
NUEVAS CARTILLAS CIENTÍFICAS DE APPLETON

LA siguiente serie de libros, titulada NUEVAS CARTILLAS CIENTÍFICAS, comprende cuantos conocimientos son indispensables para emprender con fruto los estudios de enseñanza elemental: abarcan en pocas páginas y de un modo sucinto, claro y a la vez completísimo, las materias que forman los distintos tratados de la serie. En las escuelas y en la biblioteca particular del maestro, es indispensable una colección de estas Cartillas:

NOCIONES DE BOTÁNICA

Por J. D. HOOKER

NOCIONES DE FÍSICA

Por BALFOUR STEWART

NOCIONES DE ELECTRICIDAD

Por J. MUNRO

NOCIONES DE MICROBIOLOGÍA

Por H. W. CONN

NOCIONES DE BIOLOGÍA

Por H. W. CONN

NOCIONES DE FISIOLOGÍA

Por M. FOSTER

NOCIONES DE GEOLOGÍA

Por A. GEIKIE

NOCIONES DE ECONOMÍA POLÍTICA

Por W. S. JEVONS

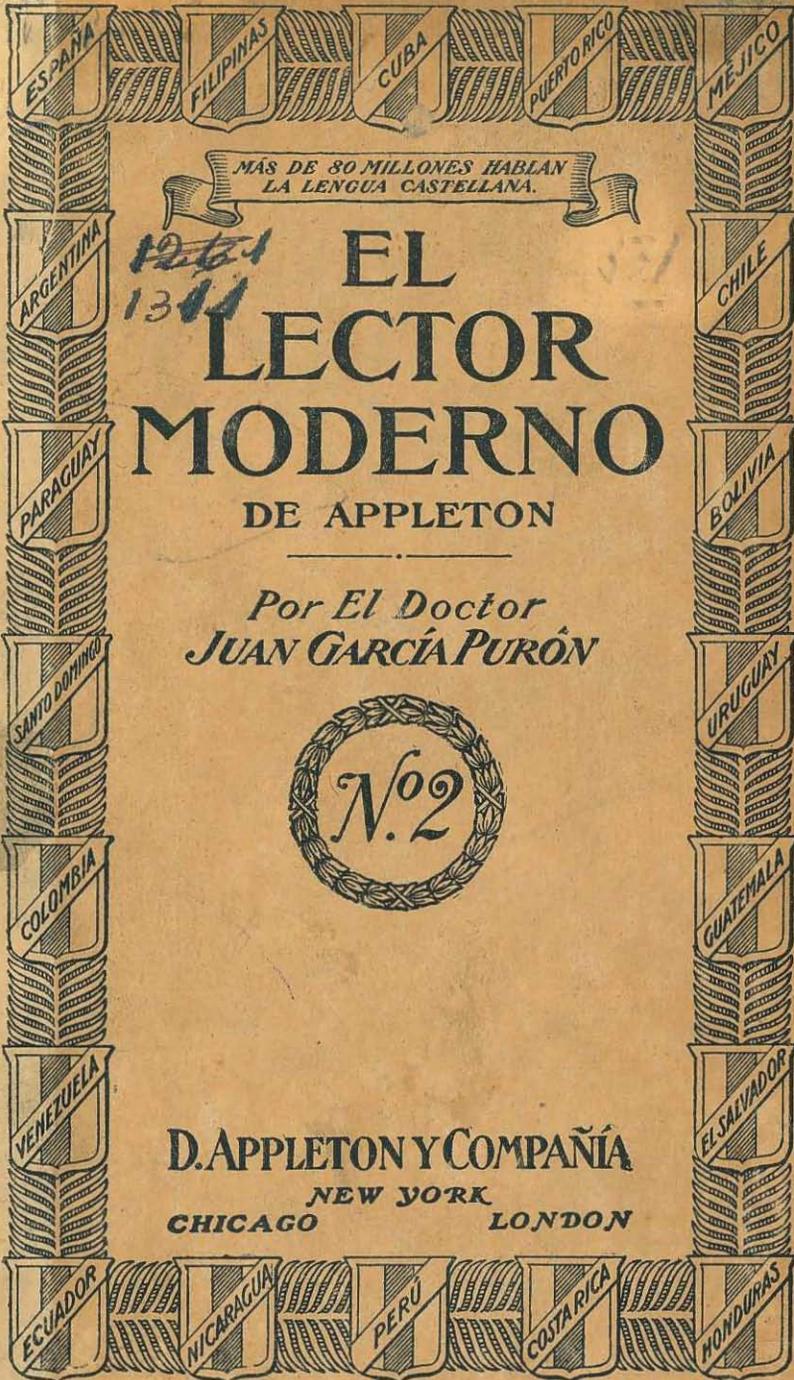
Cada una de estas Cartillas forma un atractivo y elegante tomo en 18vo. encuadernado en tela, d \$0.40.

EL LECTOR MODERNO

LL
1919
GAR

EL LECTOR MODERNO

LL
1919
GAR



MÁS DE 80 MILLONES HABLAN
LA LENGUA CASTELLANA.

1264
1344

EL LECTOR MODERNO

DE APPLETON

Por El Doctor
JUAN GARCÍA PURÓN



D. APPLETON Y COMPAÑÍA
NEW YORK
CHICAGO LONDON

A
BB - 3
101

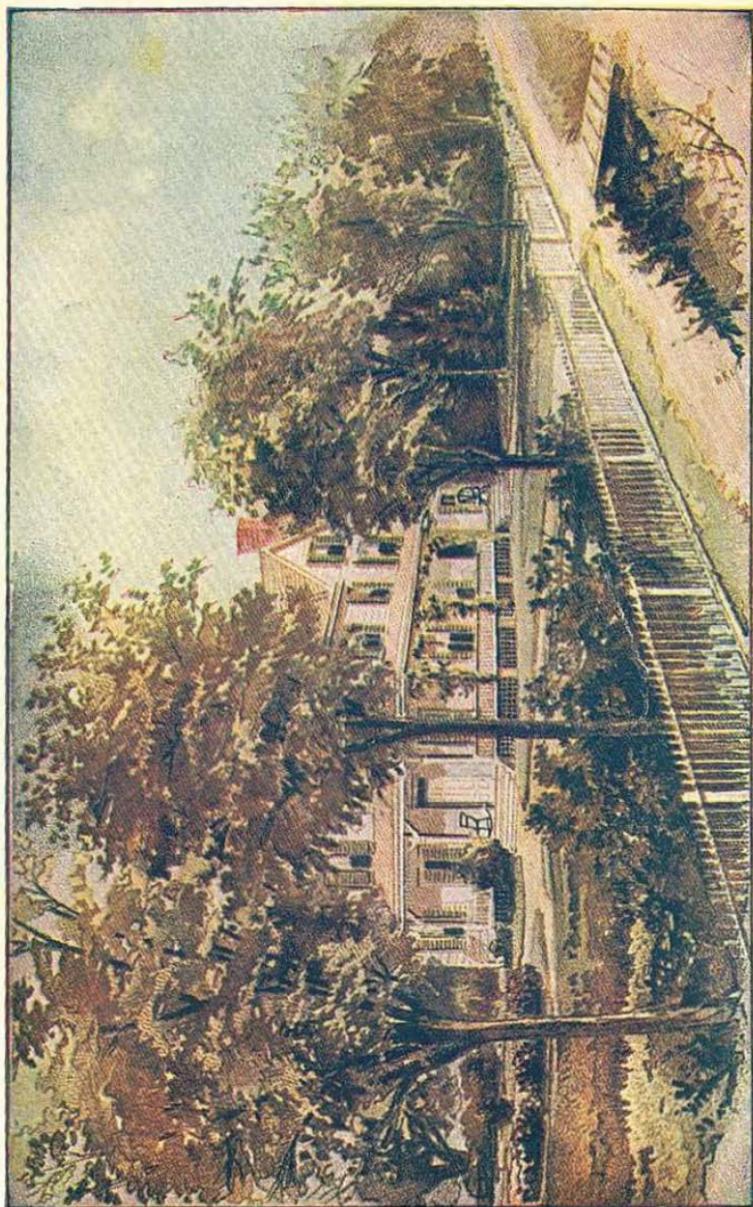


f



00011411

PENTARREDDIO A PAOLO PIZZURRO



LA CASA DE CAMPO.

EL LECTOR MODERNO

DE APPLETON

CURSO GRADUAL DE LECTURA
REVISADO DE ACUERDO CON LAS DISPOSICIONES DE
LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA DE LA LENGUA EN 1911

LIBRO N^o 2

ESCRITO SEGÚN LOS PRINCIPIOS PEDAGÓGICOS
MEJOR ESTABLECIDOS

POR

EL DOCTOR JUAN GARCÍA PURÓN

AUTOR DE NUMEROSAS OBRAS DE TEXTO, Y CON LA COOPERACIÓN
DE VARIOS EDUCADORES ESPAÑOLES E HISPANOAMERICANOS

ILUSTRADO CON MÁS DE 100 GRABADOS



BIBLIOTECA NACIONAL
DE MAESTROS

NEW YORK AND LONDON

D. APPLETON Y COMPAÑÍA

EDITORES

1919

120x186

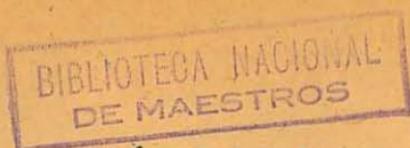
COPYRIGHT, 1900,
BY D. APPLETON AND COMPANY.

Copyright secured in Great Britain and in all the
countries subscribing to the Berne Convention.

*Es propiedad garantizada en varios países, y se
perseguirán las ediciones fraudulentas.*

*Queda hecho el depósito que ordena la ley, para
la protección de esta obra, en la República
Mejicana. Méjico, 1900.*

Printed in the United States of America.

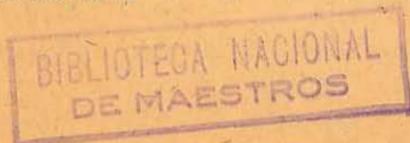


ÍNDICE

LECCIÓN	TÍTULO Y MATERIAS	PÁGINA
PRIMERA.	La casa.—Las diversas casas o habitaciones de los hombres.—Amor al hogar doméstico.—Voces o palabras que suelen confundirse: ejercicio de pronunciación.—Máximas morales en verso . . .	7
SEGUNDA.	El filósofo sin saberlo.—Buena conducta, desinterés y felicidad de un muchacho pobre.—Ejercicio de pronunciación.—Consejos en verso . . .	17
TERCERA.	La leche.—Los animales que la suministran, su utilidad como alimento y los diversos productos de la leche.—Leche vegetal.—Palabras que suelen escribirse de dos modos.—Máximas y consejos . . .	22
CUARTA.	El amor fraternal.—Lo que es y debe ser el amor entre hermanos.—Palabras que suelen escribirse de dos modos.—Pensamientos . . .	28
QUINTA.	Carta de un viaje infantil alrededor del mundo.—Segunda serie, Carta 1 ^a .—El río Orinoco.—Las "piedras musicales."—El <i>gimnoto</i> eléctrico (anguila eléctrica) . . .	32
SEXTA.	Signos auxiliares ortográficos.—Ejemplos sobre el uso de los signos ortográficos.—La letra bastarda o cursiva . . .	41
SÉPTIMA.	Newton y su perrito.—Ejemplo histórico.—Palabras que suelen escribirse de dos modos.—Máximas . . .	45
OCTAVA.	El azúcar.—Las diferentes clases, origen y usos del azúcar.—Palabras que suelen escribirse de dos modos.—Pensamiento moral en verso . . .	49
NOVENA.	Amor patrio.—Beneficios que recibimos y deberes que tenemos para con la madre patria . . .	54
DÉCIMA.	Carta 2 ^a .—Los cocodrilos y caimanes del Orinoco.—Un pez raro.—Las ceibas de Venezuela.—De la Guaira a Caracas . . .	59
UNDÉCIMA.	El Jefe Supremo.—Palabras con vocal repetida, separadas por <i>ache</i> .—Consejo . . .	64

LECCIÓN	TÍTULO Y MATERIAS	PÁGINA
DUODÉCIMA.	El agua.—Diferentes formas, clases y usos del agua	68
DÉCIMATERCERA.	Los niños felices, lección en verso sencillo.—Palabras con vocal repetida, separadas por <i>ache</i>	75
DÉCIMACUARTA.	El acento.—Ejemplos prácticos sobre el uso del acento.—Importancia del acento y los errores que pueden resultar de la falta del acento y de su mala colocación, por Don MANUEL TOLEDO Y BENITO	79
DÉCIMAQUINTA.	Carta 3 ^a .—Cartagena y la derrota de los ingleses.—Los <i>turbacos</i> o volcancillos de lodo. En el río Magdalena	86
DÉCIMASEXTA.	Empleo del tiempo.—Lo que es el tiempo y por qué hay que aprovecharlo.—Palabras que se escriben de dos modos	93
DÉCIMASÉPTIMA.	El perro León.—La oveja y sus corderos.—Los conejos de Fernando, lección en verso fácil	97
DÉCIMAOCtava.	Los cinco sentidos: vista, oído, olfato, gusto y tacto.—Palabras que suelen escribirse de dos modos	101
DÉCIMANOVENA.	La pelota y el globo: primera lección de Física	105
VIGÉSIMA.	Carta 4 ^a .—Puertos del río Magdalena.—Bogotá.—El célebre <i>Salto de Tequendama</i>	111
VIGÉSIMAPRIMERA.	La mano derecha y la izquierda: ejemplo de la importancia que tiene la educación, poesía de MIGUEL A. PRÍNCIPE, con algunos cambios hechos para este libro	118
VIGÉSIMASEGUNDA.	Heroica venganza: ejemplo histórico de noble conducta	121
VIGÉSIMATERCERA.	Las legumbres.—Descripción y uso de las legumbres y hortalizas.—Importancia de la Agricultura y como contribuye a la riqueza y bienestar de las naciones	125
VIGÉSIMACUARTA.	Leer, contar y escribir, lección en verso por Don VICENTE RUBIO LORENTE.—Palabras que llevan doble <i>a</i>	133
VIGÉSIMAQUINTA.	Carta 5 ^a .—De Barranquilla a Colón. A través del Istmo de Panamá o desde el Océano	

LECCIÓN	TÍTULO Y MATERIAS	PÁGINA
	Atlántico hasta el Pacífico.—El canal entre ambos mares y otras varias vías de comunicación . . .	137
VIGÉSIMASEXTA.	Cumplimiento del deber.—Palabras que llevan doble <i>ce</i>	145
VIGÉSIMASÉPTIMA.	La escuela, poesía por D. JOSÉ ECHEGARAY.—Palabras que llevan doble <i>ce</i>	149
VIGÉSIMAOCTAVA.	Los cereales y sus usos.—Origen, cultivo, descripción e importancia de los cereales en la Agricultura, en el Comercio, en la Industria y en la prosperidad de los pueblos	151
VIGÉSIMA NOVENA.	La Política o Cortesía.—Reglas generales de Política o Cortesía y Urbanidad.—Palabras que llevan doble <i>ce</i> .—Trozos en verso, de ALARCÓN y de LUZÁN	159
TRIGÉSIMA.	Carta 6 ^a .—De Panamá a la América Central.—Costa Rica.—Un temblor de tierra	165
TRIGÉSIMA PRIMERA.	—Alfabeto de consejos, en verso, por JOSÉ JOAQUÍN DE OLMEDO (aumentado y con algunos cambios para este libro).—Palabras que llevan doble <i>ce</i> .—Pensamiento	173
TRIGÉSIMA SEGUNDA.	—Profesiones, artes, oficios y otras ocupaciones.—Trabajo material e intelectual.—Descripción de todas las ocupaciones, la relación que tienen unas con otras y cómo contribuyen todas, al desarrollo del Comercio, al adelanto de las naciones y al bien de todos	178
TRIGÉSIMA TERCERA.	El mar.—Descripción de cuanto se relaciona con el mar y la navegación.—Fenómenos y productos del mar.—La vida del marino y los viajes de mar.—Palabras que llevan doble <i>e</i>	193
TRIGÉSIMA CUARTA.	La Patria.—Balada de VENTURA R. AGUILERA.—Palabras que llevan doble <i>ene</i> , doble <i>i</i> , doble <i>o</i> y doble <i>u</i> .—Pensamiento de CERVANTES	207
TRIGÉSIMA QUINTA.	Carta 7 ^a .—De Costa Rica a Nicaragua.—El volcán de Cosegüina y su famosa erupción	212
POST SCRÍPTUM.	Fin de este libro y despedida hasta la próxima carta	220



Á LOS QUE ENSEÑAN.

LA moderna Pedagogía va logrando desterrar la idea errónea que considera la lectura como cosa puramente mecánica, y por consiguiente, la práctica viciosa de enseñar PALABRAS y NO IDEAS. Palabras sin ideas, no son ni pueden ser nunca CONOCIMIENTOS, que es lo que el alumno necesita para llenar las necesidades de la vida. La palabra, sin el conocimiento, es como el oropel, de mucho brillo y apariencia; pero de poco o ningún valor.

No basta que el alumno lea de corrido, y aún con buena pronunciación, es necesario también que se dé cuenta cabal de lo que lee. El contenido de la lectura ha de entrar por completo, y desde el principio, en la inteligencia del joven; lo contrario es leer por leer y casi sin provecho alguno.

Muchos jóvenes desfallecen en lo que se llama ahora "la lucha por la existencia," y es porque la escuela no los ha preparado para la vida, dándoles conocimientos útiles y de aplicación práctica, en vez de fórmulas de memoria.

La observación y la experiencia han de ocupar el lugar de las abstracciones y de las hipótesis. Es necesario formar una juventud apta para el trabajo, con el auxilio de la ciencia, y guiar al mismo tiempo su espíritu por el camino de las virtudes. Hay que darle una educación que reúna a la vez: conocimientos, moralidad, disciplina y cultura.

JUAN GARCÍA PURÓN.

LECCIÓN PRIMERA.

LA CASA.

I.

Todos sentimos amor hacia nuestra casa. Lo mismo da que sea humilde choza, pobre cabaña, casa cómoda o palacio lujoso. Es nuestra casa; es el hogar doméstico de nuestra familia, y allí está reunido todo lo que más queremos.

Esté en el campo o en la ciudad, en pueblo o villa; sea pequeña o grande, bonita o fea, nuestra casa encierra recuerdos que nunca se olvidan.

Si es la casa de nuestros abuelos, allí están recuerdos de familia; si la de nuestros padres, sentimos por ella el afecto que es natural, y si a esto se agrega que sea a la vez la casa donde nacimos, entonces el recuerdo de los primeros años de nuestra infancia está siempre vivo ante nuestros ojos.

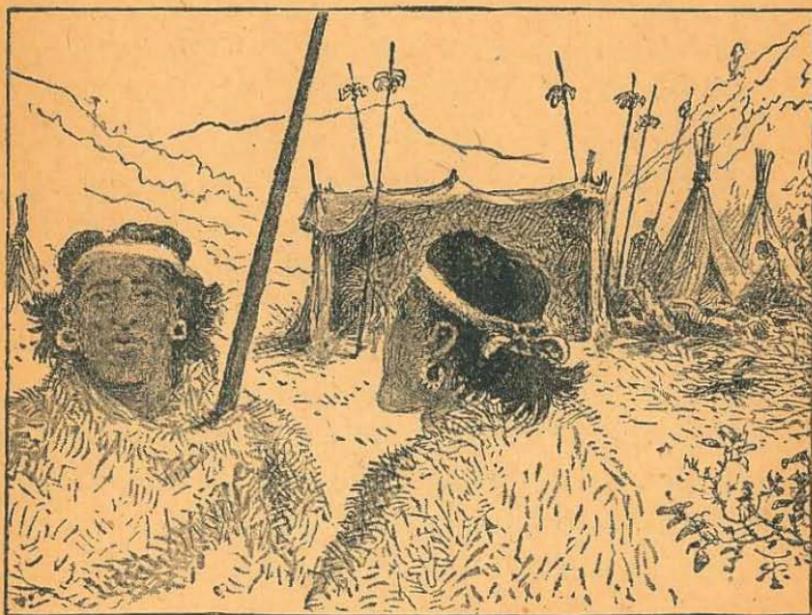
Si alguna vez nos alejamos por mucho tiempo de nuestra casa, el amor parece que aumenta, junto con el deseo de verla otra vez, y si hemos estado ausentes en países extranjeros, al regresar a nuestra casa, el corazón se nos llena de alegría, porque allí lo vemos reunido todo: la familia, la tierra o lugar donde nacimos, la patria y los amigos de la infancia.

Pronto recordamos el sitio donde jugábamos

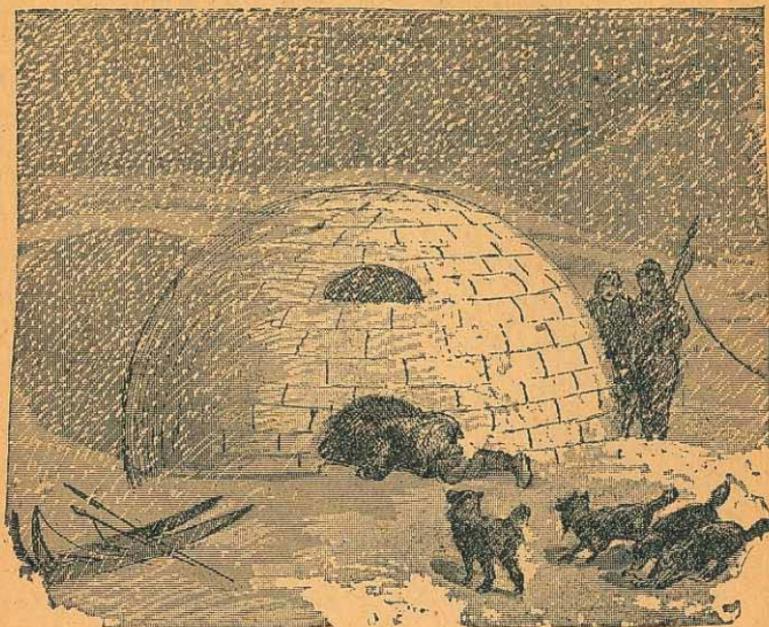
fuera de la casa, el árbol bajo cuya sombra pasábamos las horas, el camino o la vereda, la calle o la plaza, el jardín o el huerto. Dentro de la casa, el cuarto donde nacimos, la ventana donde nos asomábamos, y hasta las sillas, la mesa y demás muebles, tienen para nosotros miles de recuerdos que ni la ausencia de muchos años puede borrar, porque nos criamos y crecimos rodeados de ellos.

II.

No todos tienen la fortuna de haber nacido o de vivir en casas como las nuestras, que por pequeñas, humildes y pobres que sean, serán siempre grandes, cómodas y ricas en comparación con las



Casas de los Patagones.



Casa de los Esquimales, hecha de trozos de hielo.



Interior de la casa de los Esquimales.

que habitan muchas gentes, como los que viven en cuevas, casuchas, chozas, tinglados, cobertizos, enramadas, jacales, tolderías, silos y multitud de viviendas que en cada país tienen nombres distintos, pero que todas ellas carecen de comodidades, y algunas de abrigo.

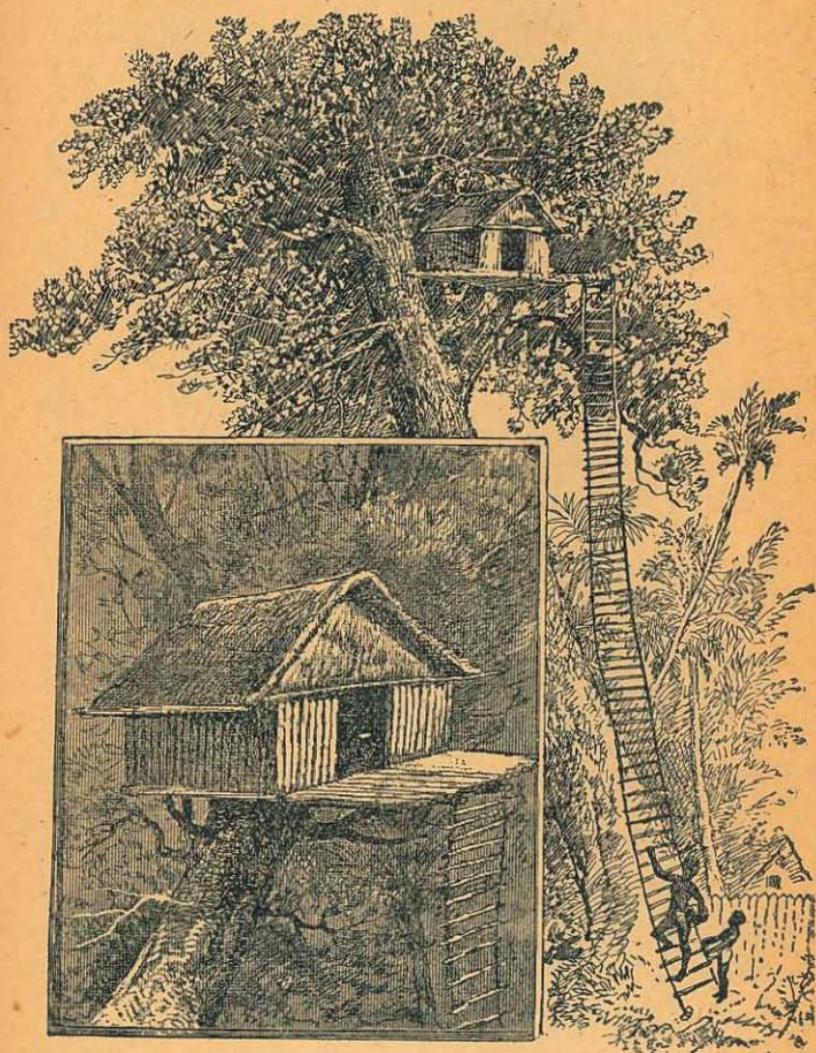
Todavía hay lugares donde algunos habitan en las cuevas, en las cavidades de las rocas o en una especie de sótanos abiertos en la tierra, casi lo mismo que en los tiempos primitivos.

En las regiones polares, los esquimales viven la mayor parte del año bajo la nieve. Sus casas están hechas con trozos de hielo, y para entrar y salir hay que arrastrarse.

En las costas del Mar Caspio hay habitantes que cambian de sitio con frecuencia, y cuando la tribu se muda lleva sus casas desarmadas sobre los camellos.

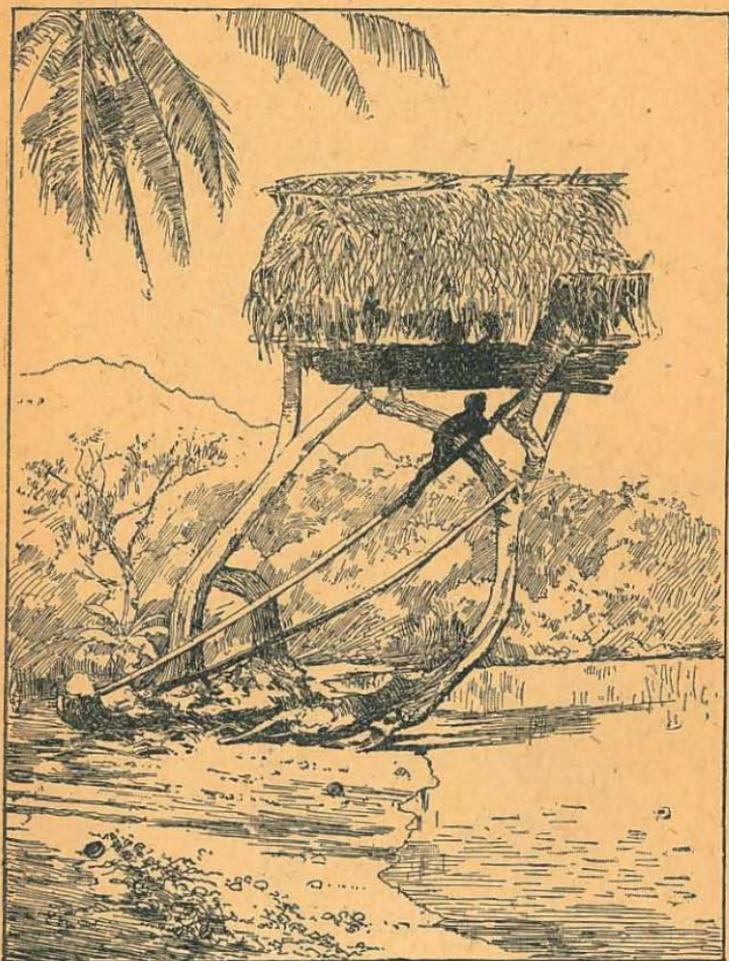
En el Sur de África, hay razas de negros que viven en una especie de nidos, y algo parecido tienen por casa algunos australianos y ciertos habitantes de la Tierra del Fuego,

Mientras que unos viven, como los pájaros, en casitas pequeñas que parecen más bien jaulas construídas en los árboles, y a las que suben por largas escaleras, otros, como en el lago de Maracaibo y en las orillas del Orinoco, en Venezuela, forman pueblos sobre las aguas del lago y del río. En Nueva Guinea también hay tribus cuyas casas, a la orilla de la laguna o del río, consisten

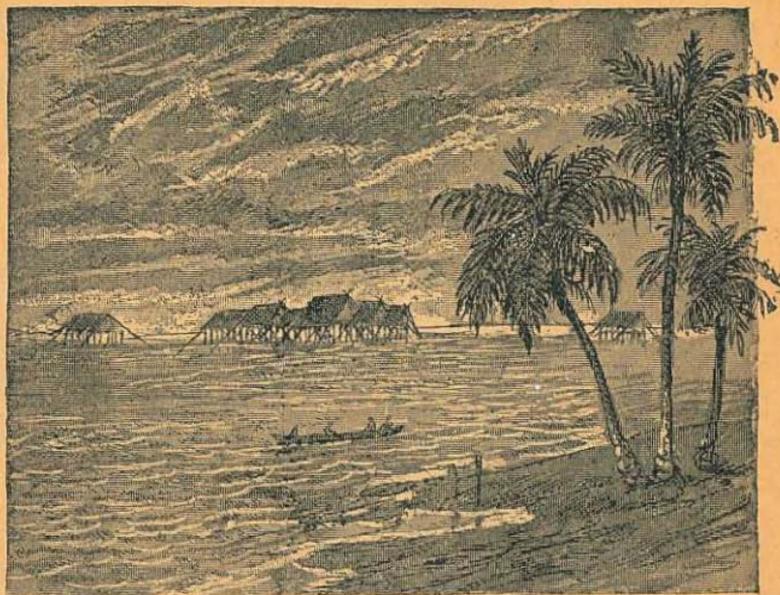


Casas sobre las ramas de los árboles en Nueva Guinea.

en cuatro estacas y unas cuantas hojas por paredes y techo.



Los indios de Colorado y Nuevo Méjico aun suelen vivir, como antiguamente, sobre peñascos o montañas de roca, para estar amparados de los ataques de sus rivales o enemigos y poderse defender mejor.



*Casas en el lago
de Maracaibo,
Venezuela.*

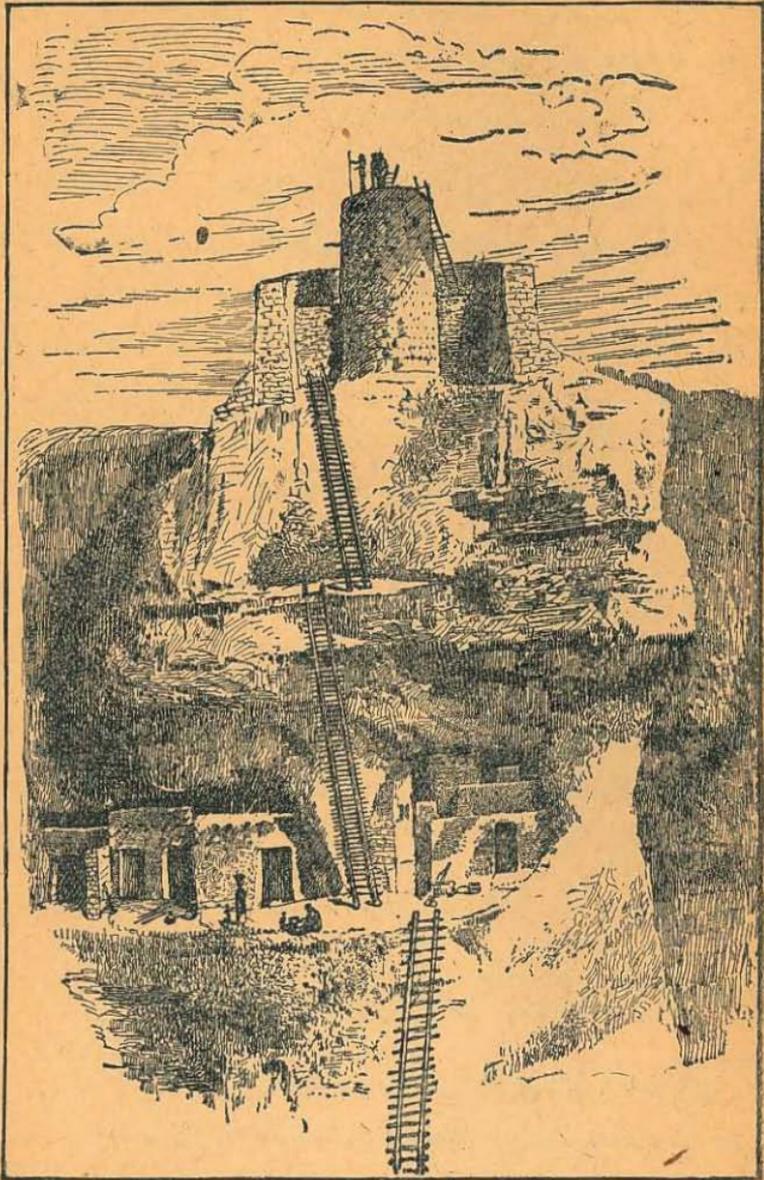
III.

Largo sería describir la variedad de casas que los hombres fabrican según la región donde viven ; el oficio que tienen ; la clase de vida que llevan ; los recursos con que cuentan, y sobre todo, el estado de civilización y adelanto que han alcanzado.

Pobre será nuestra casa ; pero no lo será tanto como la de esas gentes, y por molesta que sea, debe consolarnos el saber que es verdadero palacio cuando se compara con la de otros.

Precisamente, porque vivimos en casa que demuestra nuestro progreso, debemos amarla más y mejor ; tomar interés por ella y por todo lo que encierra ; procurar mejorarla, embellecerla, y que todo corresponda con el estado de adelanto que hemos adquirido.

Aquellas pobres gentes que viven tan mal, no han tenido los medios que nosotros para mejorar su condición ; ni padres como los nuestros, que se esfuerzan por el mejoramiento y bienestar de sus hijos ; ni escuelas donde aprender ; ni maestros como los que nos enseñan y dirigen ; ni libros para el estudio, en los que se aprenden muchas cosas, y justamente, porque hemos tenido todas estas ventajas, debemos contribuir al orden, a la limpieza y adorno de nuestra casa, tanto para el bienestar de nuestro cuerpo, como para la alegría del espíritu, y para que todo hable favorablemente



Habitantes de las rocas en Colorado y Nuevo Méjico.

de nosotros y sea digno de nuestra familia, de nuestro nombre y de nuestra cultura en la casa, que es nuestro hogar doméstico.

Voces empleadas en la lección, que suelen confundirse.

CASA y CAZA son voces distintas; pero con frecuencia se escriben y pronuncian ambas lo mismo, dando lugar a confusión y a error. La *casa* es el edificio, domicilio, habitación, morada, albergue o lugar donde se vive, y la *caza* es la acción de cazar o perseguir animales para cogerlos o matarlos.

Juan salió de *casa* (es decir, del edificio) para ir a *caza* (es decir, a cazar). Si a la letra *z* no se le da el sonido que le corresponde, sonará como la *ñ*, y en lugar de decir: fué a *caza* de lobos, se dirá que fué a *casa* de lobos.

Ponga o diga el alumno las letras o palabras que faltan en el siguiente ejercicio:

En mi *ca-a* ninguno va de *ca-a*.

El gato _____ los ratones de mi _____.

LECCIÓN SEGUNDA.

EL FILÓSOFO SIN SABERLO.

I.

Estaba un caballero paseando a caballo una mañana por el campo, y habiendo visto una preciosa planta en una cerca, se apeó para cogerla y ató el caballo; pero éste se soltó y se fué galopando.

Quiso el caballero darle alcance y lo siguió, llamándolo por su nombre: el animal se detuvo, pero al acercársele, volvió a correr de nuevo.

Un muchachito que estaba en el campo inmediato, viendo lo que sucedía, corrió hasta llegar a un recodo del camino, y adelantándose al caballo, cogiólo por la brida, sujetándolo hasta que su amo llegó.

El caballero miró al muchacho, vió con placer su alegre y sonrosada cara, y le dijo: gracias, niño, has tenido habilidad para coger mi caballo, ¿qué quieres por tu servicio? (Y se llevó la mano al bolsillo.)

—No quiero nada, caballero, respondió el muchacho.

—Conque, ¿no quieres nada? Bueno, eso prueba que no lo necesitas; pocos podrán decir otro tanto; pero ten la bondad de decirme ¿qué hacías en el campo?

—Arrancaba las malas yerbas y apacentaba las ovejas.

—¿Te gusta esa ocupación?

—Sí, señor, mucho en este hermoso tiempo de primavera.

—Pero ¿no preferirías estar jugando?

—Este trabajo no molesta; es casi lo mismo que jugar.

—¿Cómo se llama tu padre?

—Tomás.

—¿Y tú?

—Pedro, caballero.

—Y ¿dónde vives?

—Bastante cerca de aquí; nuestra casita está detrás de aquellos árboles.

—¿Qué edad tienes?

—Cumpliré ocho años el día de San Miguel.

—¿Cuánto tiempo llevas trabajando en el campo?

—Desde las seis de la mañana.

—Y ¿no tienes ya ganas de comer?

—Sí, señor, pero ya comeré pronto.

—Si tuvieras ahora diez centavos ¿qué harías con ellos?

—Nunca he tenido tanto dinero en mi vida,

—¿No tienes juguetes?

—¡Juguetes! No sé qué es eso.

—Pues son cosas que sirven para jugar, como pelotas, juegos de bolos, bolitas, peonzas o trompos, caballos de madera, cometas y otras muchas cosas.

—No, señor; pero Juanito hace pelotas para jugar en el invierno; armamos trampas para cazar conejos; tenemos una vara larga para saltar y unos zancos para andar por el fango. También tenía un arco para saltar y correr, pero se me rompió.

—Y ¿no deseas tener alguna otra cosa?

—No, señor, porque apenas tengo tiempo para juegos, pues llevo los caballos al campo, traigo las vacas, voy al pueblo a recados y eso viene a servirme de juego, y a la vez ayudo a mi padre.

—Bien; pero si tuvieras dinero, podías comprar manzanas o dulces.

—¡Oh! no me faltan manzanas en casa, y por los dulces no me apuro. Mi madre me da de vez en cuando un pastel, y viene a ser lo mismo.

—¿No te gustaría tener una navaja para cortar palitos?

—Tengo una que me dió mi hermano Juanito (dijo enseñándosela).

—Observo que tus zapatos están rotos: ¿no quieres otros nuevos?

—Tengo un par mejor para los domingos.

—Pero por esos te entra el agua.

—Eso no me da cuidado.

—Tu sombrero está agujereado también; ¿no quieres otro?

—Tengo uno mejor en casa, pero lo mismo me daría no tener ninguno, porque el sombrero me molesta la cabeza.

—¿Qué haces tú cuando llueve?

—Si llueve mucho me pongo junto a la cerca o bajo un árbol hasta que escampa.

—Y ¿qué haces cuando tienes apetito antes de que sea hora de volver a casa?

—Como alguna fruta, si la encuentro; sino, lo paso como puedo. En cuanto al agua, ésta se halla en abundancia, fresca y buena, por aquí.

II.

—Mi querido niño, eres todo un filósofo, pero estoy seguro de que no sabes lo que significa eso.

—No, señor, pero supongo que no será nada malo.

—¡Oh no! al contrario, es algo bueno (exclamó riéndose el caballero). Así, pues, muchacho, veo que no necesitas nada para ser feliz, y por lo mismo, no te daré dinero, no sea que te acostumbres a ello, y entonces ya te falte algo, y seas desdichado.

—¿Has estado alguna vez en la escuela?

—No, señor: mi padre dice que iré este año, cuando termine la cosecha.

—Para entonces necesitarás libros.

—Sí, señor, todos los muchachos tienen un buen libro que se llama "El Lector Moderno de Appleton."

—Pues entonces, yo te lo daré. Dile a tu padre, que hago eso porque te considero un muchachito muy bueno y juicioso, sin la envidia que es tan común en los niños, por lo que no están nunca

LECCIÓN DÉCIMATERCERA.

LOS NIÑOS FELICES.



Vámonos de paseo
muý de mañana,
que el pasear es cosa
muy buena y sana.

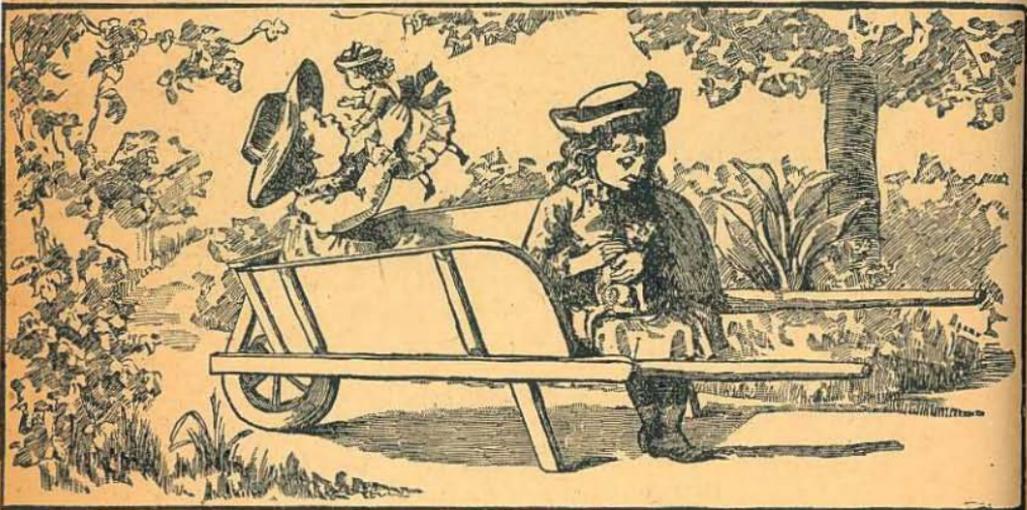
Vendrá Lolita
y vendrán igualmente
Ana y Rosita.

Corramos por el campo
lleno de flores,
mariposas y pájaros
de cien colores.

Y alegremente
al jardín llegaremos
de Don Vicente.

Trae las muñecas, Rosa,
ponte el sombrero ;
sube a la carretilla
del jardinero.

Bien, ya montamos ;
mira en qué lindo coche
de viaje vamos.



* *
* *

En la ciudad distante
su padre estaba,
y los niños decían
que ya tardaba.

Pero volvieron,
y a su padre querido
ya en casa vieron.

Con sus brazos los niños
su cuello enlazan,
y le hacen mil preguntas
mientras le abrazan.

Y él, complaciente,
los escucha, y responde
muy sonriente.



Al jardín los conduce
lleno de gozo,

y allí vieron los niños
con alborozo,
Juguetes bellos,
que en una caja grande
trae para ellos.

Lola recibe un coche,
Ana un caballo,
un gigante Luisito,
Antonio un gallo;
Y Celestino
lleva un barco de ruedas
por el camino.

A niños que ejecutan
buenas acciones
y practican juiciosas
observaciones,
Todos los quieren
y les hacen regalos
y los prefieren.

*Algunas palabras con vocal repetida, separadas
por ACHE: las más usuales.*

Rehervir.

Reherrar.

Ricohombre.

Salvohonor.

Vehemencia.

Vehemente.

LECCIÓN DÉCIMACUARTA.

EL ACENTO.

(Por D. Manuel Toledo y Benito.)

I.

COSAS.—Juanito, cierra los ojos, después ábrelos y dime qué ves.

—Pues veo muchas cosas, como *plumas, libros, tinteros, niños.*

—¿ Ves ahora a tus papás ?

—No, señor.

—Pero, si fueras a tu casa, ¿ los verías ?

—Sí, señor.

—Y verías también todas las cosas que hay en el mundo, si fueras al sitio donde se hallan. ¿ Qué son cosas ?

—Todo lo que pueda verse o haya en el mundo, como *papel, mamás, papás, casas, pueblos, ciudades.*

—Dime : ¿ cómo podré saber lo que ves o piensas ahora ?

—No lo sé.

—¿ Qué has hecho con la boca al decir “ no lo sé ” ?

—*Hablar.*

—Bien : ¿ Qué es *hablar* ?

—Decir con la boca lo que se ve o se piensa.

—Juanito, coge ese papel ; ¿ qué ves en él ?

—Unas figuritas hechas con tinta.

—¿Qué está haciendo Luis en aquella mesa?

—Está *escribiendo*.

—¿Es decir, que está haciendo figuritas que después se pueden *leer*?

—Sí, señor.

—¿Se pueden leer estas cuatro figuritas?

c a s a .

—Sí, señor.

—Pues las figuritas que se pueden leer se llaman *letras*.

—¿Qué es *leer*?

—Decir las letras escritas.

—¿Qué es *escribir*?

—Hacer letras con la pluma, el lápiz, etc.

Las letras son varias; pero, para nuestro objeto, nos basta conocer las cinco siguientes, llamadas vocales, que son:

a, e, i, o, u.

—Juanito, lee las letras de la palabra *casa* de dos en dos:

ca sa.

—Pues bien: a las letras que has leído juntas de dos en dos, se les llama *sílabas*, porque sílaba es una o varias letras que se leen formando un solo sonido.

Una o más sílabas constituyen la *palabra*; *tú* y *sí* son palabras de una sílaba; *rosa* de dos y *pájaro* de tres.

¿Qué es *palabra*?

—Una sílaba, o la reunión de varias sílabas que se pronuncian unidas.

—¿Cuántas sílabas tiene la palabra *pelota*?
(Pronúnciala despacio.)

—Pe lo ta; tiene tres sílabas: pe, la primera; lo, la segunda, y ta, la tercera.

II.

—Puesto que ya sabes qué son *cosas*, qué es *hablar*, qué es *leer*, qué es *escribir*, qué son *letras*, *sílabas* y *palabras*, vamos a tratar ahora del

Acento prosódico y del acento ortográfico.

—¿Se pronuncia lo mismo la palabra *papa* que *papá*?

—No, señor.

—Pues ¿cómo, si tiene las mismas letras una palabra que otra?

—Sí, señor; pero se pronuncia más fuerte, suena más la segunda *á* en una palabra que en otra, porque tiene la rayita encima.

—De suerte que hay dos sonidos, uno *suave*, ¿y otro? . . .

—El otro *fuerte*.

—Está bien.

La pronunciación *suave* o *fuerte* que tienen las sílabas, se llama *acento prosódico*. ¿Qué es *acento prosódico*?

—La pronunciación suave o fuerte que tienen las sílabas.

—Y ¿cómo conoceremos si una sílaba se ha de pronunciar *suave* o *fuerte*?

—Será por la *rayita* que se pone encima de las vocales que se pronuncian fuertes.

—En efecto, Juanito, para indicar que una vocal se pronuncia *fuerte*, se pone encima de ella una *rayita* que se llama *acento ortográfico*, aunque en muchos casos no lo lleva. ¿Qué es *acento ortográfico*?

—Una rayita que se pone encima de las vocales que se pronuncian fuertes.

La rayita, virgulilla, tilde o rasgo que suele ponerse en cualquiera de las cinco vocales (á, é, í, ó, ú), es el *acento ortográfico*. Tiene mucha importancia: unas veces indica donde se debe cargar la pronunciación, y otras, explica mejor el significado de algunas palabras.

Sin el acento habría equivocaciones con frecuencia, puesto que, como has visto, hay palabras que tienen las mismas sílabas, idénticas letras, y, sin embargo, significan cosas bien distintas con acento o sin él, y también según la letra donde se ponga el acento,

III.

Una persona con quien yo tenía cierto negocio pendiente, me puso un telegrama que decía:

Celebre contrato.

Antonio.

En tal forma escrito, yo celebré el contrato ya consabido; pero a los pocos días recibí carta de él, que decía:

En confirmación de mi telegrama, le manifiesto que he celebrado el contrato consabido.

Ocurrió, pues, que celebró donde él estaba, el mismo contrato que yo, por error, celebré en mi pueblo.

Como este error me ocasionara graves perjuicios, tuve necesidad de entablar pleito, y la Justicia falló contra Antonio, porque en lugar de poner: Celebré contrato, no puso el acento y resultó que yo realicé el contrato, por haber escrito Antonio la palabra *celebré* sin acento en la última *e*.

Por el caso anterior, habrás comprendido la importancia del *acento ortográfico*, que puede ocasionar graves errores, de no aplicarlo debidamente. Ahora verás en los ejemplos siguientes, cómo varía la significación de las palabras, según tengan el *acento ortográfico* en una u otra vocal.

Ánimo, animo, animó.

Ten *ánimo*, Juanito, para estudiar, y serás querido por todos. Yo te *ánimo* para que sigas por el camino del bien.

Jesucristo *animó* con su ejemplo.

Amplio, amplío, amplió.

Amplío es el camino del saber; por eso *amplío*

mis explicaciones, y el Gobierno, a su vez, *amplió* el plan de enseñanza.

Artículo, articulo, articuló.

El primer *artículo* de la Fe es creer en Dios.

Yo no *artículo* palabra más sublime que el nombre de Dios, y sobre Dios y sus atributos, también *articuló* mucho el padre Astete en sus sermones.

Cántara, cantara, cantará.

El tenor cómico *cantará* las excelencias del vino que tiene esta *cántara*, (*) con la misma perfección que si *cantara* algo serio.

Cálculo, calculo, calculó.

Yo *calculo*, y también según *cálculo* de personas competentes, que tu hermano *calculó* acertadamente.

Capítulo, capitulo, capituló.

Señor: al saber que *capituló* la plaza de S , yo también *capitulo*, de conformidad con el *capítulo* XXV de las Ordenanzas.

Equívoco, equivoco, equivocó.

El *equívoco*, bien aplicado, denota gracia e ingenio.

Mucho me *equívoco*, o tu hermano se *equivocó*.

(*) *Cántara*, es una vasija que se usa en España para medir el vino, aunque ya se emplea más el sistema métrico-decimal.

Hábito, habito, habitó.

Aunque *habito* este palacio en que *habitó* mi padre, no dejaré de vestir este humilde *hábito*.

Líquido, liquido, liquidó.

Hoy *líquido* nuestra cuenta pendiente y ayer *liquidó* tu sobrino. Aun quedan 4 arrobas de *líquido*.

Público, publico, publicó.

El *público* aplaude la ley que ayer *publicó* el Gobierno sobre el libro que yo *publico*.

*Estudia, porque es la ciencia
Como la tierra, muy rica ;
Mas no concede sus frutos
Sino a aquel que la cultiva.*

*Primer signo de cultura,
Es no hablar mucho de sí :
Omitir el YO, procura,
Que sólo te importa a tí.*

*El que digno quiere ser
Sabe siempre agradecer.*

*La falaz adulación
Indica mal corazón.*

LECCIÓN DÉCIMAQUINTA.

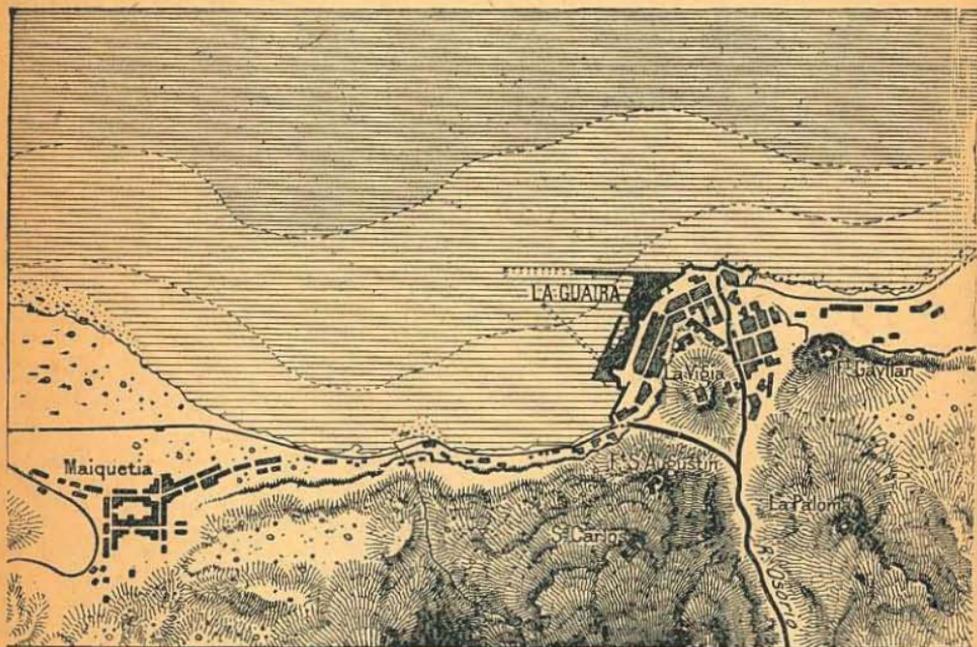
Cartas de un viaje infantil alrededor del mundo.

SEGUNDA SERIE.

Carta 3ª

Queridos niños y niñas :

Regresamos al puerto de La Guaira para tomar el vapor que nos había de conducir a Colombia. Llegamos a Carta-



gena, donde se nos pasó una semana entera contemplando los antiguos edificios, las soberbias murallas y las imponentes fortificaciones levantadas allí por el genio español del tiempo antiguo.

En la época del gobierno español, era Cartagena puerto de

Componían la escuadra inglesa ocho navíos de tres puentes, veintiocho de línea, doce fragatas y otras embarcaciones menores. Además, traía Vernon 130 embarcaciones de transporte, que conducían 9,000 soldados.

Con semejantes fuerzas, daba el almirante inglés su triunfo como cosa hecha, y tan seguro estaba que mandó acuñar antes de salir de Inglaterra una medalla para conmemorar su triunfo en Cartagena. Representa la medalla, de un lado al gobernador español, puesto de rodillas en el acto de entregar su espada a Véron, y al rededor hay una inscripción inglesa, que traducida a nuestra lengua, dice :

La soberbia española abatida por el almirante Vernon.

Solamente había en Cartagena 1,100 soldados españoles, algunas compañías de milicianos del país, 6 navíos de guerra y 600 marinos.

Los ataques de los ingleses fueron rudos y frecuentes; pero españoles y colombianos unidos contestaban con tal vigor, que dejaban pasmado al enemigo. Más de dos meses duraron los continuos ataques de las fuerzas inglesas, y Cartagena seguía defendiéndose con el mismo ánimo que el primer día. Al cabo de este tiempo, el orgulloso almirante inglés tuvo que abandonar el ataque y retirarse, siendo su propia soberbia, y la soberbia inglesa, la que quedó humillada en Cartagena. Perdió 16 navíos y más de 8,000 hombres. Esta derrota del almirante Vernon impidió que Cartagena fuera, como era su intento, colonia inglesa.

Más tarde los habitantes de Cartagena, durante la guerra de independencia, tuvieron ocasión de probar, defendiendo la población, que eran dignos descendientes de los españoles y

herederos de su valor, ganando para su ciudad el título de heroica.

* *
*

Hicimos varias excursiones á los alrededores de Cartagena, llegando hasta Turbaco, el antiguo Yurbaco, donde los indios, llamados por algunos, turbacos, resistieron tenazmente la marcha de Ojeda, hacia 1509 y 1510.

Allí murió, entre otros, el famoso piloto español Juan de la Cosa, compañero de Colón, a quien mucho ayudó en el descubrimiento de América. Es autor de un mapa del Nuevo Mundo, que hizo en el año de 1500 en el Puerto de Santa María, y el cual se conserva ahora como preciosa reliquia.

Cuando fuimos a Turbaco no había ferrocarril como ahora, pero no quisimos salir de Cartagena sin ir allá, para ver los volcancillos que tanto admiró el famoso explorador Barón de Humboldt. Estos pequeños volcanes que son conocidos también con el nombre de turbacos, no arrojan humo, fuego, cenizas o lava, como la mayor parte de los volcanes, sino lodo, y por eso se llaman también volcanes de lodo.

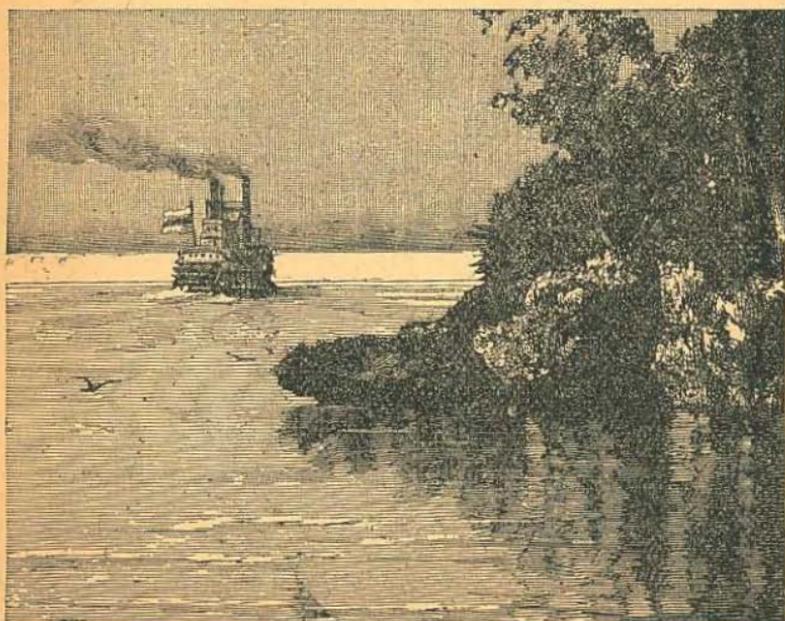
Pasamos un buen rato contemplando aquellos volcanes en miniatura, que son como pilas de arena o tierra. Encima tienen una boca o cráter, semejante a los grandes volcanes, por donde arrojan lodo, y a veces agua fangosa, que tiene un olor fuerte, como de aceite mineral.

Después que admiramos esta curiosidad de la Naturaleza, volvimos a Cartagena, para tomar el vapor río arriba por el famoso Magdalena, hasta el interior de Colombia.

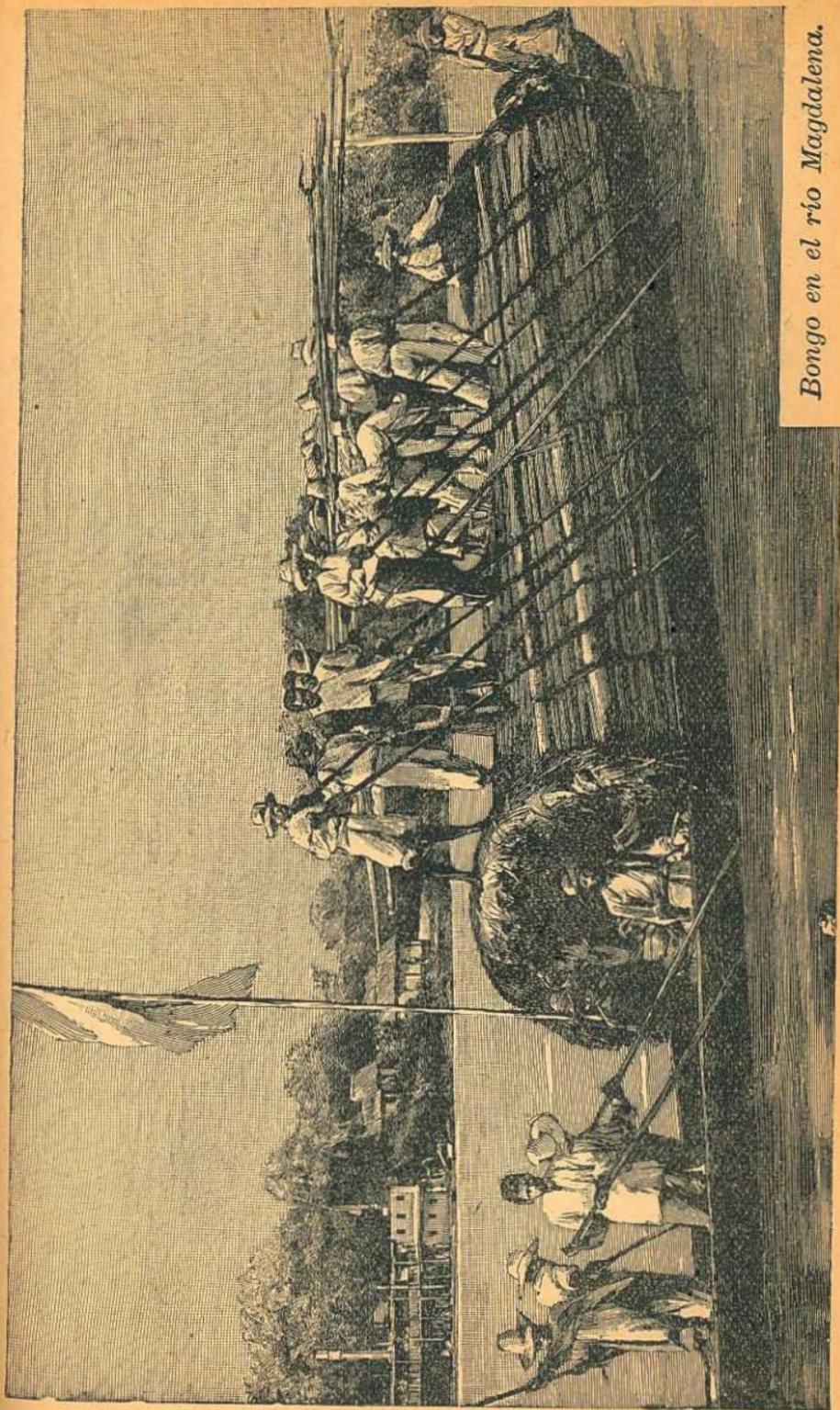
El Magdalena es uno de los ríos más notables de la América del Sur. Recorre unas mil millas, de las cuales 750, y aun más, son navegables. Pasan de 600 los ríos tributarios



Volcanes de lodo, en Turbaco.



Vapor en el río Magdalena.



Bongo en el río Magdalena.

superiores que se unen al Magdalena, sin contar un sinnúmero de riachuelos.

El viaje desde Cartagena hasta Honda, suele durar de diez a doce días de subida, algunas veces menos, y de cinco a seis de bajada. Antes que hubiera vapores de río en el Magdalena, los bongos y champanes empleaban dos y tres meses desde Cartagena o Sabanilla hasta Honda o Neiva. Gracias a varios tramos de ferrocarril, y a la mayor rapidez de los vapores, el viaje desde las costas del Océano Atlántico al interior de Colombia, es más breve, fácil y cómodo cada día.

Hasta la próxima carta se despide de las niñas y de los niños estudiosos, su amiguito

JUAN.

LECCIÓN DÉCIMASEXTA.

EMPLEO DEL TIEMPO.

I.

Tratando del empleo del tiempo, parece necesario decir antes qué cosa es el tiempo, porque no se ve ni se toca; todos saben lo que viene a ser el tiempo, y muy pocos los que pueden decirnos lo que es.

El tiempo lo apreciamos viendo lo que pasa, lo que se mueve, lo que va y viene, y enterándonos de las cosas que ocurren, unas después de otras, como la noche y el día; en los cambios que sufrimos nosotros y lo que nos rodea, como el pasar de niños a jóvenes y a viejos, el crecimiento de las plantas y el cambio de las estaciones.

De este modo comprendemos que el momento en que estamos en la calle, no es el mismo momento en que estábamos en casa, y que el carruaje que va de un pueblo a otro, llega en diferente momento del que salió.

En ambos casos decimos que se sale antes y se llega después, y a lo que se tarda en llegar de un sitio a otro, se llama *tiempo*.

Así sabemos que el día de hoy no es el de ayer, y que el de mañana será otro diferente, aunque sea igual en apariencia.

Fácilmente nos damos cuenta de que se necesita tiempo para hacer las cosas, y que como nuestra vida presente, también se acaba con el tiempo, importa mucho que lo aprovechemos bien, no sólo porque necesitamos atender a nuestra subsistencia, sino también porque todos debemos esforzarnos por ser algo más de lo que somos, por adelantar en todos sentidos, por mejorar nuestra posición, cualquiera que sea.

El tiempo perdido o mal empleado, no hace bien a nadie, mientras que el tiempo que se aprovecha es útil para todos.

Tenemos en este mundo el deber de mejorarnos y el de mejorar a los demás; el deber de adelantar y hacer que adelanten nuestros semejantes, y para lograr el propio bien, es necesario hacer buen uso del tiempo, con lo cual ayudamos también al prójimo.

Pero no es suficiente aprovechar el tiempo, es decir trabajar, estudiar, o hacer algo continuamente y sin descanso. Algunos trabajan mucho y emplean mucho tiempo sin adelantar gran cosa, porque trabajan sin método, sin orden, sin plan fijo. Es necesario emplear el menor tiempo posible en hacer una cosa bien hecha, y para esto hay que trabajar con inteligencia y con empeño.

El tiempo que pasa en balde, se pierde para siempre. Tan pronto como el niño se halla en edad de aprovecharlo, necesita ir acostumbrándose al trabajo ordenado, porque de éste, y del acertado

empleo del tiempo depende su felicidad. Conviene que vaya disminuyendo las horas de ocio, y las dedique gustoso a ocupaciones útiles, que son las que han de darle buenos frutos.

II.

Es preciso que los niños aprovechen bien el tiempo en el estudio, como se lo aconsejan sus padres y maestros, pues sólo de este modo se verán libres de la ignorancia, adquiriendo conocimientos que les den ventajas y distinciones.

Sabiendo mucho, viviendo bien, y ejecutando las buenas obras que se pueda, se llegará a gozar de nombradía, y quedará recuerdo agradable de nuestro paso por el mundo.

Cuando nos muestren un hombre célebre, un sabio, o un hombre de buena posición, debemos pensar que ha llegado a ser lo que es por su aprovechamiento del tiempo, y su constancia en el trabajo.

La edad de la infancia dura unos cuantos años; pasada ésta, otros deberes más graves llaman a los niños: tienen que ayudar a sus padres y hermanos, y pensar en su propio porvenir.

Si, conociendo lo que vale el tiempo, se hace buen uso de él, no se llegará jamás a sentir la miseria, porque ésta es compañera inseparable de la pereza y el desorden.

Es menester distribuir bien el tiempo, calculando lo que cada ocupación necesita, comenzando

siempre por lo que debe hacerse primero, sin creer nunca que una misma persona puede hacer varias cosas a la vez y que salgan bien hechas.

El orden, la acertada colocación y disposición de las cosas en el sitio donde deben estar, ahorra tiempo, y esto hace que se adelante mucho en los trabajos.

El pensar antes de hacer una cosa para hacerla bien, es un ahorro de tiempo y de trabajo, y el hacer una cosa bien hecha en el menor tiempo posible, es, no sólo aprovechar bien el tiempo, sino ganar méritos, posición y fama.

¡Felices los que conocen todo el valor del tiempo y lo saben aprovechar desde jóvenes!

Palabras que suelen escribirse de dos modos. Las ños formas están admitidas; pero la de la primera columna es la que se considera mejor.

Proscrito.

Proscrito.

Rendija.

Rehendija.

Respetuoso.

Respetoso.

Riguroso.

Riguroso.

Septiembre.

Setiembre.

Séptimo.

Sétimo.

*Cuando es altanero un niño
Nadie lo ve con cariño.*

LECCIÓN DÉCIMASEPTIMA.

EL PERRO LEÓN.



Robusto, hermoso, arrogante,
inteligente, leal,
el modelo más cabal
de fidelidad constante ;
Osado sin semejante,
sagaz, de su amo el amigo ;
fiero y temible enemigo
de vagos y de ladrones :
el mejor de los Leones
es el *León* que yo digo.

Es de ver con qué viveza
si un palo al río se lanza,
zabulle, nada y lo alcanza
trayéndolo con presteza.
Con servicial ligereza
lleva el abrigo y la gorra ;
no hay perro alguno que corra,
—sabueso, galgo ó lebrel—
tan deprisa como él
tras liebre, conejo ó zorra.

LA OVEJA Y SUS CORDEROS.



De sus corderos la oveja
en este precioso prado
de mil flores esmaltado,

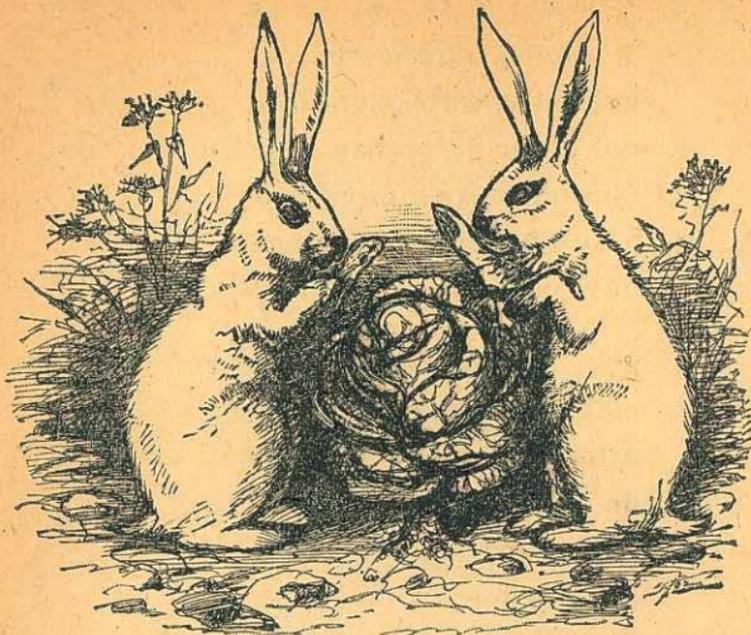
escucha la tierna queja,
Y en sus ojos se refleja
ardiente, puro, sencillo,
del amor de madre el brillo,
cuando miran cariñosos
a sus hijuelos graciosos
de nevado velloncillo.

Si blanca tienen la lana
estos corderos cual nieve,
a los cuidados se debe
de mi sobrina Mariana,
Quien peina cada mañana
los tiernos animalitos :
de todos los favoritos
siempre los más estimados
por niños bien educados
son los lindos corderitos.

LOS CONEJOS DE FERNANDO.

En el corral habitando
como en ciudad protegida,
los conejos de Fernando
contentos andan saltando
entre abundante comida.

Ante un repollo se plantan
y las orejas levantan
en figura de una V ;
están, de hermosos, que encantan ;
parece que están en pie.



A estos lindos animales
se les ve la mano alzar
como personas formales
que de asuntos capitales
se tuvieran que ocupar.

Son así los conejitos,
muy graciosos, muy bonitos,
y divierten a Fernando,
ya como locos saltando,
ya quietos y formalitos.

LECCIÓN DÉCIMA OCTAVA.

LOS CINCO SENTIDOS.

I.

Meditando sobre los órganos y facultades con que la Providencia nos ha dotado, llaman poderosamente nuestra atención los cinco sentidos corporales, *vista, oído, olfato, gusto y tacto*, o sea la facultad de *ver, oír, oler, gustar y tocar*.

Estos sentidos nos son de muchísima utilidad para los quehaceres y necesidades de la vida, y al mismo tiempo nos proporcionan innumerables placeres. Son como nuestros guías para marchar sin tropiezos, como centinelas que nos advierten el peligro, y la manera de evitarlo. Nos indican la distancia y la proximidad; nos hacen distinguir los colores, los sonidos, los olores y el gusto o sabor de las cosas.

El sentido de la vista, que se halla en los ojos, sirve para distinguir las cosas que tenemos delante de nosotros, y las vemos según su distancia, tamaño, forma y color. El cielo, la luna, las innumerables estrellas, la belleza de los montes, valles, campos y jardines; los lindos colores de las aves y mariposas, como todas las curiosidades y maravillas que el mundo encierra, son otras tantas fuentes de placeres para la vista.

Este sentido es tal vez el más importante de todos. Examinando las partes de que está compuesto este órgano, y sabiendo cómo funciona, quedamos poseídos de admiración hacia el Creador, por la delicadeza y perfección que encierra.

Por medio del *sentido del oído*, situado en las orejas, percibimos los sonidos que nos agradan, como la música y el canto, y nos molestan cuando son fuertes e irregulares como los truenos, los rugidos y el chirriar de las carretas. Por este sentido recibimos la palabra, y así entendemos lo que nuestros semejantes piensan y quieren.

El olfato o facultad de oler, que se halla en la nariz, nos permite recibir el delicioso perfume de las flores, de las plantas y de los manjares. Nos señala de qué lugares debemos alejarnos por ser peligrosa en ellos nuestra permanencia, como donde hay materias corrompidas y sitios en que el aire está viciado. Con este sentido se halla en estrecha relación el del *gusto*, por cuyo medio notamos el sabor de los alimentos, y podemos escoger los buenos y agradables, y rechazar los desagradables y los dañosos, que pueden hacernos caer enfermos o perder la vida.

El sentido del gusto está en el paladar y parte de la lengua, en el sitio donde es más necesario; porque conviene asegurarse de si lo que va al estómago es favorable o perjudicial para el organismo: esto lo averigua el paladar, y luego, como un juez,

niega o consiente el paso de los alimentos al interior, según sean malos ó buenos.

Los sentidos del gusto y del olfato son inseparables, y se hallan unidos para ayudarse mejor, pero nosotros no utilizamos gran parte de sus funciones. Los animales, guiados por su instinto, huelen los alimentos antes de probarlos, y así los aprecian con mayor acierto, y resuelven con seguridad el tomar los buenos y desechar los malos.

El sentido del tacto sirve para conocer si las cosas son duras o blandas, ásperas o suaves, si forman una masa sólida, o son líquidas, como el agua; pudiendo también decir aproximadamente su forma y tamaño, y si se hallan en movimiento o están inmóviles.

Este sentido no se halla localizado como los anteriores, es decir, no está en una sola parte del cuerpo sino que se extiende por todo él, y de esto tenemos buena prueba cuando sentimos frío, calor, o la picadura de un insecto.

II.

La falta o pérdida de alguno de los sentidos, es una gran desgracia. El niño que nace sin vista, conoce de modo muy imperfecto a sus queridos padres, no sabe nada de las bellezas del mundo, pues lo que le cuentan no puede entenderlo porque no tiene con qué compararlo; no puede andar solo, porque se expone a tropezar, caer y herirse; ni entretenerse en juegos con los niños de su edad.

Aquel que nace sordo, es también mudo, porque no oyendo palabras, no aprende a pronunciarlas. Estos infelices se conocen con el nombre de *sordo-mudos*. Los ciegos y los sordo-mudos, en medio de su desdicha, han tenido la suerte de que personas caritativas buscaran los medios de hacerles comunicar sus pensamientos y entender a los demás, y hoy tienen su lenguaje y escritura, tocan instrumentos musicales, llegando con su habilidad a triunfar de muchas dificultades en su triste estado.

Hemos dicho para qué sirven los sentidos, y debemos añadir que ni los ojos ven ni los oídos oyen por sí solos, sino que comunican las sensaciones que reciben al espíritu y éste las aprecia: lo mismo sucede con los demás sentidos.

Cuando meditamos en todo esto y admiramos obra tan complicada, llenos de asombro y agradecimiento, reconocemos el inmenso poder y sabiduría del autor de todas las cosas.

Palabras que suelen escribirse de dos modos. Las dos formas están admitidas; pero la de la primera columna es la que se considera mejor.

Subscriber.	Suscriptor.	Suscriptor.
Substancia.		Sustancia.
Transatlántico.		Trasatlántico.
Transporte.		Trasporte.
Ziszás.		Zigzag.

LECCIÓN DÉCIMANOVENA.

LA PELOTA Y EL GLOBO.

I.

Tenía Ricardo una hermosa pelota de goma que le había regalado su padre el día de año nuevo. Saltaba que era un contento, y le sirvió de diversión durante algunos días; pero al fin, movido de aquella curiosidad, propia de los niños, comenzó a querer saber por qué la pelota saltaba.

¿Qué tendrá dentro? — decía Ricardo — y no paró hasta abrir un agujero a la pelota. Como era natural, por el agujero se escapó el aire; quedó vacía, se aplastó, y ya no saltaba más.

Soplando, llenó la pelota de aire; pero volvía a escaparse por el agujero, y tampoco saltaba, o saltaba muy poco. Entonces creyó que llenándola de agua saltaría, porque tardaba más en escaparse por el pequeño agujero, pero tampoco logró nada. Ocurriósele después tapar el agujero para que el agua no se escapase; y nada, la pelota no saltaba.

¿Por qué razón la pelota que antes saltaba con el choque, ahora apenas se levanta del suelo? Esto era lo que no podía comprender Ricardo.

Su tío Juan era de aquellas personas que siempre tienen gusto en explicar a los niños el porqué de las cosas, y por eso, en cuanto llegaba de visita,



todos los muchachos se acercaban a él, y comenzaban a preguntarle sobre aquello que deseaban saber. Algunas veces todos querían hablar al mismo tiempo, cada uno deseaba ser el primero en hacer la pregunta; pero en cuanto el tío Juan principiaba a explicar algo, todos permanecían atentos y callados.

Ricardo refirió a su tío lo que le había pasado con su pelota, y éste le dijo:

Arrojando contra un cuerpo duro, como el suelo o la pared, una substancia *elástica*, rebota o salta, según la fuerza con que se ha tirado.

Los cuerpos que vuelven a su lugar cuando se doblan, aprietan o estiran, se dice que son *elásticos*. Si tomáis una esponja y la apretáis, quedará reducida a un tamaño muy pequeño, y al soltarla, crecerá de nuevo. A esto se llama *elasticidad*. Así es que cuando una cosa vuelve a su lugar si se dobla, aprieta o tira, se dice que es *elástica*.

La pelota era de hule o goma *elástica*, y saltaba mucho, precisamente porque estaba hecha de una materia *elástica*, y porque además estaba llena de aire, que es más *elástico* aún. Al hacer el agujero sale el aire, y pierde la pelota gran parte de su *elasticidad*; queda la goma, es cierto, pero vacío el espacio o hueco, se aplasta, y poco o nada puede saltar. Después llenaste la pelota de agua para que conservara la forma redonda que perdió al escaparse el aire; pero llena de agua, ya no puede la pelota encogerse y ensancharse mucho. Además

el agua es un cuerpo más pesado; es líquida, y los líquidos tienen poca elasticidad. Por lo tanto, la pelota no podía saltar. Si la hubieras llenado de aire, tapando en seguida el agujero, seguiría saltando como antes, y si, no teniendo modo de tapar el agujero, la hubieras llenado de otra substancia más ligera, como algodón, lana o trapo, también saltaría.

II.

Ricardo, lo mismo que sus hermanos, quedaron encantados de la explicación dada por su tío, y aun deseaban saber algo más; pero Luis se apresuró a contar lo que le había pasado con uno de esos globitos que, atados a un hilo, se mantienen siempre en el aire, moviéndose sin cesar.

—Resultó, tío Juan, dijo Luis, que al poco tiempo de estar en mis manos uno de esos globitos, ya no subía más.

—No subía, porque esos globitos como vejigas, hechos de una tela muy delgada de goma, suben y se mantienen constantemente en movimiento en el aire, debido a que están llenos de un gas que es más ligero que el aire mismo de la atmósfera.

La goma de que están hechos esos globitos, tiene poros, que vienen a ser unos agujeros sumamente pequeños, y poco a poco, el gas, que es muy ligero, va saliendo, y en su lugar entra el aire, que es más pesado. Cuanto más gas sale, más aire entra, y menos sube el globo, porque se va haciendo más pesado y no puede sostenerse en el aire.

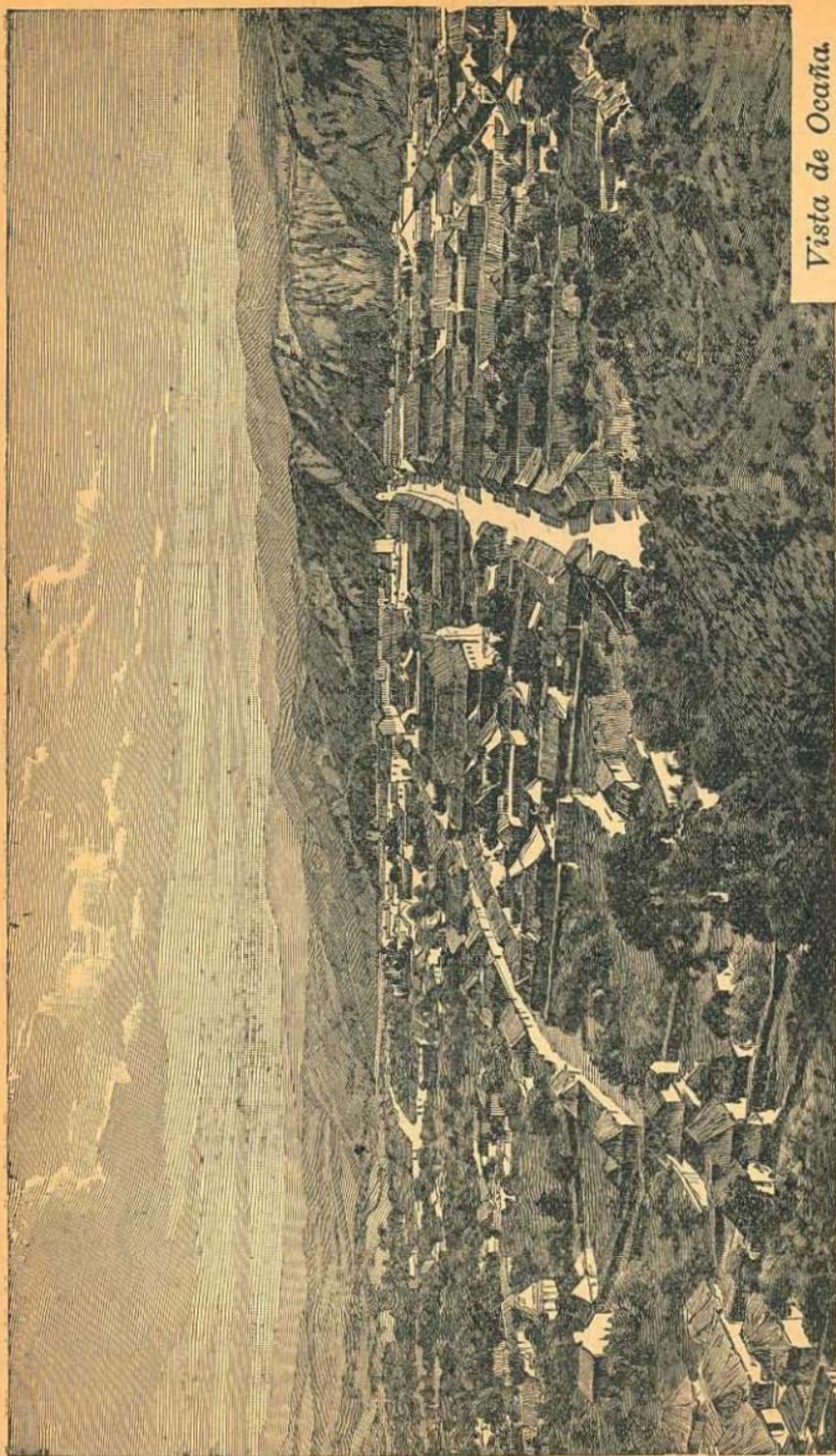
Para flotar en el espacio cualquier cosa que sea, tiene que pesar menos que el aire. Lo mismo pasa con los globos de papel y con los llamados *aerostáticos*, que son globos grandes. Se elevan a las nubes, porque contienen menos materia que una cantidad de aire del mismo tamaño o volumen, es decir, que son más leves o ligeros que el aire en que flotan.

Algunos globos se llenan de gas, otros de humo, y también de aire caliente, que son cosas más ligeras que el aire de la atmósfera. Por estas razones verán VV. que el humo asciende o sube, porque el humo, como decía, es más ligero que el aire.

Algunas veces oirán VV. decir que la chimenea, al encender el fuego, "no tira", y suelen atribuirlo a que está sucia o llena de hollín; cuando en la mayoría de los casos, consiste en que el aire que hay dentro de la chimenea es aire frío que no puede subir hasta que se calienta. Por eso se ve que poco a poco, a medida que el fuego arde, el humo sube, porque va calentando el aire de la chimenea, y, por consiguiente, lo hace más ligero.

La explicación de estas y otras muchas curiosidades, que son muy útiles, pertenecen a una ciencia que se llama *Física*, y pueden VV. considerar las explicaciones que les he dado como la primera lección de Física. Otra vez hablaremos de varias cosas más, y así aprenderéis a conocer el porqué, la razón, o sea la causa de aquello que puede seros útil algún día.

Vista de Ocaña.



LECCIÓN VIGÉSIMA.

Cartas de un viaje infantil alrededor del mundo.

SEGUNDA SERIE.

Carta 4^a

Queridas niñas y niños :

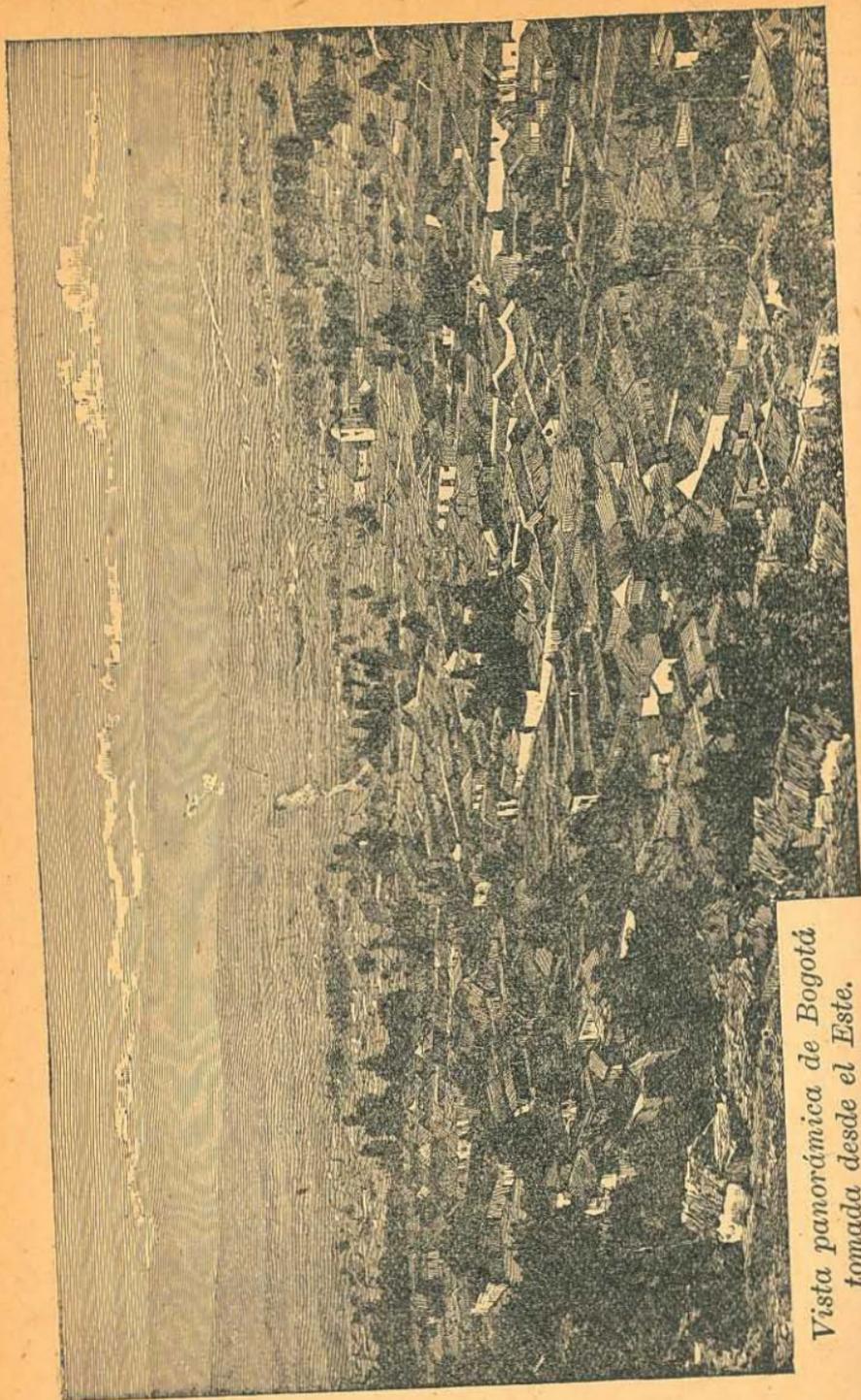
Sería largo el citar siquiera todos los puertos donde paran los vapores del Magdalena, las poblaciones inmediatas y la multitud de pueblos que hay en ambos lados del río.

Hicimos una excursión a Ocaña, muy bien situada cerca del nacimiento de un río, y por el cual está en comunicación con el lago de Maracaibo, en Venezuela. El clima es templado, y los terrenos muy fértiles. Comunicase con el Magdalena por los puertos de La Gloria y Nacional.

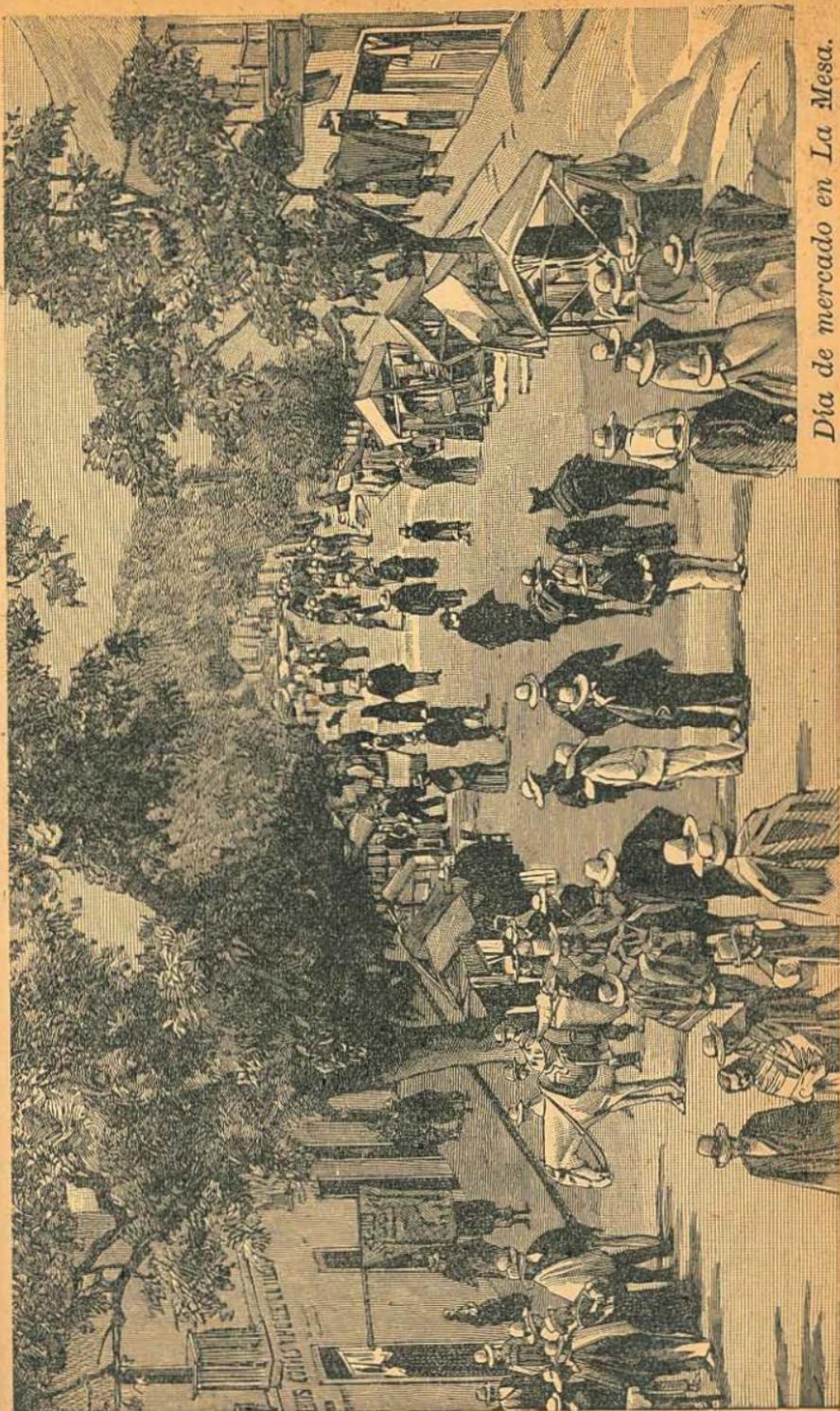
También visitamos a Medellín, que está en hermoso valle. Es población de mucha empresa y adelanto.

Tiene Medellín, lo mismo que todo el territorio de Antioquia, ricas minas de oro, plata, carbón y otros minerales.

Llegamos a Bogotá, la capital de Colombia,



*Vista panorámica de Bogotá
tomada desde el Este.*



llamada también *Santa Fe de Bogotá*. En tiempo del gobierno español, fué la capital del virreinato de *Nueva Granada*, uno de los más ricos e importantes de la *América del Sur*.

Tiene *Bogotá* excelentes iglesias y catedral, museo, observatorio astronómico, y muchos y buenos establecimientos de enseñanza elemental y superior.

Los colombianos son amantes de los estudios, y sobresalen por su decidido empeño en mantener la pureza de nuestra hermosa y rica lengua española.

Hubiéramos querido ir a *Lopayán*, cuna de muchos hombres ilustres; pero sólo llegamos a *La Mesa*, llamada así por estar la población sobre un terrado plano, a mucha altura.

* * *

Volvimos a *Bogotá*, y no era posible que saliéramos de allí sin visitar el famoso Salto de *Tequendama*, tan admirado por cuantos viajeros han tenido la fortuna de verlo. No es la cascada más alta del mundo, ni la de mayor volumen de agua; pero sí la que reúne mejores proporciones, y está rodeada de mayor belleza.

El grabado que acompaña a esta carta, se tomó de una fotografía y es de lo mejor; pero ningún

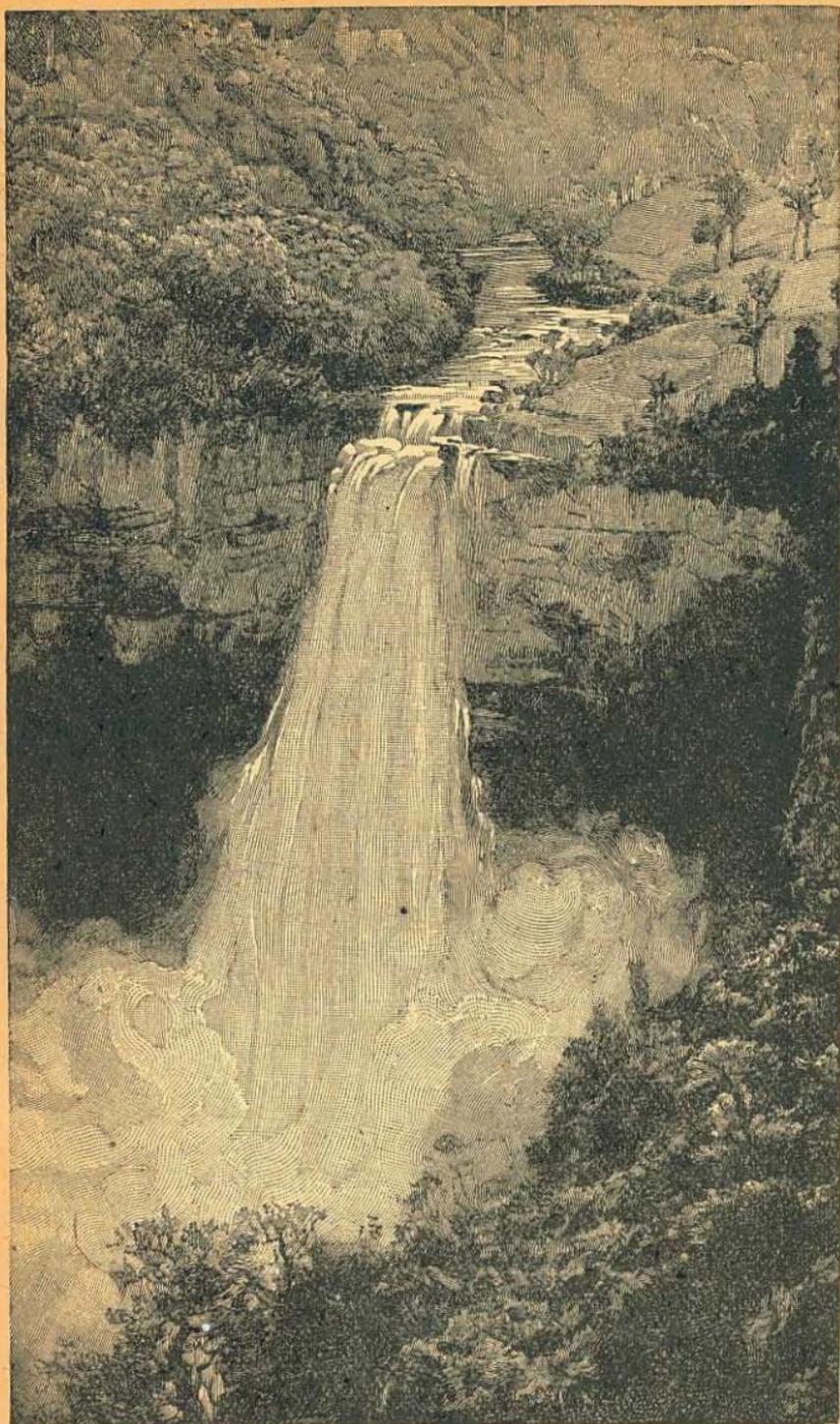
grabado ni descripción pueden dar idea completa de una cascada, y menos del Tequendama.

Las aguas de las llanuras de Bogotá se reúnen en el río Funza, llamado también río Bogotá. Es de poca corriente y de marcha perezosa, se va estrechando, y sus aguas aceleran algo el paso a medida que entran en un canal inclinado que parece hecho por la mano del hombre.

De repente, con estrépito horrisono que ensordece, aturde y pasma, las aguas se precipitan, golpean las rocas, saltan y se estrellan con una fuerza increíble sobre el banco de piedra. Parece que hierven, formando espumas y vapores blancos como los copos de la nieve; después se convierten en columnas de nubes que se levantan majestuosamente en el espacio, pudiendo verse algunas veces desde Bogotá, es decir, a más de 16 kilómetros de distancia.

Como para engalanar todo este cuadro, el resplandor de la cascada ilumina las rocas, y se forman iris de los más bellos y variados colores, que cambian y se disuelven a cada instante.

Muchas cascadas hemos visto en nuestros viajes alrededor del mundo, pero ninguna que reúna como la de Tequendama, tantas bellezas,



El Salto de Tequendama.

que la hacen más admirable aún. Situada en una región muy pintoresca, y en sus cercanías, la riquísima, variada y perenne vegetación que sus mismas aguas vaporosas fertilizan; con árboles, flores, frutas y aves de diversos climas, y una primavera eterna; todo parece que le sirve de gala.

Salimos de allí encantados de aquel espectáculo sorprendente, oyendo aún a lo lejos el ruido tumultuoso de las aguas al caer en tropel, atronando el espacio. Confuso el entendimiento, absorto el espíritu, regresábamos a Bogotá, llenos de admiración hacia aquella maravilla de la Naturaleza, llamada el Salto de Tequendama.

Hasta la próxima carta, queridas niñas y niños.

Su amiguito

Juan.

LECCIÓN VIGÉSIMAPRIMERA.

LA MANO DERECHA Y LA IZQUIERDA.

(Poesía de Miguel A. Príncipe, con algunos cambios hechos para este libro.)

Aunque la gente se aturda
diré, sin citar la fecha,
lo que la mano derecha
le dijo un día a la zurda.

Y para más asombrar
también estamparé aquí
lo que en su lenguaje oí
a la izquierda contestar.

Es, pues, el caso que un día,
viéndose la mano diestra
en todo lista y maestra,
a la izquierda reprendía.

—“Veo, exclamó con ahinco,
que no sirves para nada ;
con cinco dedos formada,
siempre eres torpe en los cinco.

Nunca puedo conseguir
verte coser ni bordar,
¡tú una aguja manejar!
lo mismito que escribir.

Eres necia, y aunque empuñas
alguna vez las tijeras,
jamás puedes, aunque quieras,
cortar con ellas mis uñas.

Yo te las corto a menudo
y hago muchísimas cosas,
y tú, tranquila reposas
mientras yo trabajo y sudo.

¿ Querrás tener la franqueza
de decir en qué consista
el que, siendo yo tan lista,
tú muestres tanta torpeza ? ”

Dijo la izquierda enfadada :
—“ tan diestra como tú fuera,
si de la misma manera
hubiese sido educada.

¿ De qué me sirve contar
con capacidad bastante
si falta el uso constante
que la puede utilizar ? ”

La izquierda tuvo razón,
porque, jóvenes, no es cuento,
¿ de qué os servirá el talento,
si os falta la educación ?

Algunas palabras que llevan diéresis ó crema.

Agüero.	Contigüidad.
Antigüedad.	Degüello.
Argüir.	Desagüe.
Bilingüe.	Desvergüenza.
Camagüey.	Enjagüe.
Cigüeña.	Halagüeño.

*Mira el vicio con horror,
Nunca imites al malvado,
Y vivirás estimado
Y serás hombre de honor.*

*No ofendas a la razón
Con disputa caprichosa,
Porque es siempre muy odiosa
La eterna contradicción.*

*Si haces bien, dalo al olvido,
Pero tú, sé agradecido.*

*Piensa siempre para hablar;
Nunca hables para pensar.*

*Con las buenas compañías
Serán dichosos tus días.*

*El hijo obediente y bueno
Se verá de bienes lleno.*

LECCIÓN VIGÉSIMASEGUNDA.

HEROICA VENGANZA.

I.

Las potencias aliadas contra Francia con el propósito de humillar al orgulloso Luis XIV, y debilitar aquel poder que envidiaban y temían, pusieron sitio a la plaza de Namur.

Había en el ejército un oficial italiano llamado Georgi, y un sargento español cuyo nombre era Julián: estos militares eran rivales, y una disputa que tuvieron los hizo enemigos irreconciliables.

Georgi, el italiano, mandaba como oficial a Julián, el sargento español, y siempre que podía le mortificaba, haciéndole pasar por muchas humillaciones. El español sufría los ultrajes con la mayor resignación y ánimo; pero algunas veces llegó a decir que aquel tirano le obligaría, con su conducta, a tomar una venganza.

Pasaron algunos meses, y un día los dos fueron enviados al ataque de un castillo. Los franceses atacados hicieron una salida, siendo rechazadas con vigor las tropas aliadas, y Georgi cayó herido de un balazo.

Las tropas que le acompañaban huyeron precipitadamente y quedó tirado en el campo. Georgi

estaba perdido; las tropas que huían iban a pisotearle, dándole por muerto, y moriría con los más crueles dolores. Entonces, viendo a su enemigo Julián, lo llamó, pidiéndole auxilio y diciéndole: ¡Julián, me abandonas! Este oye y ve a su enemigo, haciéndose cargo de la situación; comprende que es una ocasión excelente para vengarse, no necesita hacerle daño alguno, le basta con rehusarle el auxilio.

Pero el noble corazón del sargento español rechaza en seguida tan infame idea. Dirígese con rapidez hacia Georgi, atraviesa por medio del fuego de los franceses, toma a su oficial, lo carga sobre sus hombros, y entre una lluvia de balas lo saca del riesgo, conduciéndolo a una altura.

Desde allí se disponía a librarlo por completo del peligro y a conducirlo a un sitio donde fuese curado de sus heridas, cuando una bala de cañon le dió la muerte sin tocar al oficial, y Julián cayó, espirando sobre el cuerpo de su enemigo a quien tan heroicamente acababa de salvar la vida, perdiendo por ello la suya. Sus moribundos ojos dirigieron hacia Georgi la última mirada, y parece que le decían: “muero contento por haber tomado una virtuosa venganza de tus abusos para conmigo.”

II.

Puede comprenderse cuál sería el dolor del oficial, viendo muerto a su salvador, a quien había tratado con tanta severidad. La pena le hace olvi-

dar su herida ; se abandona a la desesperación ; se arroja sobre el desfigurado cadáver, y después de largo y espantoso silencio, exclamó : ¡ Pobre Julián ! ¡ Tú mueres por salvarme, después de haberte tratado con la mayor dureza ! ¡ No merezco la vida que te debo, ni podría disfrutarla con gusto al recordar tus acciones y las mías !

Georgi tenía los ojos fijos en el cadáver, y llenos de lágrimas. Sus manos puestas sobre el cuerpo helado del sargento, parecían clavadas en él.

Corrieron los soldados a presenciar tan triste espectáculo ; pero no pudieron separar a Georgi del ensangrentado cadáver de Julián, siendo inútiles todos sus esfuerzos. Para llevarlo de allí, hubo que conducirlo unido al cuerpo de su bienhechor, al cual estaba fuertemente abrazado.

Este suceso extraordinario arrancaba a todos los acompañantes lágrimas de dolor y admiración.

Sabíase que eran enemigos irreconciliables ; habían dado mucho que hablar en el regimiento por su odio, y ahora morían el español y el italiano, revelando heroica y tierna amistad, digna de las almas generosas.

Georgi no sobrevivió más que algunas horas a Julián ; parece que el remordimiento lo mató. Permanecía en un profundo dolor, y aunque su herida no era mortal, en vano trataron de curársela, pues otra herida más cruel daba fin a su vida.

En el último instante se reanimó algo, interrumpiendo su largo silencio ; y después de abra-

zar el cuerpo inanimado de Julián, pidiéndole perdón, murió enlazado a tan noble compañero.

Esto demuestra que no hay nada mejor para vencer la mala voluntad que alguno nos tenga, con razón o sin ella, como *pagar con el bien el mal que nos hagan*, y de este modo, no sólo cumplimos como buenos, sino que desarmamos a nuestro enemigo y combatimos la fea pasión del odio, causa de tantos males.

Algunas palabras que llevan diéresis o crema.

Jagüey.	Trilingüe.
Lengüeta.	Ungüento.
Lingüista.	Vejigüela.
Nicaragüense.	Vergüenza.
Piador.	Yegüería.
Pingüe.	Yegüero.

*Ama a tus padres, tierna y cariñosa,
Respétalos y vivirás dichosa.*

*El orden esmerado y la limpieza
Dan a la casa la mejor belleza.*

*A la niña habladora e indiscreta,
Nadie en la sociedad ama y respeta.*

*El menor remordimiento
Es un horrible tormento.*

LECCIÓN VIGÉSIMATERCERA.

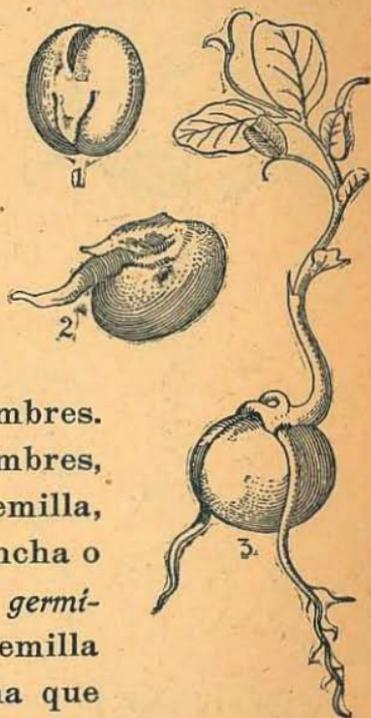
LAS LEGUMBRES.

I.

Se llama *legumbres* a las plantas anuales, o perennes, de tallos herbáceos, que por ser poco resistentes, crecen enroscándose a otras plantas, o a palos llamados *tutores*, que se clavan en la tierra. Las hojas generalmente son partidas, y las flores de algunas se parecen mucho a una mariposa. El fruto o semilla está encerrado en vainas, alargadas en algunas legumbres.

Para reproducir las legumbres, se siembra el fruto o sea la semilla, que se mete bajo tierra, se hincha o desarrolla, a lo cual se llama *germinación*. Así, por ejemplo, la semilla de un guisante tiene la forma que se ve en el grabado 1, después brota la *radícula* o raicilla, como demuestra el 2, y finalmente, adquiere el desarrollo que se ve en el 3.

Lo mismo que pasa con el guisante, ocurre con otras legumbres, aunque varíe la forma, como se



fríjol o *fríjol* es de color negro, y también los hay amarillos y de otros colores. La judía de *careta*, o de *caríta*, se llama así por tener una pequeña mancha.

Los garbanzos, casi únicamente cultivados en España, tienen un fruto arredondeado que termina en punta encorvada. Son de color pajizo, y tan duros cuando secos, que es preciso remojarlos anticipadamente para que se cuezan bien. La planta se halla expuesta a una enfermedad llamada *rabía*, a causa de las gotitas de rocío que se depositan en sus hojas vellosas, y las quemán al evaporarlas los rayos del sol. Para evitar esto, se les quita el rocío con una soga que cogen dos personas por los extremos, y pasándola por el garbanzal, sacuden las plantas para que caigan las gotas.

Los garbanzos forman parte muy importante de la *olla* o *puchero*, que con carne, chorizo, patatas y otros ingredientes, componen la olla o cocido español e hispanoamericano. De la harina del garbanzo también se hacen potajes.

El *guisante* o *chícharo* es originario del Sur de Europa, y hoy se cultiva en todos los climas templados. Es planta trepadora, y crece mucho, agarrándose a los tutores con zarcillos que salen de sus tallos. También los hay enanos. Es redondo, pequeño, de color verde cuando fresco o tierno, que es cuando más se aprecia para el consumo. Después de secos también se cuecen, y se suele hacer de ellos harina que sirve para sopa.

La *lenteja* es otra legumbre, de color pardo, pequeña y aplastada. La vainita que la contiene es larga, y la forma de su semilla, parecida a un lente, es lo que, sin duda, sirvió para darle el nombre con que se la conoce. Son muy apreciadas como alimento y se hacen con ellas excelentes guisos.

Por la rareza de su forma, puede citarse entre las legumbres la *almorta*, llamada asimismo *muela*, por su semejanza con las muelas de la boca humana. Se emplea como la lenteja.

Otras muchas legumbres se conocen; pero únicamente se usan para alimentar a los animales domésticos. Estas son el *yero*, la *algarroba*, *arveja*, *alverjana*, *alholva* y *altramuz*.

II.



Apio.

También suele llamarse legumbres a muchas hortalizas, como el *tomate*, la *alcachofa*, el *pimiento*, la *zanahoria*, el *espárrago*, la *col*, el *repollo*, la *coliflor*, la *lechuga*, la *berenjena*, la *cebolla*, el *apio*, y muchas más.

El *tomate* procede de Méjico. Su planta tiene tallos huecos, largos y vellosos, con ho-

jas que parecen alas, y flores amarillas. El tamaño del fruto varía desde el de una ciruela hasta el de una manzana muy grande. Es indispensable en la cocina para preparar muchos guisos; se forman con él salsas muy agradables, y se hacen conservas con el mismo objeto.

La *alcachofa* es una especie de piña, formada de gruesas escamas verdes, y se come antes de madurar, y de que salga de ellas la flor.

El *pimiento* o *ají* es un fruto carnoso y hueco, de color verde subido, y encarnado después de bien maduro. Su tamaño es variable, así como su forma. En cuanto al sabor, los hay picantes y dulces. Unos y otros se emplean, ya como alimento, ya como condimento, o sea para sazonar la comida. De ellos se hace el *pimentón* que es pimiento en polvo.



Alcachofa.

Las clases de pimientos son numerosas en América, y particularmente en Méjico y la América Central, es donde hay mayor variedad.

La *zanañoría* es la raíz comestible de una planta de tallo velludo y ramoso, con flores blancas, excepto la del medio que es de color de púrpura. El color de la raíz es amarillo o morado.

El *espárrago* es una planta de unos 84 centímetros de altura, de tallo grueso, y con bayas o fruto del tamaño de guisantes. También se llama espárrago el tallo de esta planta, que es la única parte que se aprovecha para comer.

La *col* es una planta de poca altura, hojas grandes y anchas, cubiertas de una pelusita en su parte inferior. Hay muchas variedades de col que se distinguen por el color y la figura de sus hojas gruesas, llamadas también *pencas*, que en la col son blancas. Cuando en la col se ahuecan y abrazan las hojas unas a otras, formando una bola, se le llama *repollo*. Estas hojas se comen picadas y cocidas, con carne y otras legumbres, en el puchero y de otros modos.

Las diferentes clases de col se designan con el nombre de *verduras* y *berzas*.

La *coliflor* es planta de la misma especie que las anteriores, pero de su tallo salen otros pequeños y blandos, que se agrupan formando como unas motas blancas; que junto con sus tallitos, se comen cocidas o arregladas de diversas maneras.

La *lechuga* es otra hortaliza que tiene alguna semejanza con el repollo; pero sus hojas se contraen menos y son más verdes. Se conocen muchas variedades, como la lechuga *repollada*, la de *oreja de mula*, y otras.

La lechuga contiene mucho jugo lácteo o lechoso; y de ahí le viene su nombre de lechuga. Sus hojas, que son muy apreciadas, se comen cru-

das, lo mismo que las de la *escarola* y otras, preparándolas con aceite, vinagre y sal, formando lo que se llama *ensalada*.

La *berenjena* es el fruto de una planta ramosa, con hojas grandes, casi cubiertas de un polvillo blanco, y llenas de agujones. Las flores son grandes, moradas, y el fruto comestible, también morado y en forma de huevo.

La *cebolla* es el producto de una pequeña hortaliza cuyo tallo es hinchado hacia el medio, y termina en forma redonda.

Su raíz carnosa, redonda y algo aplastada, es la cebolla, y está formada por muchas capas ó cascarrones blandos, jugosos, de olor fuerte, y sabor acre y picante.

Su jugo hace llorar cuando salta a los ojos.

Se come en ensalada, salsas, etc., y se usa mucho para sazonar varios guisos.

III.

Todos estos productos que diariamente se necesitan y usan, los obtiene el hombre trabajador de la huerta y del campo, que según su extensión y la manera inteligente con que se cultive y administre, pueden ser para él un medio seguro de subsistencia y hasta un manantial de utilidades y entretenimiento.

Algunos ven con poco interés la agricultura o sea el cultivo del campo, olvidando que de la tierra sale cuanto necesitamos para vivir.

Los poetas de todos los tiempos y países han cantado el placer, le tranquilidad y la salud que se disfruta trabajando las tierras.

El romano Cincinnato dejó el arado para acudir al llamamiento de la patria, y después de haber sido dos veces dictador, se retiró de nuevo a labrar sus tierras: lo mismo han hecho muchos grandes hombres.

En China se celebra el día primero del año chino, una gran fiesta, destinada en gran parte a honrar la agricultura. El emperador da buen ejemplo, abriendo él mismo en la tierra un surco con un arado de oro. Las leyes de este país y las del Japón obligan a cultivar las tierras.

El filósofo Platón, el sabio Plinio, el orador Cicerón y el poeta Virgilio escribieron en la antigüedad sobre las operaciones agrícolas; pero el que más se ha distinguido, fué el español Columela, que ya en el siglo I de la era cristiana, figuraba en Roma como sabio agrónomo, cuyas obras notables estaban encaminadas a enseñar, no sólo el cultivo de la tierra, sino también las ventajas que la agricultura proporciona al hombre, y cómo contribuye más que ninguna otra ocupación, a la riqueza y bienestar de las naciones.

LECCIÓN VIGÉSIMACUARTA.

LEER, CONTAR Y ESCRIBIR.

(Por D. Vicente Rubio Lorente.)

Todo niño ha de aprender a *leer*.
También se debe enseñar a *contar*.
Y se tiene que instruir en *escribír*.
Así podrá conseguir
que todo el mundo lo alabe.
¡Ay del hombre que no sabe
LEER, CONTAR Y ESCRIBIR!

SABER ESCRIBIR.

—No quiero más aprender,
que escribo bien,—dijo Petra;
pero conviene saber,
que hablaba así, por tener
muy buena forma de letra.

Para su error corregir,
replicó el padre:—Hija mía,
nunca vuelvas a decir
que SABES BIEN ESCRIBIR
SIN SABER ORTOGRAFÍA.

EL DICCIONARIO.

En lenguaje tan castizo
se expresaba un artesano,

que un señor no pudo menos de decirle :—¿ Has estudiado ?
 Y replicó :—Fuí a la escuela hasta cumplir los diez años. A esa edad, como mis padres eran hijos del trabajo, me pusieron a un oficio ; mas no por eso he dejado de leer buenos autores en mis horas de descanso ;

Y cuando no comprendía ciertas voces de algún párrafo, consultaba con un libro que se llama **DICCIONARIO**.

LOS DERIVADOS

Conozco varias personas que escriben, sin fundamento, con *hache* **LOS DERIVADOS** de *huérfano*, *hueso* y *hueco*. Para que no se confundan, pondré aquí varios ejemplos : El primero es *orfandad* que se origina de *huérfano* ; el segundo es *osamenta* y que proviene de *hueso* ; el tercero es *oquedad*, originado de *hueco*.

LA CE Y LA ZEDA.

Las palabras que con *z*
concluyeren, como *pez*,
en plural, no hay duda alguna
que se escribirán con *c*.

LA ERE Y LA ERRE.

HONRA, escribió con dos *rr*
la inocente Margarita,
y su padre, que era un hombre
muy sabio en Ortografía,
le dió la siguiente regla,
regla, lectores, que es fija :
Después de *l*, *n* y *s*,
se usa LA *r* SENCILLA.

LA EME.

Muchos escriben *ambíguo*,
empalme o *cambío* con *n*,
porque ignoran esta regla :
Antes de *b* y *p*, pon *m*.

EL DIPTONGO UE.

Le dijo a José, Tomás :
—¿ *Hueso*, se escribe con *g* ?
Y le contestó José :
—*H* siempre escribirás
antes del diptongo *ue*.

ESCRIBIR CON PROPIEDAD.

Existen muchas palabras
 en nuestro idioma español
 que se pronuncian lo mismo ;
 pero que no tienen, no,
 si CON PROPIEDAD SE ESCRIBEN,
 igual significación ;
 y, para que las conozcan,
 a citar algunas voy.

Asta, significa cuerno,
 y es *hasta* preposición.

Hato, manada o rebaño,
 y *ato* es un verbo, lector.

Aya, la que educa al niño,
 y *haya* es árbol y dicción
 del verbo haber. Es *errar*
 padecer algún error

y *herrar*, poner herraduras.

Hora, la que da el reloj,
 y *ora* es un verbo que siempre
 nos recuerda la oración.

Huso, objeto para hilar,
 que es de muy poco valor ;
 y *uso* es usar cualquier cosa.
 Concluyóse esta lección.

Palabras que llevan doble A.

Cenaoscuras.	Guardaaguas.
Contraalmirante.	Guardaalmacén.

LECCIÓN VIGÉSIMAQUINTA.

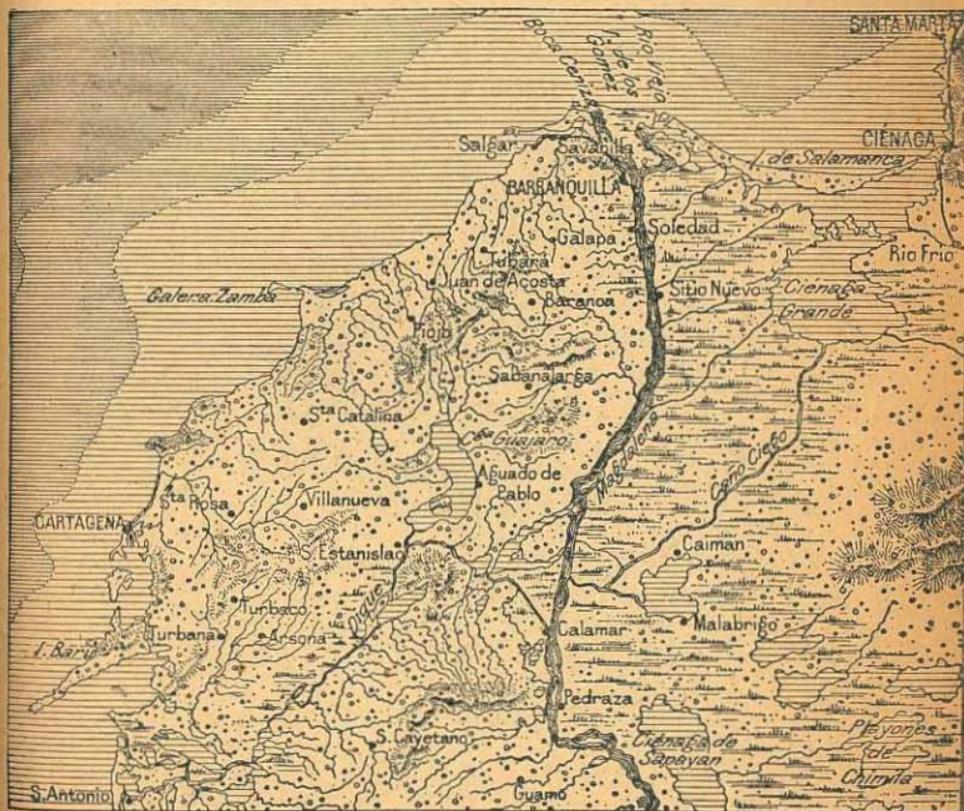
Cartas de un viaje infantil alrededor del mundo.

SEGUNDA SERIE.

Carta 5ª

Mis queridos niños :

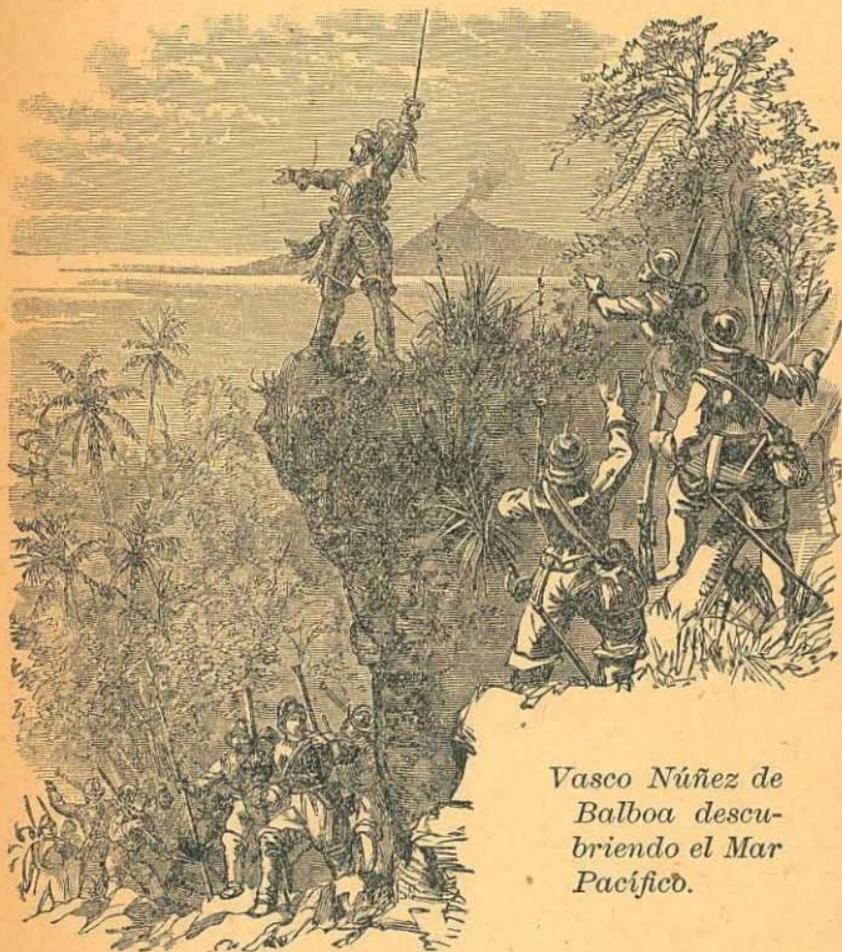
A nuestro regreso del interior de Colombia, bajamos por otro brazo del río Magdalena para desembarcar en Ba-



Desembocaduras del Río Magdalena en el Mar Atlántico.

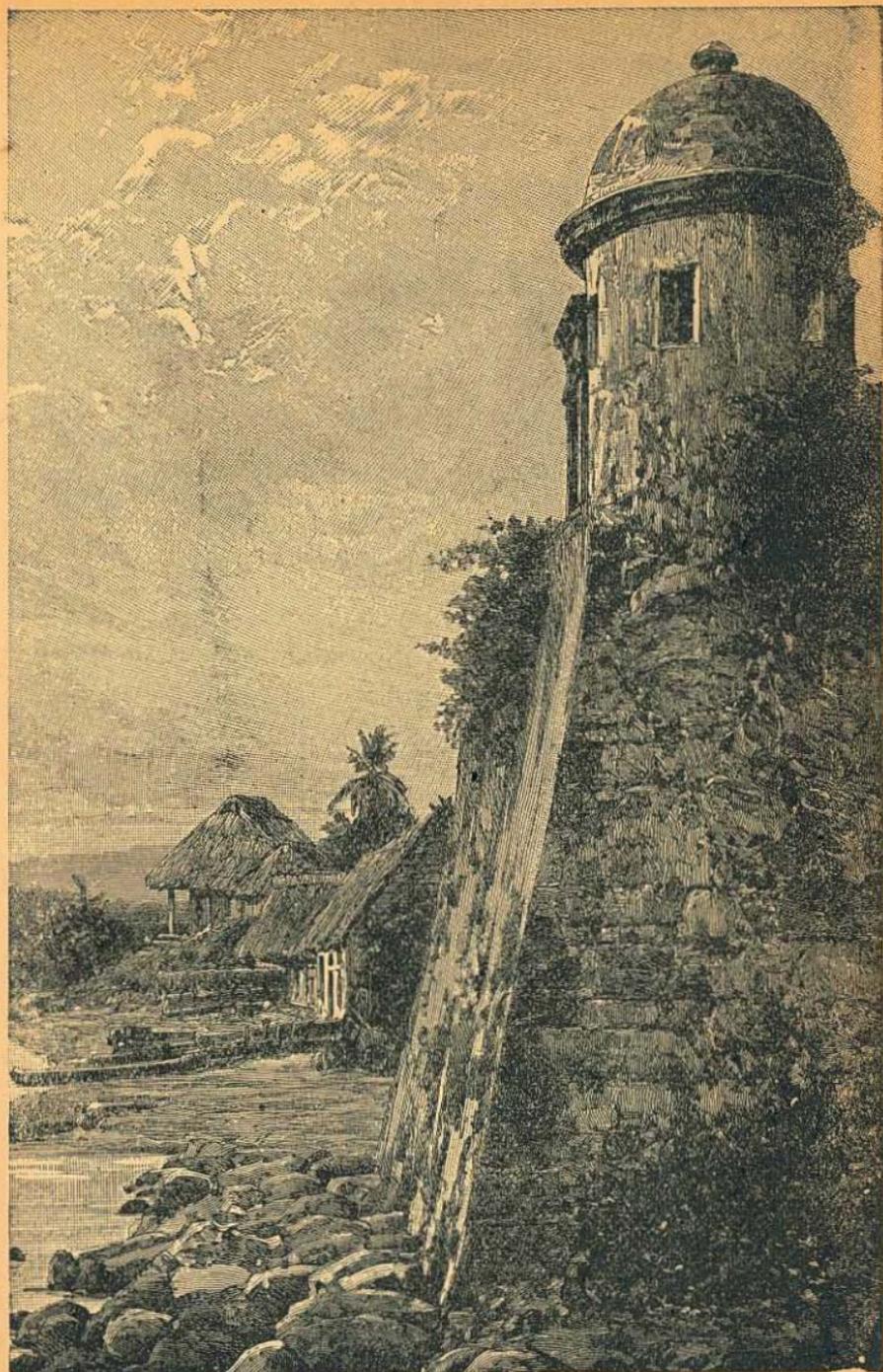
rranquilla. De allí salimos en tren para Sabanilla y Salgar, que es su puerto donde tomamos el vapor que nos había de conducir hasta Colón.

Cerca de Colón, que es puerto relativamente moderno, está el antiguo y famoso Puerto Bello, llamado también



Vasco Núñez de Balboa descubriendo el Mar Pacífico.

Forto Belo. De allí partió el célebre español Vasco Núñez de Balboa en 1513, cruzando el istmo de Panamá por primera vez, y descubriendo entonces el Mar Pacífico.



Antiguo fuerte español en Puerto Bello.

Desde Colón, en el Océano Atlántico, hasta Panamá, en el Pacífico, fuimos en ferrocarril; pero haciendo paradas en aquellos puntos donde los trabajos del Canal ofrecían mayor interés.

Desde el descubrimiento de América se ha pensado seriamente en la necesidad de abrir un canal que comunicara los dos Océanos; pero nada se había hecho hasta que Lesseps, el iniciador del Canal de Suez, organizó los primeros trabajos en el de Panamá, que tuvieron un fin desastroso, y hasta llegaron a suspenderse por algún tiempo, pero se reanudaron después.

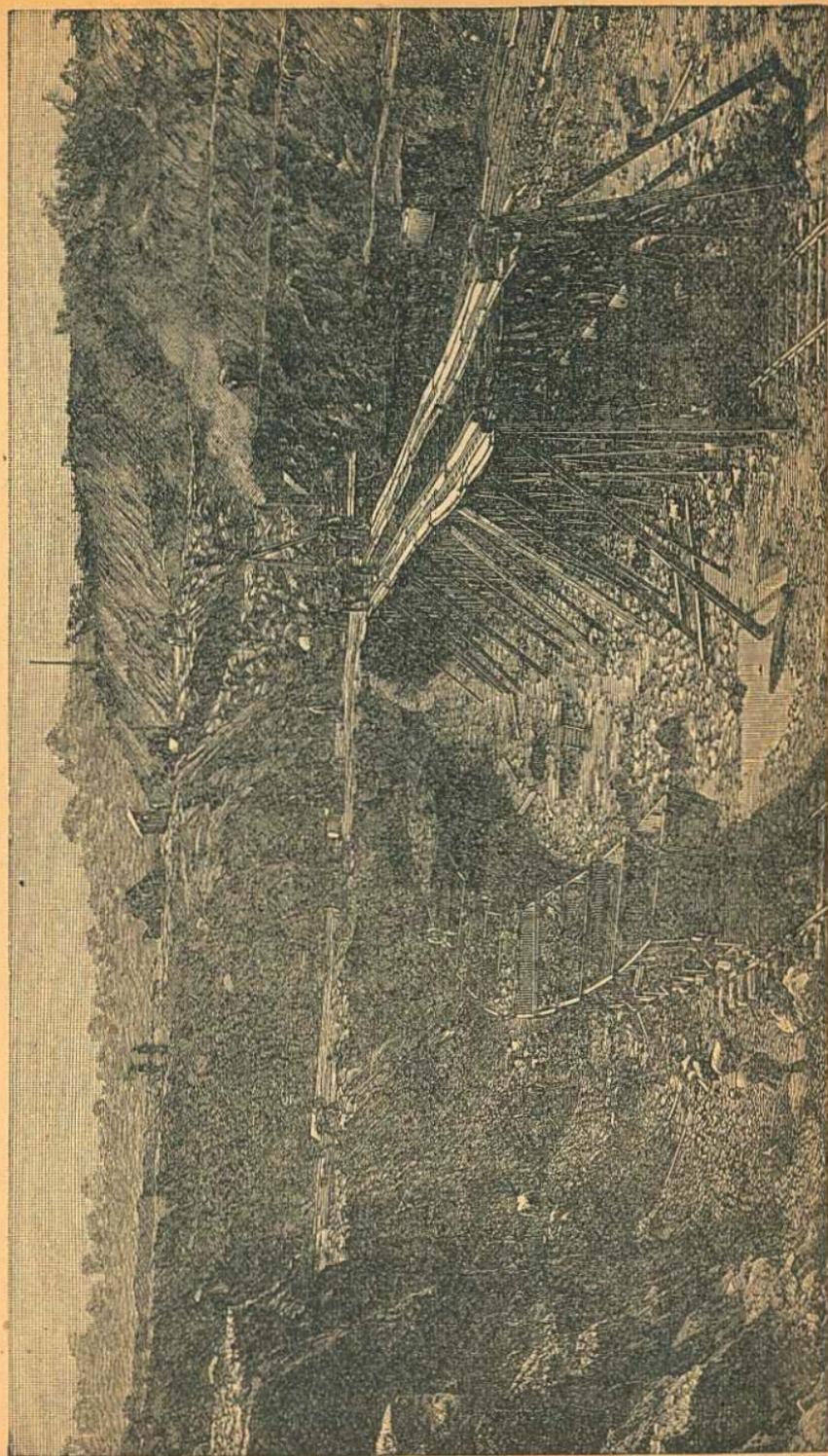
A falta de un canal, los primeros pobladores españoles abrieron en el territorio que hay entre Méjico y Panamá, varios caminos desde uno a otro mar; primero, de herradura, y algunos de ellos fueron más tarde carreteras. Esos mismos caminos antiguos han servido de guía en muchos casos para los ferrocarriles construídos, en construcción o en proyecto, en nuestros días.

* *
*

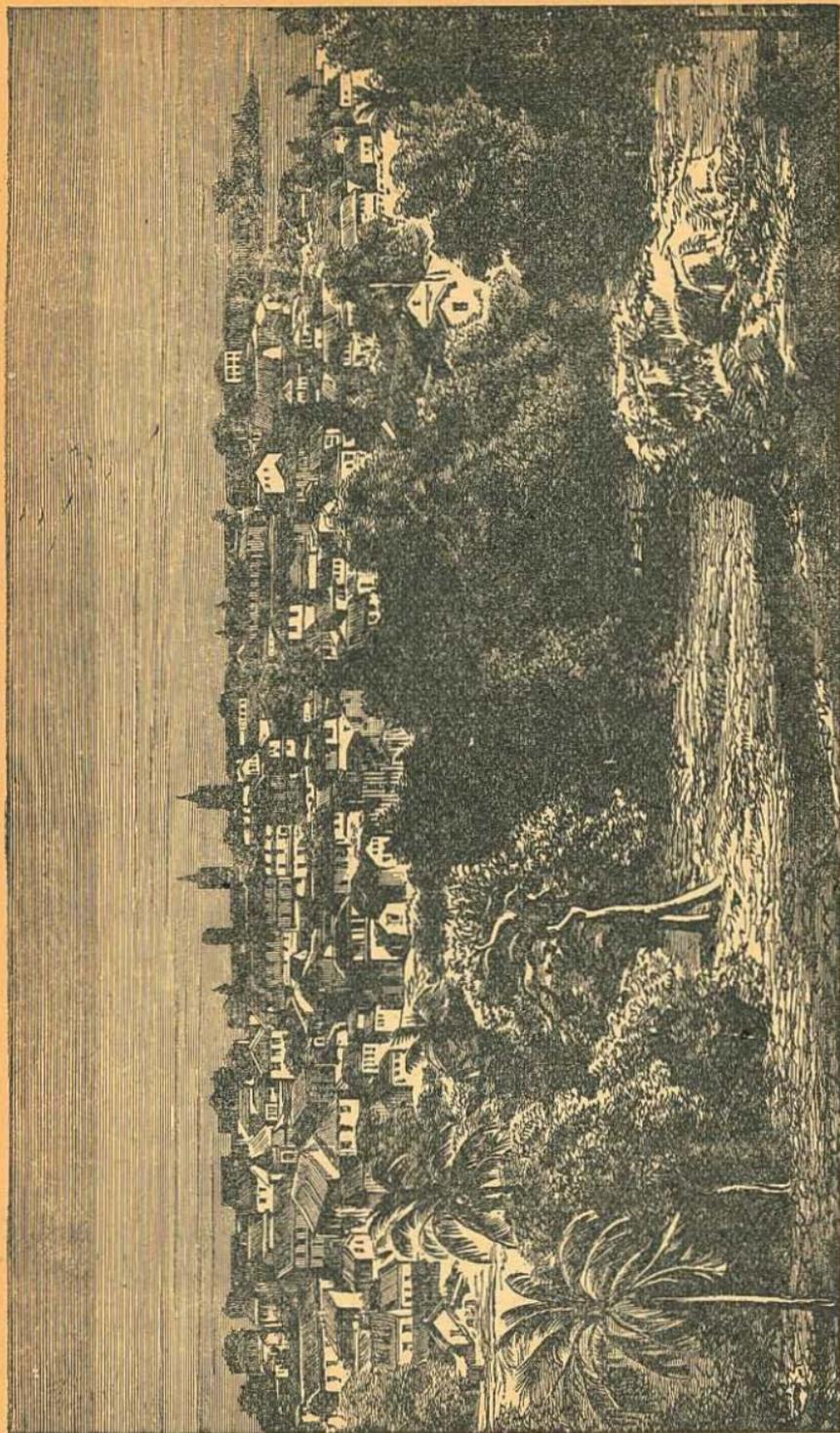
Durante los últimos años se han hecho grandes trabajos para abrir un canal en el istmo de Panamá, que es la parte más estrecha de tierra entre los dos mares, y une la América del Sur con la América Central.

Observando cuidadosamente el pequeño mapa de la página 143, se verá mejor la posición de la parte de tierra entre el Mar Atlántico y el Pacífico, porque están marcados en él los puntos por donde se cruza o se cruzará, por ferrocarriles en unos, por canales en otros, y en algunos por ambos.

Comenzando por el extremo de la parte izquierda del mapa, se ve que Méjico está en comunicación de Goatzacoal-

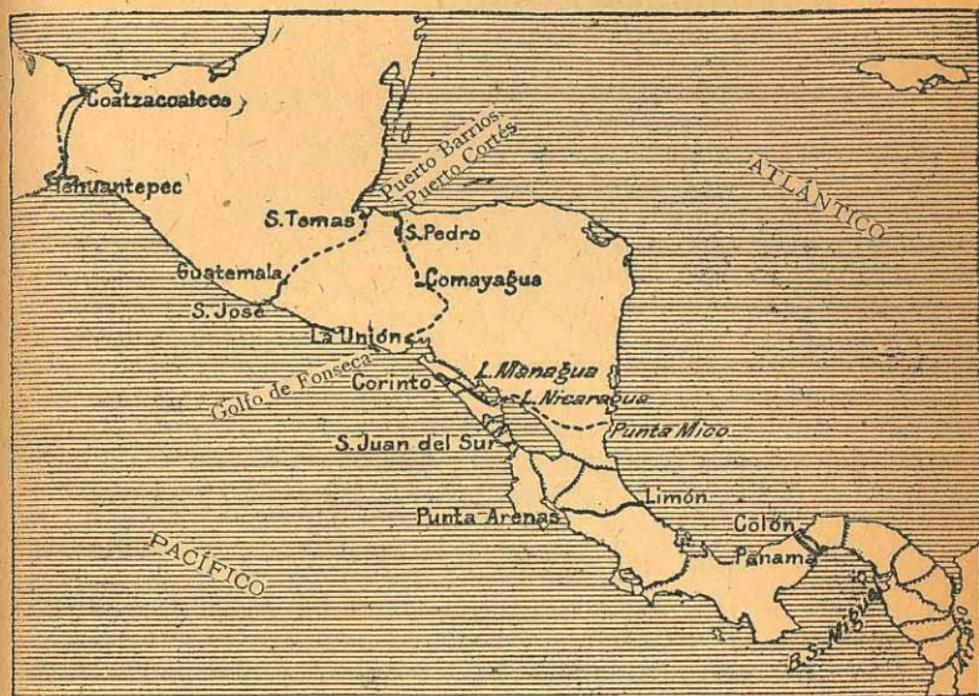


Vista de los trabajos del Canal de Panamá, tomada en San Pablo.



Vista de Panamá desde Monte Ancón.

cos a Tehuantepec, luego sigue Guatemala desde Santo Tomás o Puerto Barrios, a San José; y Honduras desde Puerto Cortés hasta el golfo de Fonseca.



En Nicaragua hay desde hace algunos años la comunicación por ferrocarril y los vapores del lago, y se trabaja para canalizar la parte de tierra entre el lago y los dos mares.

Costa Rica se comunica desde Puerto Limón a Punta Arenas, y lo estará igualmente por el canal de Nicaragua, cuando se termine, puesto que linda con su territorio.

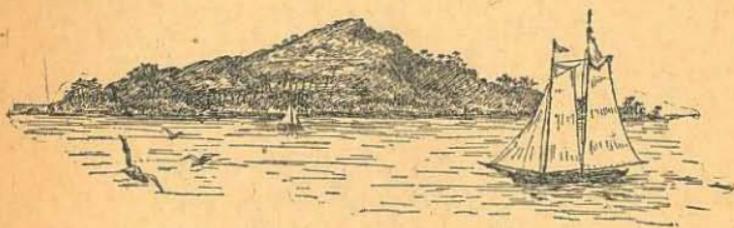
Finalmente, además de otros muchos proyectos de menor importancia, está el canal entre Colón y Panamá, a que me referí antes. Es obra verdaderamente notable, cuyos trabajos extraordinarios adelantan cada año, a pesar de los

tropiezos y dificultades que son naturales en obras de tal magnitud.

Todas estas vías de comunicación son de grande importancia para el comercio y para los viajeros, y lo serán más cuando los buques puedan navegar de un mar a otro, sea por el canal de Panamá, por el de Nicaragua o por ambos.

Cuanto más y mejores vías de comunicación haya, mayor será la prosperidad y bienestar de las varias repúblicas hispanoamericanas situadas entre ambos mares.

Pasamos algunos días en Panamá haciendo excursiones a los puntos inmediatos, a las islas de la bahía y a los



trabajos de canalización, embarcándonos después en uno de los vapores del Pacífico para la América Central.

Hasta la próxima carta se despide de los niños muy afectuosamente, su amiguito

JUAN.

Palabras que llevan doble A.

Contraataques.

Guardaamigo.

Guardaagujas.

Saavedra.

Villaamil.

LECCIÓN VIGÉSIMASEXTA.

CUMPLIMIENTO DEL DEBER.

I.

Se llama deber el conjunto de actos que voluntariamente hemos de ejecutar, porque van encaminados a cumplir obligaciones nacidas de respeto, gratitud, o del puesto que se desempeña. Con el cumplimiento del deber logramos nuestro bienestar y el bien de nuestros semejantes.

Sabiendo bien en qué consiste el deber, es un placer, y no un disgusto el cumplirlo.

Venimos al mundo sujetos a leyes naturales, y por lo tanto, tenemos muchas necesidades que satisfacer. Nuestros padres y maestros satisfacen las primeras y las más importantes durante nuestra niñez; después, ya listos para luchar en el mundo, cada uno tiene que satisfacer sus propias necesidades.

Así como para con nuestros padres, maestros, parientes, amigos, y para cuantos nos favorecen de algún modo, contraemos una deuda de amor y de gratitud, y así como esa deuda es mayor cuanto mejor nos hayan cuidado e instruido, también nuestro deber para con ellos ha de cumplirse pronto y bien, porque es deuda que se paga con gusto.

El cumplimiento de nuestro deber se extiende a cuanto nos esté encomendado; lo mismo da que sea un empleo público o particular; un puesto grande o pequeño; soldado o general; pobre o rico, cada uno ha de procurar con todo empeño y lo mejor que pueda, cumplir con su deber.

Como superiores, cuidaremos de no hacer demasiado pesada la carga de los que se hallan a nuestras órdenes; que la firmeza usada con los inferiores no llegue a la severidad, porque el rigor da lugar al descontento, y sólo obtiene obediencia forzada. Tampoco debe ser la condescendencia de tal suerte, que llegando a la familiaridad, disminuya aquel respeto y obediencia, haciendo imposible el cumplimiento del deber.

Es de la mayor importancia dar uno mismo el buen ejemplo en el cumplimiento del deber, y así se conseguirá hallar imitadores. Los buenos deseos, propósitos y pensamientos, nada valen si no se ponen por obra.

Como inferiores, debemos obedecer por amor y convencimiento, y no como los esclavos, que se sujetan porque temen el castigo. Si nos tratan con dureza, toleraremos con paciencia tal severidad; pero busquemos la ocasión oportuna de hacerles ver, con buenas palabras, la injusticia de su trato.

Si, por el contrario, nos tratasen con benignidad, hagámonos dignos de ella, y no abusemos jamás, teniendo presente el lugar de cada uno, y que la benevolencia que tienen para con nosotros, sola-

mente la mereceremos mediante el exacto cumplimiento de los trabajos que nos están confiados.

II.

Antes de abrazar una profesión, arte u oficio, meditemos bien cuál es el puesto que nos conviene según nuestras aptitudes, y no pretendamos lo que sea superior a nuestras fuerzas e inteligencia, porque no pudiendo salir airoso, seremos poco o nada afortunados. Pero si las circunstancias, la voluntad paternal, o una equivocada apreciación del propio valer, nos colocasen en tal situación, procuraremos por todos los medios hacernos dignos del puesto que ocupemos; porque con buena voluntad muchos han logrado lo que les parecía imposible.

No siempre son de apetecer los altos empleos, ni despreciables los humildes. Los unos tienen un brillo que muchas veces engaña; los otros en su misma pequeñez ofrecen la tranquilidad y la dicha. En los primeros, además de los grandes cuidados que llevan consigo, los poseedores son víctimas de la envidia y de la ambición ajena. En los segundos, su insignificancia aparente los pone a cubierto de la ambición y la codicia.

Además, no puede haber altos cargos para todos, como no todos podrían desempeñarlos. Los muchos y diferentes oficios dan ancho campo para ejercitar la habilidad de cada cual, y en cualquiera de ellos se puede llegar al colmo de las aspira-

ciones, trabajando bien, con paciencia, gusto y afición.

Del exacto cumplimiento del deber de cada uno, resulta el orden admirable de la sociedad, como del preciso funcionar de cada pieza, procede la bondad de una máquina complicada; como del constante y ordenado movimiento de los astros, la armonía que observamos en la naturaleza.

La tarea del día, sea de la clase que fuere, ya se trabaje con los brazos, ya con el cerebro, proporcionará a veces algunos sinsabores; hagámonos superiores a ellos, con ánimo, recordando nuestros propósitos y el noble fin que nos guía. Terminada la obra diaria, experimentaremos la satisfacción que se siente cuando se ha cumplido bien. Esta satisfacción será mucho mayor aún después de algún tiempo; porque comenzamos a observar los buenos frutos que produce el cumplimiento del deber.

Algunas palabras que llevan doble c.

Abstracción.	Aficción.
Abyección.	Aleccionar.
Acceder.	Calefacción.
Acción.	Circunspección.
Accionar.	Colección.
Afección.	Construcción.

LECCIÓN VIGÉSIMASEPTIMA.

LA ESCUELA.

(Poesía de D. José Echegaray, con algunos cambios, en la 2ª y 3ª estrofa.)

Escuela en que la niñez
busca lauro y busca palma,
con la inocencia en el alma,
y la tersura en la tez :

Feliz aquella nación
que sepa tu gran destino,
y haga fácil tu camino
y tu elevada misión.

Desde que empieza a vivir
y al pensamiento despierta,
el niño llama a tu puerta
que le abre su porvenir.

Ábrela de par en par,
y al que por ella se lanza,
dale aliento de esperanza
y hazle *sentir y pensar*.

Que brille de sien a sien
sobre su frente la *idea*,
que ame, que anhele, que lea,
que se enamore del bien.

Con la ciencia y el honor
y la esperanza por guía,
no le embriague la alegría,
ni le acobarde el dolor.

Y en la guerra y en la paz,
en la dicha y en la pena,
por honrada y por serena
levante siempre su faz.

Dile cómo ha de vivir
si la ley divina rige,
y si la patria lo exige
dile cómo ha de morir.

Y de este modo darás
a la humanidad hermanos;
a la patria ciudadanos;
a sus glorias muchas más.

Algunas palabras que llevan doble c.

Decocción.	Elección.
Dedución.	Ficción.
Destrucción.	Imperfección.
Diccionario.	Inaccesible.
Defección.	Inacción.
Dirección.	Inducción.

LECCIÓN VIGÉSIMAOCTAVA.

LOS CEREALES Y SUS USOS.



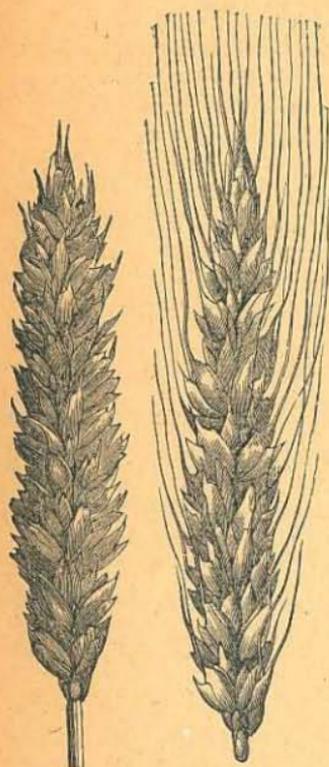
Se llama cereales a los pequeños y duros granos o semillas de ciertas plantas. Tienen en su mayor parte raíces fibrosas, tallos huecos y divididos, hojas largas y acanaladas que arrancan de los nudos, y en su parte superior, a modo de penacho, la espiga que contiene los granos agrupados.

Su nombre de cereales está tomado de Ceres, diosa de la Agricultura en la antigüedad, y comprende las plantas farináceas o sea harinosas, como el *trigo*, *centeno*, *cebada*, *avena*, *maíz*, *arroz*, y otras, todas de gran utilidad para alimento del hombre y de los animales domésticos.

Los cereales cortados en verde antes de dar fruto, son excelente forraje o alimento para el ganado. Sus tallos secos y despojados del grano, se llaman *paja*, y además de servir de forraje para las caballerías, tienen muchos de ellos aplicación en la industria manufacturera.

Hay cereales de invierno y de verano. Entre los primeros se cuentan: el *trigo*, *centeno*, *cebada* y *avena*; entre los segundos figuran: el *arroz*, *maíz* y *alforjón* o trigo morisco.

El *trigo*, cultivado en las zonas templadas de América y Europa, es el más importante de los cereales, y el que se cultiva con más empeño y cuidado, porque sus granos son los que contienen mayor cantidad de sustancia nutritiva o alimenticia, por cuya razón forma parte de nuestras comidas, transformado en *pan*. Molido el trigo se convierte en *harina*, se tamiza ésta y queda la parte más impura y menos blanca que se llama



Espigas de trigo.

salvado y sirve para pienso de los animales. De la harina se hace el pan, buñuelos, pastas, empanadas y muchas cosas más.

El trigo de invierno es menos delicado y más productivo que el de verano; es planta más vigorosa y no tiene arista o barba. Las muchas ventajas que reúne sobre el trigo morisco o sarraceno, hacen que se le cultive en mayor escala. Se conocen dos clases de este trigo: el *blanco*, muy fino, que requiere muchos cuidados, y el *rojo*, más propio de tierras duras y frías.

El *centeno*, que procede de las tierras del Asia próximas al Mar Caspio, donde crece sin cultivo, es el cereal que sigue al trigo en importancia por destinarse para el pan corriente y de color moreno, pero muy substancioso y nutritivo.

Este trigo tiene la ventaja de producirse en puntos muy estériles y en planicies elevadas y sierras frías, y por eso se ve culti-



El centeno.

vado en el Norte de Europa y América y hasta en la Siberia, a pesar de ser comarca tan fría.

El centeno se halla expuesto a una enfermedad que hace sea muy peligroso el usarlo como alimento. Los granos que la tienen crecen con mu-

cha rapidez, y se parecen a la espuela de gallo. Se conoce con el nombre de *centeno espoleado*, *érgota del centeno* y *cornezuelo del centeno*, usado sólo como medicamento.

La paja del centeno es un buen material para techar casas, así como para hacer sombreros, cestillos y multitud de objetos.

II.

La *cebada* es cereal de verano, muy importante, de gran cultivo y de los que más producen después del trigo. Su grano duro, capaz de resistir lo mismo la sequía que la humedad, crece en suelos más pobres que el trigo. Madura pronto y da dos cosechas al año.



La cebada.

Cortada en verde, se llama *alcacer* y es muy buen forraje.

La cebada se usa mucho para alimento de los animales y en la fabricación de la *cerveza*, bebida artificial.

La harina de la cebada no hace buen pan por ser muy seca, gruesa, expuesta a ponerse agria, y su pan es pesado e indigesto. De lo que se llama *cebada perlada*, se hace sopa muy nutritiva, y una bebida o cocimiento para los enfermos, que sirve a la vez de refresco y de alimento.

La *avena*, planta de origen desconocido, también vegeta en países y climas fríos, por lo cual se cultiva hasta en terrenos montañosos. Se diferencia de los otros cereales de invierno en que su tallo no termina en espiga, sino en panocha abierta. Hay varias clases de avena: la *blanca*, *colorada* y *negra*.

Es un alimento muy nutritivo y sano; produce harina gruesa, que en algunos países sirve de alimento a las personas sumamente pobres; pero el mayor consumo que se hace de la avena es como forraje para los caballos.

El hollejo se usa para rellenar colchones en las aldeas de Escocia, por ser muy barato, suave y elástico.



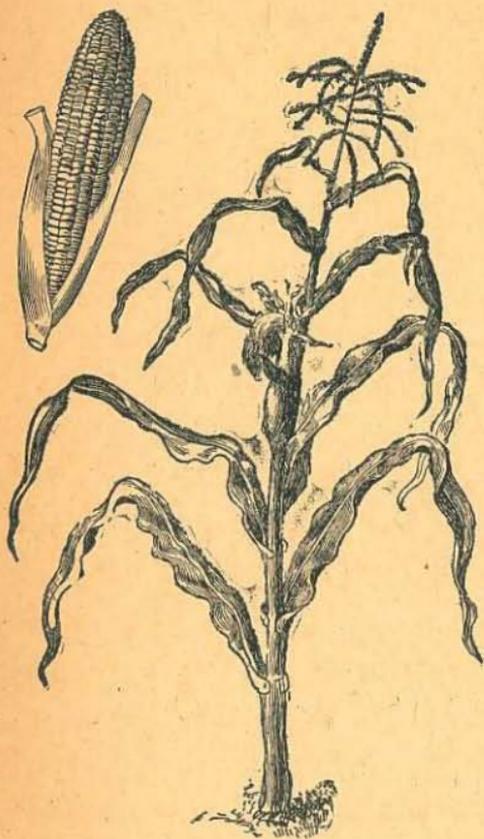
La avena.

III.

El *maíz*, planta originaria de América, donde los españoles la hallaron en la época del descubrimiento, es cereal de verano con relación a las zonas templadas. En terrenos donde no llueve a menudo, necesita riego.

El tallo del maíz varía desde medio metro a tres, es fuerte, con nudos, en forma de caña, tiene hojas

largas y puntiagudas y termina en un penacho que aunque parecido a una espiga ramificada no da fruto; pero el polvillo que produce fecunda las mazorcas, *panochas* o *panojas* que nacen alrededor del



El maíz.

tallo, revestidas de varias hojas blancas que tienen el aspecto del tejido de hilo ordinario.

La mazorca tiene muchas semillas en hileras a lo largo, encajadas en una especie de piñón.

Hay maíz de varios colores: *amarillo*, *blanco* y *moreno-rojizo*.

El maíz es uno de los principales y más baratos alimentos de varios países, sobre todo en América y en Europa, donde se

consume mucho. Con la harina del maíz, que es muy sana, se hacen miles de cosas.

La borona o pan de maíz, las *pulientas*, arepas, empanadas, bollos, tortillas, tamales, etc.; que sirven de alimento, y varias preparaciones que se

usan como refresco, se hacen con la harina del maíz. La mazorca misma, cuando es tierna y dulce, se come después de cocida en algunos pueblos de América.

Del maíz se extrae también el almidón, y fermentado sirve para hacer bebidas espirituosas, aunque no muy sanas. La planta en verde tiene un tallo bastante azucarado y jugoso muy apetecido por los ganados, así como su fruto.

El arroz es planta procedente del Asia, donde aun se encuentra en estado silvestre en algunas comarcas.

Lo que más llama la atención en esta planta es la gran humedad que nece-

sita para cultivarse, tanta, que se siembra en terrenos pantanosos o muy bajos que se inundan de intento varias veces y por cierto número de días. Este encharcamiento de las aguas en los puntos donde se cultiva el arroz, suele dar origen a ciertas fiebres que se desarrollan cerca de los pantanos y lagunas.

El cultivo del arroz se halla muy extendido.



El arroz.

La India, China, Ceilán y Filipinas son los países que más producen; pero se cultiva también en América y en Europa, considerándose como muy bueno el de Valencia, en España.

Se usa como alimento saludable para el hombre, y es muy apreciado en la América Española donde hay países que lo consumen en gran cantidad, como en las Antillas. En el Asia es uno de los artículos de mayor consumo, siendo muy barato y muy del agrado de los naturales de aquella parte del mundo.

De él extraen en China y en la India una especie de aguardiente. Se hace también del arroz una harina que sirve como alimento, así como el almidón y los polvos de arroz.

Grande es la importancia que tienen los cereales en la Agricultura, en el Comercio y en la Industria; grande es su utilidad convertidos en harina que tiene millares de aplicaciones; pero lo que los hace de mayor utilidad es la producción del pan, base de todas las comidas, alimento indispensable del pobre y del rico; “el pan nuestro de cada día” que pedimos en los rezos y del que dijo Jesús en la última Cena: “este es mi cuerpo,” queriendo con esto darnos eterna idea de la importancia que tiene para nosotros.

mientos, y estos consisten en el modo atento y respetuoso con que estamos obligados a tratar a las personas mayores, y a las que ocupan un puesto distinguido en el mundo por sus merecimientos o por su saber, procurando no causar molestia ni disgusto a nadie.

Cuando se entra en alguna casa, es menester presentarse descubierto, con aire de modestia; pero sin timidez ni encogimiento, saludando con respeto a los dueños y demás personas que se hallen presentes.

Si todos estuvieren sentados, se debe tomar el primer asiento que esté desocupado o el que a uno le ofrezcan, cuidando siempre de no molestar a los demás, ni ponerse de espaldas a ellos.

No se deben restregar las manos, cortar ni limpiar las uñas, rascar la nariz, orejas, cabeza, etc., ni recostarse contra el respaldo del asiento, cruzar las piernas, o adoptar posturas ridículas.

También se ha de evitar el bostezo, y cuando no sea posible, se cubrirá la boca con la mano o con el pañuelo. Debe procurarse no dar señales de fastidio o de impaciencia, no hacer ruido con los pies o los manos, porque en todos nuestros actos debemos dar a conocer nuestro cuidado y finura.

Todos estos preceptos tienen por fundamento el respeto y consideración que debemos a nuestros semejantes, y principalmente a los superiores. Para conseguirlo, necesitamos conducirnos con el mayor cuidado, a fin de no hacer nada que sea

LECCIÓN VIGÉSIMANOVENA.

LA POLÍTICA Ó CORTESÍA.

I.

La *Política* o *Cortesía* es un deseo constante de agradar a los demás, y se practica cumpliendo los usos y costumbres que tienen entre sí las personas bien educadas.

La Urbanidad se distingue de la Cortesía.

La Urbanidad parece que nace de sentimientos afectuosos, de atención o respeto, y la Política o Cortesía se limita a manifestar exteriormente la benevolencia o buen querer, en forma atenta, delicada y respetuosa. Esto ha sido causa de que algunos tachen a la Cortesía de fingimiento y no hay razón para ello; porque siempre se ha considerado como un cumplido, un acto de persona fina, y no como una muestra especial de afecto o simpatía.

La Cortesía procura hacer la sociedad más agradable; la Urbanidad tiende a que sea más feliz.

El afecto no puede darse a todos, y hasta el tiempo, que lo necesitamos para muchas cosas, impide que dediquemos a gran número de personas todas las demostraciones afectuosas que algunos pretenden.

En la sociedad debemos observar ciertos mira-

desagradable a los demás, antes bien todo lo que pueda causarles placer, y de esta manera conseguiremos que hagan otro tanto con nosotros.

En las conversaciones con personas de más edad o autoridad y saber que nosotros, no se debe hablar sin que nos hayan invitado a ello o preguntado algo.

Debe escucharse con atención a los demás y no interrumpir a cada momento, ni darse por ofendido de cualquiera frase o broma que no nos guste, ni mortificar al que se equivoca.

Ha de tenerse el mayor respeto a los ancianos y a las señoras; porque de igual modo nos gustará ver tratar a nuestros padres y abuelos, a nuestras madres y hermanas, y a nosotros mismos cuando llegemos a edad avanzada.

No se emplearán en la conversación expresiones vulgares, bajas ni malsonantes, como las que usan las personas necias y groseras; hablese con reflexión y oportunidad de cosas que tengan interés, sin alargar tanto la conversación, que canse a los oyentes.

Es muy mal visto decir secretos al oído, hablar en voz baja en presencia de los demás, y escuchar lo que otros hablan aparte.

Andar en cuentecillos y chismes es propio de desocupados y envidiosos, y suele dar y traer muchos disgustos. Si alguno hablare mal de las personas amigas ausentes, y sin razón o motivo, estamos en el deber de defenderlas.

satisfechos, mientras que tú estás contento con poca cosa. Ahora puedes volver a cuidar las ovejas.

- Así lo haré, caballero.
 —Quédate con Dios, Pedrito.
 —Que V. lo pase bien, caballero.

Voces o palabras empleadas en la lección, que suelen pronunciarse y aun escribirse mal.

Algunos dicen *cabaxero*, en lugar de *caballero*, y *cabayo* en vez de *caballo*, porque pronuncian la *elle* (*ll*) como si fuera *ye* (*y*). Para evitarlo, se debe dar a la *ll* el sonido que le corresponde, cuidando de apretar la lengua contra el paladar hacia los dientes de arriba.

*Honra la cabeza cana
 Para que te honren mañana.*

*El alma sincera y pura
 Halla siempre la ventura.*

*Escucha dócil y ufano
 Los consejos del anciano.*

*No insultes nunca al caído
 Ten piedad del desvalido.*

LECCIÓN TERCERA.

LA LECHE.

I.



La leche es, como se sabe, un líquido blanco y dulce, opaco o sea que no lo penetra la luz. Se encuentra en las ubres de varios animales, como la vaca, la cabra, la oveja, la burra, la rengífera, la yegua, la camella y otros. Este líquido lo tienen los animales para alimentar a sus crías en los primeros meses, mientras no pueden comer la yerba y sólo pueden mamar. Es curioso ver a los animalitos alimentarse de este modo, y da lugar a interesantes reflexiones, por la admirable previsión que demuestra la Naturaleza.

Utilizamos la leche como alimento, por ser muy nutritiva, siendo la de vaca la más usada y que más abunda; pero los árabes toman la de camella, y en los países situados hacia el Mar Glacial se

bebe la de rengífera. Cuando la vaca no es muy lechera, se da al ternerito un alimento apropiado, en lugar de la leche que se le quita para uso de las familias.

La leche es una excelente y fresca bebida ; sirve para hacer deliciosos postres y diversos alimentos. De ella se obtiene el azúcar llamada *azúcar de leche*, que entra en preparaciones alimenticias para los niños y en la composición de medicamentos.

Las vacas que dan leche más abundante, son las de Suiza, Holanda, Jersey y Durham (Inglaterra), las normandas y bretonas de Francia y las flamencas de Bélgica. Una buena vaca lechera suele dar hasta 25 y 30 litros de leche cada día, habiendo algunos casos extraordinarios de 40 y más litros.

Dejando la leche quieta algunas horas, se forma en la superficie una substancia espesa y de muy buen sabor, que se llama *nata*, la cual separada y batida con fuerza y rapidez, produce una masa grasienta, más espesa, que es la *mantequilla*, y un líquido refrescante, llamado *suero*. La mantequilla se usa mucho en la casa en lugar del aceite y de la manteca de cerdo. Son famosas las mantequillas de Holanda, Suiza y Asturias.

II.

Otro producto que se saca de la leche, es el *queso*. Se hace de la leche coagulada, es decir, cuajada. La coagulación se consigue mezclando con la leche

una substancia que se llama *cuajo*, resultando una masa blanca y pastosa y un líquido algo ácido que es el suero. La substancia pastosa se coloca en moldes de diferentes formas y se deja secar, obteniendo de este modo los quesos, tan apreciados como alimento.

El mejor queso es aquel que procede de leche sin desnatar, y por eso tiene un sabor mantecoso muy agradable.

Los mejores quesos, y que por más tiempo se conservan, son los que se cuecen. Todos se salan, menos el queso blando, llamado también *requesón* y *cuajada*, que se come fresco.

Entre los quesos que han adquirido mayor fama, pueden mencionarse los de Brie, Camember, Cantal, Neufchatel, Roquefort, de bola, el queso picante, llamado *picañón*, de Asturias, muy parecido al de Roquefort, el de Caso, Villalón, Chester, Parma, y otros. En la América del Sur hay también quesos muy buenos, lo mismo que en Méjico.

También se hacen excelentes quesos con la leche de ovejas y cabras, y mezclando ambas.

Grandes son, como se ve, los beneficios que nos proporcionan varios animales con uno solo de sus productos, como sucede con la leche, alimento muy conveniente para los niños en general e indispensable para los que tienen la desgracia de perder a su madre al nacer o poco después. Los pobrecitos que no tienen nodriza, suelen criarse tomando la leche de la ubre misma del animal.

Las cabras son excelentes nodrizas que se muestran cariñosas con los niños, satisfechas y hasta orgullosas de su misión, como si comprendieran lo



importante que es. Algunas hay tan cuidadosas, que hallándose lejos, acuden a toda prisa cuando oyen llorar al chiquitín, y se colocan en tal postura, que facilita al niño el poder tomar la leche de la cabra, que hace en esto las veces de madre.

III.

Hay también leche vegetal, es decir, un líquido muy parecido que se extrae de un árbol, llamado *árbol de la leche*, *palo de vaca* o *árbol de la vaca*.

Los primeros descubridores españoles encon-

traron el árbol de la leche en la América del Sur, y sobre todo en Venezuela. Por medio de una incisión o corte, se extrae un líquido semejante en color, gusto y propiedades a la leche de vaca. Es de sabor agradable, refrescante y calma la sed, sirviendo al mismo tiempo de alimento nutritivo.

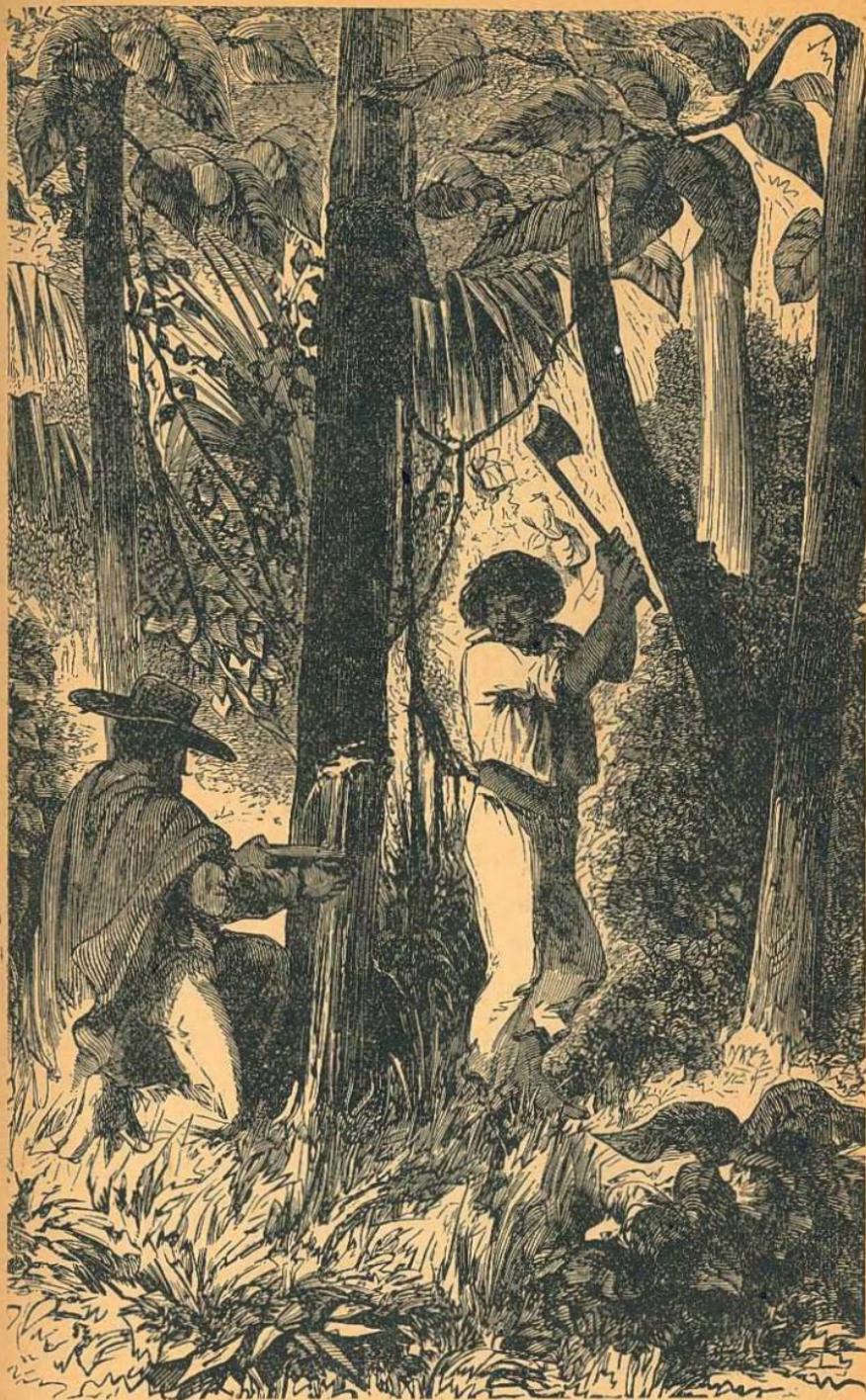
Palabras que suelen escribirse de dos modos. Las dos formas están admitidas; pero la de la primera columna es la que se considera mejor.

Acera.	Hacera.
Arpa.	Harpa.
Bambú.	Bambuc.
Caluroso.	Caloroso.
Definición.	Difinición.
Enaguas.	Naguas.

*Bella es la luz de la aurora,
Bello el fulgor de la estrella,
Pero es más bella, más bella
El alma que el bien adora.*

*¿Limpio honor quieres tener?
Cumple siempre tu deber.*

*Palabra torpe y obscena
Mancha el alma y la envenena.*



El árbol de la leche.

LECCIÓN CUARTA.

EL AMOR FRATERNAL.

I.

El cariño que se tienen los hermanos unos a otros, es lo que se llama *amor fraternal*. Éste comienza en el seno de la familia, al calor del hogar.

Bajo el mismo techo nacen y crecen, teniendo el mismo origen, alimentándose igualmente, escuchando los mismos consejos y advertencias. Todo esto dice bien claro que deben quererse mucho, y darse mutuamente ayuda y protección.

Mucho agrada ver a los hermanitos y hermanitas andar cogidos de la mano, correr y jugar juntos, y libres de envidia, prestarse los juguetes, hacerse regalitos, partir con los demás el pan, la fruta, los dulces que haya recibido uno de ellos, y demostrar, en fin, que se hallan dispuestos a renunciar muchas ventajas propias en favor de los hermanos. La conducta que uno de los hermanos observe con los otros, esa misma seguirán sus hermanos para con él, porque siempre a una buena acción responde el agradecimiento; y si alguna vez así no fuese, no debemos por ello enojarnos y dejar de hacer el bien, porque tarde o temprano tiene su recompensa, y aunque no la tuviera, la satisfacción de hacer buenas obras es una buena recompensa.

De este modo crecerán dichosos los hermanos, y viviendo unidos, serán fuertes. Así como los árboles del bosque, estando agrupados, resisten mejor el viento y la tempestad, así los hermanos unidos resistirán con mayor facilidad las acometidas de la malevolencia y las desgracias que puedan ocurrir.

Aunque lleguen a separarse, como sucede á menudo, el recuerdo de la casa paterna, de los juegos infantiles y de los lugares recorridos en la niñez, renovará las horas felices de la infancia, y hará menos triste la ausencia por lejos que se encuentren.

II.

Los niños que quieren a sus hermanos entrañablemente, tienen mucho adelantado para ser felices. Este amor parece ser continuación del que se tiene al padre y a la madre, con él está enlazado, los padres lo recomiendan á sus hijos y lo ven llenos de satisfacción. Así, pues, al amarse los hijos, cumplen la voluntad paternal.

El hermano debe acudir antes que nadie en ayuda de su hermano, si sabe que se halla en peligro, enfermo o falto de amparo.

Los Libros Sagrados aconsejan el amor entre hermanos, les mandan ceder en sus resentimientos y reconciliarse como hermanos que son.

La enemistad, mala siempre entre los hombres, aun es peor entre hermanos, y el causante de ella debe reconocer el mal que ha hecho, mal que daña

también al mismo que lo ha causado; debe arrepentirse y hacer las paces con su hermano.

La envidia unas veces, la codicia otras, han sido causa de terribles escenas fraternales, como la muerte de Abel y la venta de José por sus hermanos. En la Edad Media, muchos reyes fueron víctimas de algún hermano ansioso de ocupar el trono. Estos hermanos desnaturalizados hicieron usual la palabra *fratricidio*, que significa *muerte de un hermano por otro*; pero el nombre de tales hermanos ha pasado a la historia para ser pronunciado siempre con horror y desprecio.

III.

La enemistad entre hermanos es como atentar contra las leyes naturales, y es siempre una gran desgracia. ¿Quién, no siendo un malvado, querrá ser amigo del que aborrezca a los primeros compañeros que le da la Naturaleza? ¿Cómo podrá ser buen padre, buen amigo y buen patriota el que abandona a sus hermanos?

Si el mundo no llegase a darle el castigo que merece por faltar al cariño fraternal, no por eso dejará de ser un desdichado mientras viva.

¿Qué placeres ha de ofrecerle la vida? Si llega a tener hijos, ¿cómo puede aconsejarles el amor fraternal, si él no lo ha practicado nunca? ¡Cuántas dificultades ha de hallar este padre para hacer que se amen, y qué sobresaltos tendrá ante el temor de que entre ellos aparezca la discordia!

Siempre que las buenas personas encuentran niños de rosadas mejillas e inteligente mirada, que juegan alegremente en los comienzos de su vida, se detienen a verlos con gusto, y les encargan que amen mucho a sus hermanitos y hermanitas, pues por ahí empieza la buena suerte y la estimación de las gentes, que saben cuanto vale el amor fraternal.

Palabras que suelen escribirse de dos modos. Las dos formas están admitidas; pero la de la primera columna es la que se considera mejor.

Armonía.	Harmonía.
Fechoría.	Fechuría.
Frazada.	Frezada.
Hiedra.	Yedra.
Hierro.	Fierro.
Hierba.	Yerba.

*El más glorioso heroísmo
Es el vencerse a sí mismo.*

*Aquel que ama la venganza
Sólo desdichas alcanza.*

*El que en el odio se obstina
Tiene un alma muy mezquina.*

LECCIÓN QUINTA.

Cartas de un viaje infantil alrededor del mundo.

SEGUNDA SERIE.

Carta 1ª

Queridos niños y niñas :

En las cartas anteriores hablamos de nuestros viajes por diversos países, describiendo algo de cada uno. Ahora continuaremos nuestras cartas, y como ya podéis leer mejor y entender muchas cosas más que antes, iremos poco a poco tratando de algo nuevo, útil é interesante a la vez.

Hablamos ya de nuestro viaje desde el Norte de España hasta que nos embarcamos en Cádiz, en el Sur, y de cómo, siguiendo casi la misma ruta que Cristóbal Colón, el descubridor de América, fuimos a las Islas Canarias, y de allí a las Antillas, visitando a Puerto Rico y a Cuba.

Viajamos por Méjico y los Estados Unidos, embarcándonos en Nueva York, y de allí fuimos otra vez a Cuba, pasando algún tiempo en la Habana; saliendo para Santiago de Cuba, en el otro extremo de la Isla. De Santiago, navegamos hacia la América del Sur, visitando varios puertos de Colombia y Venezuela, en el Mar Caribe.

En nuestra última carta del libro anterior, hablamos de Santa Marta y de su majestuosa Sierra Nevada.

* *
*

Continuando nuestro viaje, seguimos la costa colombiana hasta el golfo de Maracaibo, donde ya comienza a verse el territorio de Venezuela.

Al lado opuesto, dejamos varias islas e islotes de poca importancia, entre ellas la más conocida por su mucho comercio es Curazao, que pertenece a Holanda. La capital se llamaba Santa Ana, pero ya casi nadie la conoce con este nombre, sino con el de Curazao, lo mismo que la Isla.

Siguiendo la costa venezolana, entramos en Puerto Cabello, situado en buena bahía; en el interior está la ciudad de Valencia, en un hermoso valle y cerca de pintoresco lago.

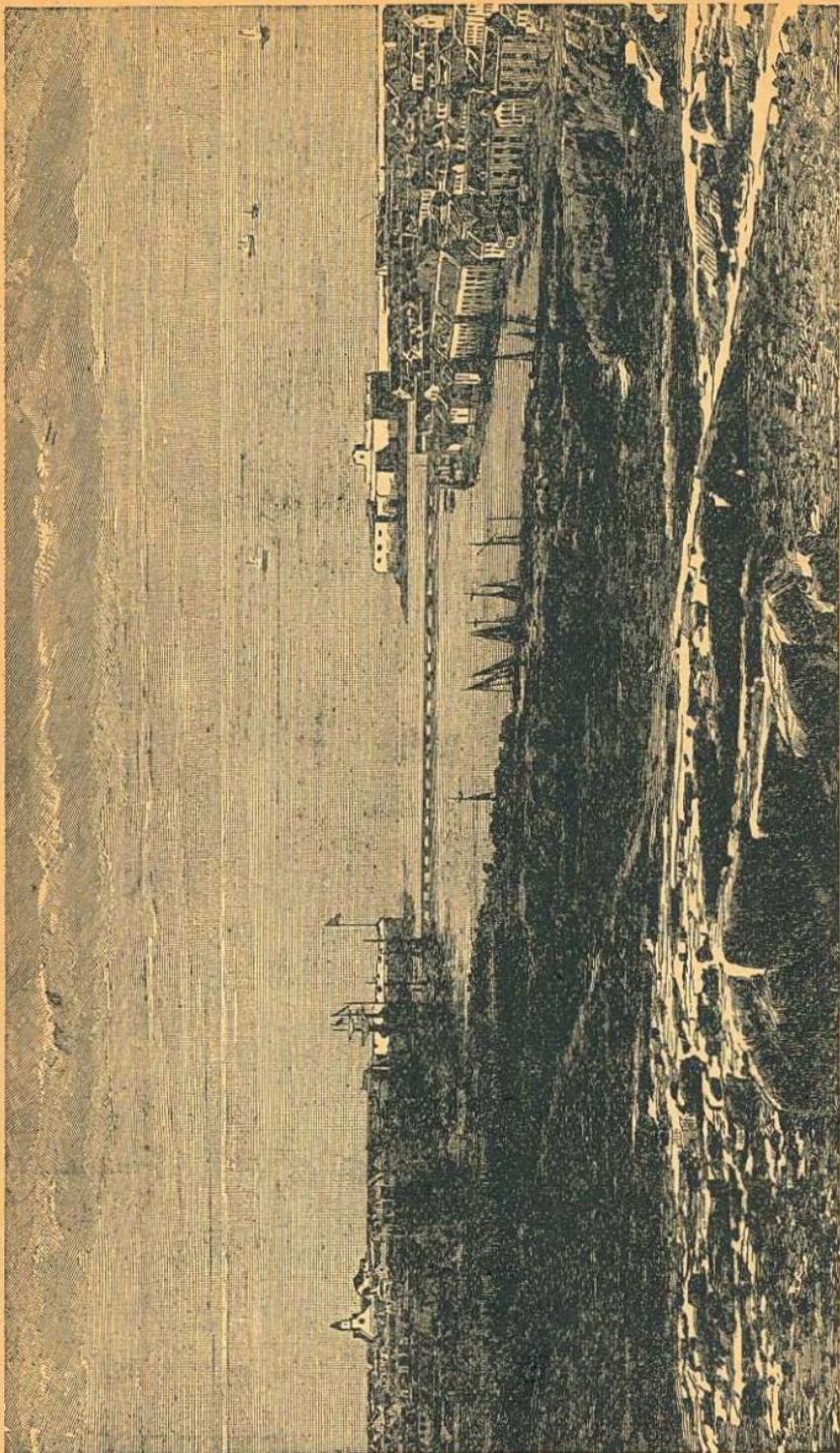
Después de Puerto Cabello, está el puerto de La Guaira, del que hablaremos en otra carta; y continuando ahora nuestro viaje de costa, se llega a Carúpano y al Gran Delta del famosísimo Orinoco, que es uno de los mayores ríos de América.

Recorre el Orinoco 3,343 kilómetros, y se le unen en su curso 436 ríos y más de 2,000 riachuelos. En algunos lugares es ancho como un mar. Arroja al Océano Atlántico de 5 a 10 millones de litros por segundo, o sean, de 300 a 600 millones de litros por minuto.

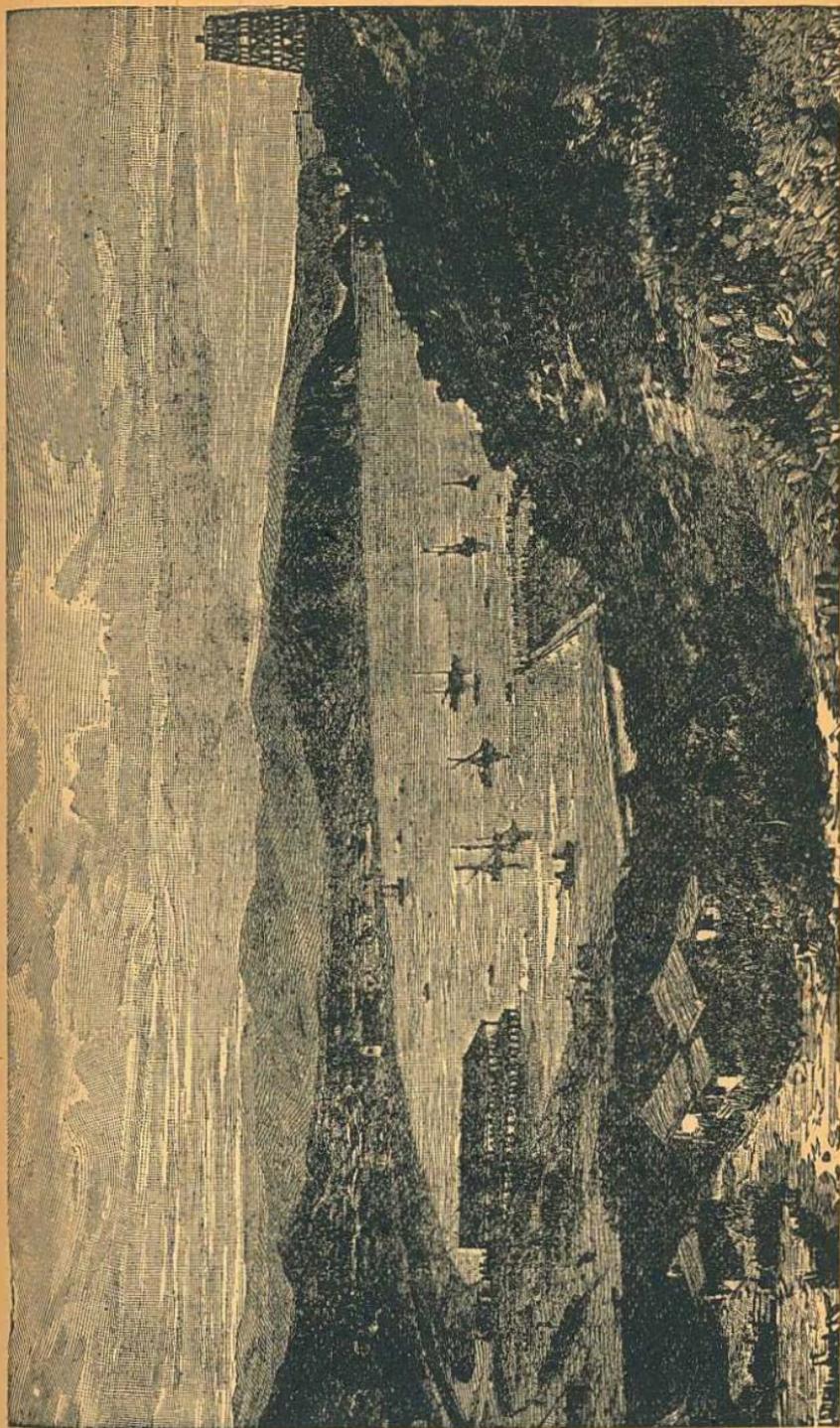
Cerca de esta parte de Venezuela están las Guayanas inglesa, holandesa y francesa.

* *
*

Volviendo al Orinoco, faltábanos decir que tiene cascadas, cataratas y rápidos como los de Maipures,



Vista de Curacao.



Puerto de Caripano.

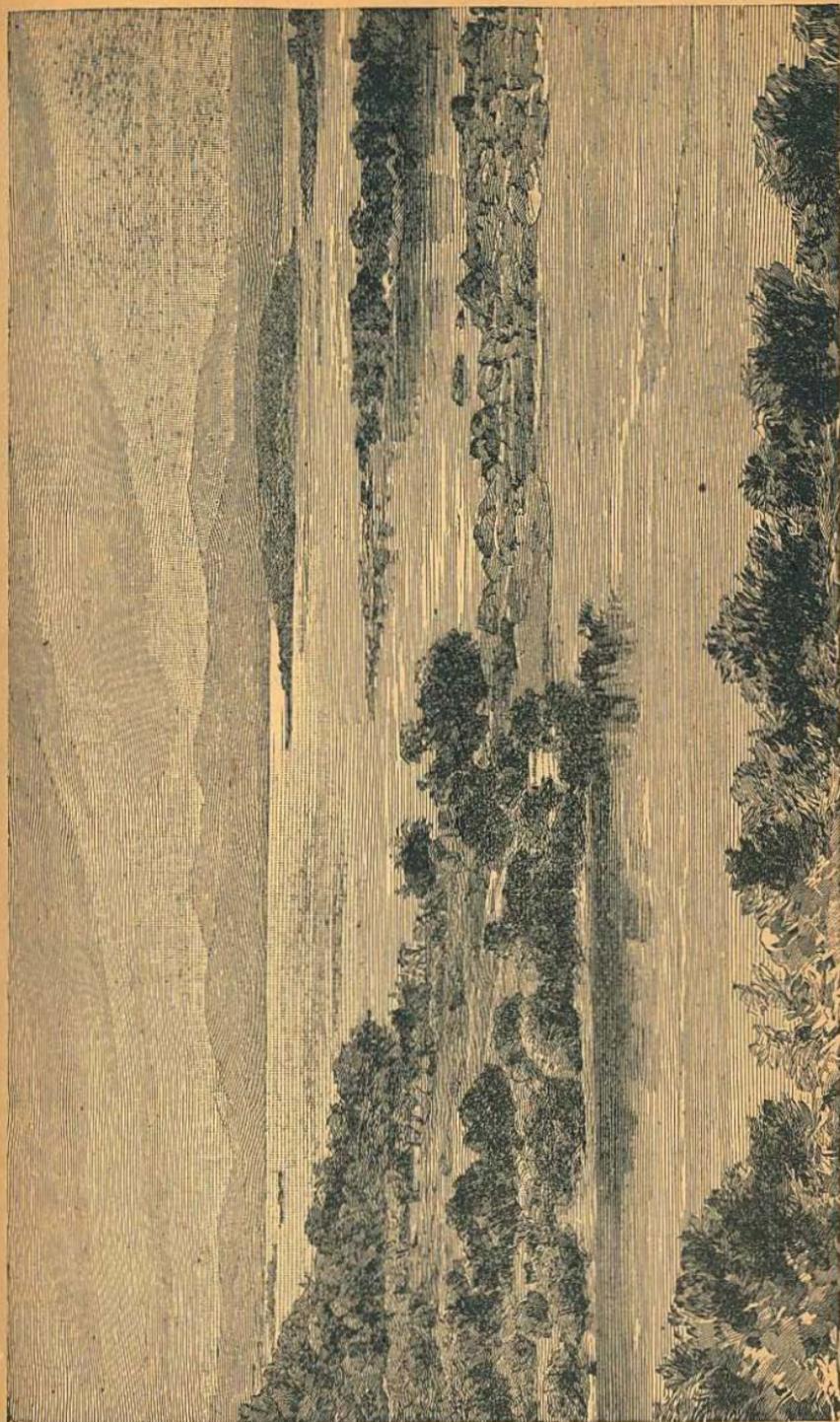
y Atures. A primera vista, estos rápidos parecen más bien aguas tranquilas, como se ve en el grabado. Sin embargo, tienen una corriente fuertísima y muy peligrosa. Abundan en estos lugares unos guijarros de granito o pedernales redondos que parecen balas de cañón, los cuales se han hecho famosos por los sonidos musicales que emiten.

El fenómeno de piedras o cantos semejantes y aun de grandes rocas que producen sonidos, ocurre en otros lugares de países tropicales, lo mismo que en el Orinoco, y se cita también a la estatua de Memnón en Egipto, que producía sonidos armoniosos con el calor de los primeros rayos del sol, debido a la clase de piedra de que estaba hecha.

El calor hace dilatar o extender el aire frío, produciendo en las partículas de mica (que hacen como de lengüetas), vibraciones, es decir, sonidos, al escaparse por las grietas o aberturas de la piedra. Así es que según el mayor o menor calor durante el día, y de frío en la noche, son más o menos fuertes los sonidos musicales de estas piedras, que a veces, llegan a producir una especie de concierto, como el de una orquesta de pequeños instrumentos de cuerda.

* *
*

En los pozos y lagunas que se forman cerca de los ríos, abunda un pez muy extraño, llamado temblador, o sea el gimnoto eléctrico. Es semejante a la anguila y de unos dos metros de largo. Tiene tanto poder eléctrico que con sus descargas



Rápidos de Atures en el Orinoco.

mata a los demás peces. Si una persona lo toca, aunque sea ligeramente con la punta del dedo, le dispara su poderosa descarga eléctrica, produciendo una conmoción violenta en todo el cuerpo, y le deja el brazo adormecido y aun paralizado por varios días. Por eso los indios en su lengua, le llaman paralizador. Cuando el pez temblador hace varias descargas, se queda sin electricidad, que sólo recobra después de algún tiempo. Quitándole el aparato eléctrico, dicen que es un alimento muy sabroso.

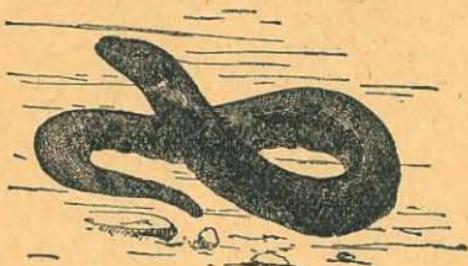
Antiguamente, cuando no faltaban caballos medio salvajes, los indios se valían de ellos para perseguirlo de mil modos, y hacer que perdiera su fuerza eléctrica y pescarla sin riesgo alguno.

El grabado de la página siguiente, ilustra la descripción que hace el célebre viajero y sabio Baró de Humboldt (se pronuncia Jumboldt), de un combate entre caballos y anguilas eléctricas, presenciado por él en Venezuela. Los indios echaban los caballos al agua, y las anguilas comenzaban a disparar violentamente, irritando y aturdiendo a los pobres caballos, algunos de los cuales murieron en la lucha que sostuvieron en cosa de cinco minutos con este pequeño pez.

Los caballos estaban enfurecidos, sin conocer ni ver al enemigo que los atacaba, disparándoles la electricidad en las patas; y cuando, locos, se echaban unos sobre otros, queriendo escaparse, los indios les hacían entrar de nuevo en el agua. Después



que los tembladores habían perdido toda su electricidad, los indios se dedicaban a coger las anguillas, dejando escapar a los caballos, que salían de aquel sitio espantados.



La anguila eléctrica.

Aquí terminamos ahora nuestra primera carta de la segunda serie, y en las siguientes, lo mismo que en las anteriores, cada uno de nosotros escribirá sobre distintos asuntos.

Se despiden muy cariñosamente de las niñas y niños estudiosos, sus amiguitos.

MARTINA Y JUAN.

LECCIÓN SEXTA.

SIGNOS AUXILIARES ORTOGRÁFICOS.

I.

Además de los signos ortográficos o de puntuación, explicados en las lecciones 9 y 11 del libro anterior, hay otros auxiliares y de uso menos frecuente, pero que es necesario conocer, y son los que siguen:



Sus nombres son:

Paréntesis cuadrado [], párrafo §, calderón ¶, asterisco o estrellita *, llave o corchete { } y manecilla  o manecillas .

Los *paréntesis cuadrados* [], se usan de la misma manera que los curvos (), de los cuales se trató ya.

El *párrafo* § se emplea algunas veces para indicar párrafo aparte, lo mismo que el *calderón* ¶: ambos se usan, sobre todo, en la corrección de las pruebas de imprenta.

El *asterisco* o *estrellita* * es también signo tipográfico, es decir, de imprenta, y se emplea para llamar la atención de algo al pie de la página. Suele em-

plearse doble ** cuando hay dos notas, o triple *** para tres. Con igual objeto se usan en los impresos, letras, números, cruces y otros signos.

También se usa la estrellita en algunos escritos e impresos para tratar en un mismo artículo de libro o periódico, diferentes asuntos que pueden tener o no relación entre sí. En este caso se usa la estrellita en la siguiente forma * * *.

Se usa además cuando no se quiere poner el nombre de la persona o del lugar. Ejemplos:

El señor ** dijo: "trabajo bien hecho, bien parece."

El maestro de la escuela *** decía a sus discípulos:

Acostumbraos a decir siempre la verdad y a ser honrados desde los primeros años, porque después será ya tarde, y como dice el poeta:

"Árbol que crece torcido,
Jamás su tronco endereza,
Pues se hace naturaleza
Del vicio con que ha nacido."

II.

La llave o corchete { } se emplea para abrazar varias cosas que deben considerarse agrupadas, o bien para unir varias partidas en una cuenta, así como en los estados, tablas y cuadros. Ejemplos:

El desarrollo del niño ha de ser { Físico.
Moral.
Intelectual.

Palabras
muy largas,
llamadas
polisílabas.

Constantinopolitano.
Matemáticamente.
Hispanoamericanizados.
Bienaventuradamente.

La manecilla



o manecillas



se usan para llamar la atención hacia algo útil, interesante o de mucha importancia. Ejemplos :

Si tienes, bueno es que guardes :



Acuérdate que hay un mañana.



VISO.

Se recomienda a los niños el mayor cuidado con todo cuanto pertenece a la escuela.



No se deben maltratar los libros, emborronar el papel, manchar las mesas y las sillas, ni hacer garabatos en las paredes. Se tendrá cuidado de todo, como si fuera cosa propia.

También deben citarse, aunque no sean signos ortográficos, por lo mucho que se emplean, como auxiliares de los pensamientos escritos, el *etcétera*, que significa literalmente, y *lo demás, lo que falta, lo otro*. Se emplea cuando se omiten palabras, frases o nombres en obsequio de la brevedad. Se usa frecuentemente abreviado, de los siguientes modos : Etc., &c. y &^a

Algunos confunden el signo de &c. ó de &^a con este otro &, que solo, sin la *c* o la *a*, significa solamente *y*. En vez de escribir, por ejemplo, Marcos

García de Póo y Compañía, se pone Marcos García de Póo & Compañía o Marcos García de Póo & C^a

Ejemplos para el uso del etcétera, etc. o &^a Allí estaban Juan, Gervasio, Higinio, Marcos, Teresa, etc. El *etc.* quiere decir que estaban también otras personas. En casa tenemos caballos, perros, gatos, &^a, es decir, que tenemos otros animales.

III.

La letra *bastardilla* o *cursiva*, llamada también *itálica*, es la que se *subraya* en lo manuscrito y se pone con *bastardilla* en lo impreso. Úsase para llamar la atención de un modo particular sobre ciertas frases, para citar algo importante, para las palabras defectuosas, frases extranjeras o que no están aceptadas en castellano. Ejemplos:

Estaban unos niños jugando en la plaza, y alguno de ellos se portó mal con los demás. Un señor que por allí pasaba, lo reprendió con mucha moderación, pero el niño no le hizo caso. El caballero se retiró diciendo: los niños han de ser *sumisos para con los padres, dóciles para con los maestros y atentos para con todos, porque de lo contrario. . .* Iba a decir algo más, cuando un inglés que estaba presente, dijo: *porque de lo contrario, malo mochachos, queriendo decir que serán muchachos malos.*

—¿Qué es Ortografía, Andrés?

—Pues me ha dicho el Señor Cura

Que la Ortografía es

El alma de la escritura.

LECCIÓN SÉPTIMA.

NEWTON Y SU PERRITO.

I.

Tenía el sabio Newton (se pronuncia *Niuton*) un perrito, que por ser tan pequeño, le puso el nombre de *Diamante*, y lo apreciaba mucho, porque



Diamante.

además de ser bonito y gracioso, le hacía compañía durante horas enteras, cuando trabajaba en su gabinete en los descubrimientos que le hicieron tan célebre. Cincuenta años de edad tenía Newton cuando ocurrió el suceso que vamos á referir :

Diamante se acurrucaba en cualquier parte del cuarto, y de vez en cuando, si veía que

su amo estaba pensativo, se le acercaba, movía la cola, retozaba un poco, saltaba sobre las rodillas

de Newton, y hasta solía subirse a la mesa donde éste escribía y tenía todos sus papeles; pero Diamante parece que conocía el valor de aquellos papeles, que procuraba no estropear. Hacía más de veinte años que Newton estudiaba la *teoría de la luz*, y escribía el resultado de sus observaciones. Una tarde oscura y fría, en que Newton estaba trabajando con mucho ahinco, Diamante se quedó dormido a la vera del fuego.

Newton salió de la habitación a otra pieza inmediata, y mientras tanto, Diamante se despertó, miró por todos lados, y no vió a su amo; saltó sobre una silla, y de allí a la mesa como para esperarlo. Sobre la mesa había una vela encendida, y Diamante, sin querer, tropezó y derribó la vela encendida sobre los papeles, que comenzaron a arder.

Poco después, Newton volvía de nuevo a la habitación, para ver lleno de asombro, que todos sus apuntes, los que encerraban tantos años de trabajo, se habían convertido en un montón de ceniza. Puede comprenderse lo grande que sería su sorpresa primero, y su pesar después, viendo perdida aquella labor de veinte años.

Triste, encogido, cabizbajo, allí estaba Diamante que sin quererlo, había sido el autor de tanto mal. Newton lo miró, mostrándole a la vez los papeles quemados, como diciéndole: mira, Diamante, el daño que me has hecho. Otra persona menos reflexiva, se hubiera llenado de cólera y dado al

perro el castigo más terrible, acaso lo hubiera matado; pero Newton no se dejó arrebatarse por la pasión, y se dijo a sí mismo: Diamante nunca ha hecho daño alguno, y si lo hizo esta vez, es porque no pudo evitarlo.

II.

Miraba Newton al perrito que estaba arrinconado, encogido por el temor del castigo. Diamante comprendía que había hecho algo muy malo, porque nunca había visto a su amo tan triste y desconsolado.

Newton estaba lleno de emoción, pero no obstante, trató de calmarse; sentóse, hizo perder al perro todo temor, lo llamó con voz que procuró pareciera como serena, y cuando Diamante se acercaba poco a poco, todavía con algún miedo, Newton le pasó varias veces la mano por la cabeza, le dió algunas palmaditas, lo miró, aunque con cierta tristeza, y le dijo: “¡oh Diamante, Diamante amigo mío y testigo de lo mucho que he trabajado en eso que acabas de destruir! ¡tú no sabes el daño que has hecho!”

Este suceso que tanto le perjudicaba en sus investigaciones científicas, le hizo perder por algún tiempo la salud y la tranquilidad; pero por la manera de tratar al perrito, podemos comprender cuál era la dulzura de su carácter y la grandeza de su alma. Cuando nos dejamos arrebatarse por la cólera, podemos cometer una injusticia, mientras que reflexionando, la evitamos.

La razón, el entendimiento, la inteligencia superior de que estamos dotados, exige de nosotros un tratamiento más humano para los seres inferiores; y cuanto más adelantamos, cuanto más nos instruimos y mejoramos, más tolerantes seremos para con los animales. Por eso se ve que las gentes brutas, torpes e ignorantes, suelen tratar tan mal a las bestias, mientras que los hombres instruídos, los sabios, los buenos como Newton, no solamente las tratan bien, sino que hasta les perdonan los males que les hacen sin intención, como en el caso de Diamante.

Palabras que suelen escribirse de dos modos. Las dos formas están admitidas; pero la de la primera columna es la que se considera mejor.

Incomprensible.

Incomprehensible.

Jaca.

Haca.

Lenteja.

Lanteja.

Clueca.

Llueca.

Mazorca.

Majorca.

Manufactura.

Manufactura.

*No desprecies la experiencia,
Porque es la luz de la ciencia.*

*El tiempo no aprovechado
Es tesoro mal gastado.*

LECCIÓN OCTAVA.

EL AZÚCAR.

I.

El azúcar, muy conocido y usado en todo el mundo, es un producto extraído de la caña dulce, de la remolacha, arce, zanahoria y otras raíces, tallos y frutos; pero la caña de azúcar es la planta de que se saca mayor cantidad, porque hay grandes extensiones de terreno en que se cultiva y puede cultivarse, y porque su tallo contiene más jugo azucarado y de mejor calidad, por lo que produce el mejor de todos los azúcares.

La caña de azúcar crece en los países cálidos, siendo una de sus principales fuentes de riqueza. Es planta perenne, no necesita sembrarse cada año; sus largos tallos, sin ramas, pero con hojas, tienen canutos llenos de una substancia fibrosa impregnada de savia o jugo muy dulce. En su exterior, la planta se parece mucho al tallo del maíz y a las cañas huecas.

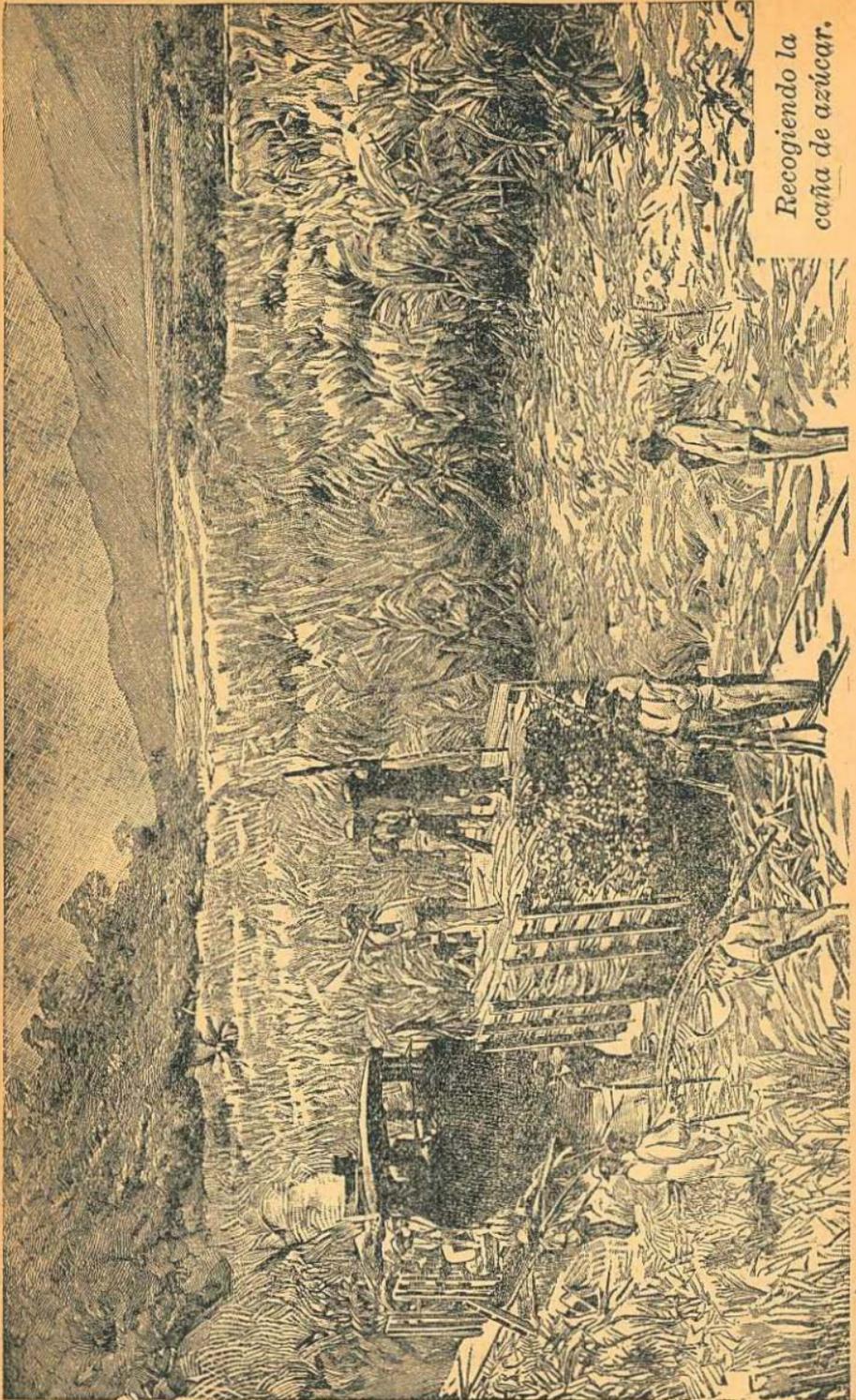
Cada trozo o canuto del tallo puede plantarse, y produce nuevas plantas durante varios años.

La vista de un cañaveral es preciosa.

Movidas por la brisa, las cañas chocan ligeramente y producen agradable susurro o ruido suave.

Cuando la caña llega a su madurez se corta y

*Recogiendo la
caña de azúcar.*



Faltan a la caridad o amor al prójimo, y dan pruebas de mala crianza, los niños y jóvenes que se burlan de alguno con chanzas, motes y gestos, o imitando sus maneras, o mofándose de sus defectos físicos.

II.

Antes de ponerse a la mesa, deben lavarse las manos, limpiar las uñas, arreglar el pelo, y luego tomar asiento en el lugar que señalen, procurando no causar molestia con los codos ni con otros movimientos a las personas inmediatas.

En la mesa es grave falta el comer muy deprisa o demasiado despacio, tomar viandas con los dedos, soplar u oler la comida, sorber con ruido los líquidos, y llenarse la boca hasta no poder hablar con facilidad.

Cuando sea preciso toser, estornudar o sonarse, es menester volverse a un lado para ejecutarlo, y hacerlo con la mayor delicadeza posible.

En la calle debemos presentarnos siempre con gracia y despejo, paso moderado, y movimientos en que se observe cierto orden y regularidad, sin mover demasiado los brazos, y saludando con agrado a las personas conocidas que encontremos.

Las reglas anteriores, y otras muchas que importa conocer, pueden aprenderse fácilmente, si se tiene la fortuna de tratar con personas de buena educación, a quienes debemos imitar, portándonos con ellas con el honor, decencia y respeto que merecen.

Los miramientos y atenciones observados con los demás, deben ser uno de nuestros preferentes cuidados.

No hay recomendación mejor para una persona, que sus buenos modales, su finura, y su amena e interesante conversación.

La Cortesía ofrece a todos, lo mismo pobres que ricos, los medios de hacerse agradables. A un niño se le aplaude más por esto que por su hermosura y lindos trajes. Al ver un niño atento y cortés, todos le admiran y alaban, diciendo :

¡ Qué niño tan bien educado !

Esto que tanto debe gustar a los jóvenes, es también motivo de satisfacción para sus padres que con acierto los han educado.

Los niños y los jóvenes, más que nadie deben cultivar y tener muy presentes las reglas de la Política o Cortesía y Urbanidad, pues, mediante ellas, lograrán ganarse las simpatías de muchas personas que acaso puedan serles muy útiles con su ayuda y protección.

Así se elevaron muchos jóvenes, llegando desde una posición humilde a los primeros puestos, a la fortuna y a la gloria ; porque supieron unir a sus buenos sentimientos y acciones, esa delicadeza en presentarlos, esa forma discreta y atinada que tanto gusta y que admira a todo el mundo.

Algunas palabras que llevan doble c.

Inspección.	Occidente.
Instrucción.	Perfección.
Insurrección.	Predicción.
Jurisdicción.	Producción.
Lección.	Protección.
Obstrucción.	Proyección.

*La victoria al matador
abrevia, y el que ha sabido
perdonar la hace mejor ;
pues mientras vive el vencido,
vencido está el vencedor.*

(Alarcón.)

*Eleve ante el mal la frente
y altivo su ataque aguarde,
el que en la desgracia aliente
un pecho noble y valiente
que no quiere ser cobarde.*

(Luzán.)

LECCIÓN TRIGÉSIMA.

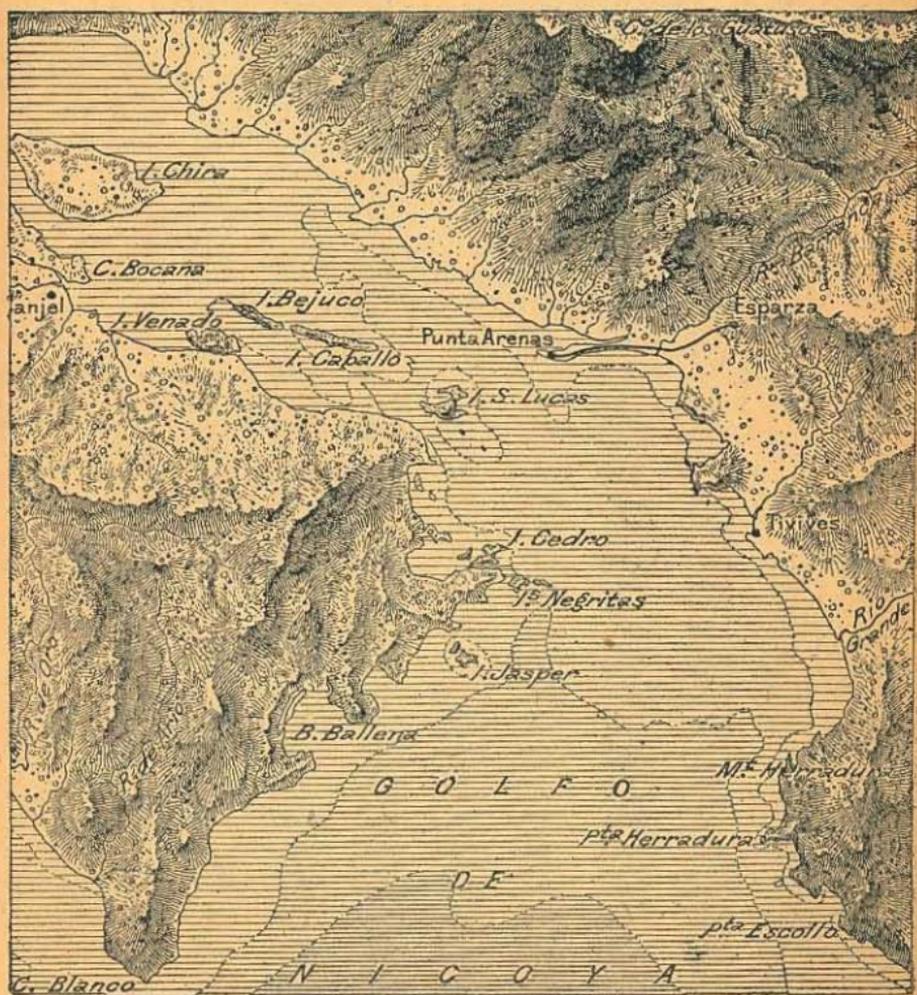
Cartas de un viaje infantil alrededor del mundo.

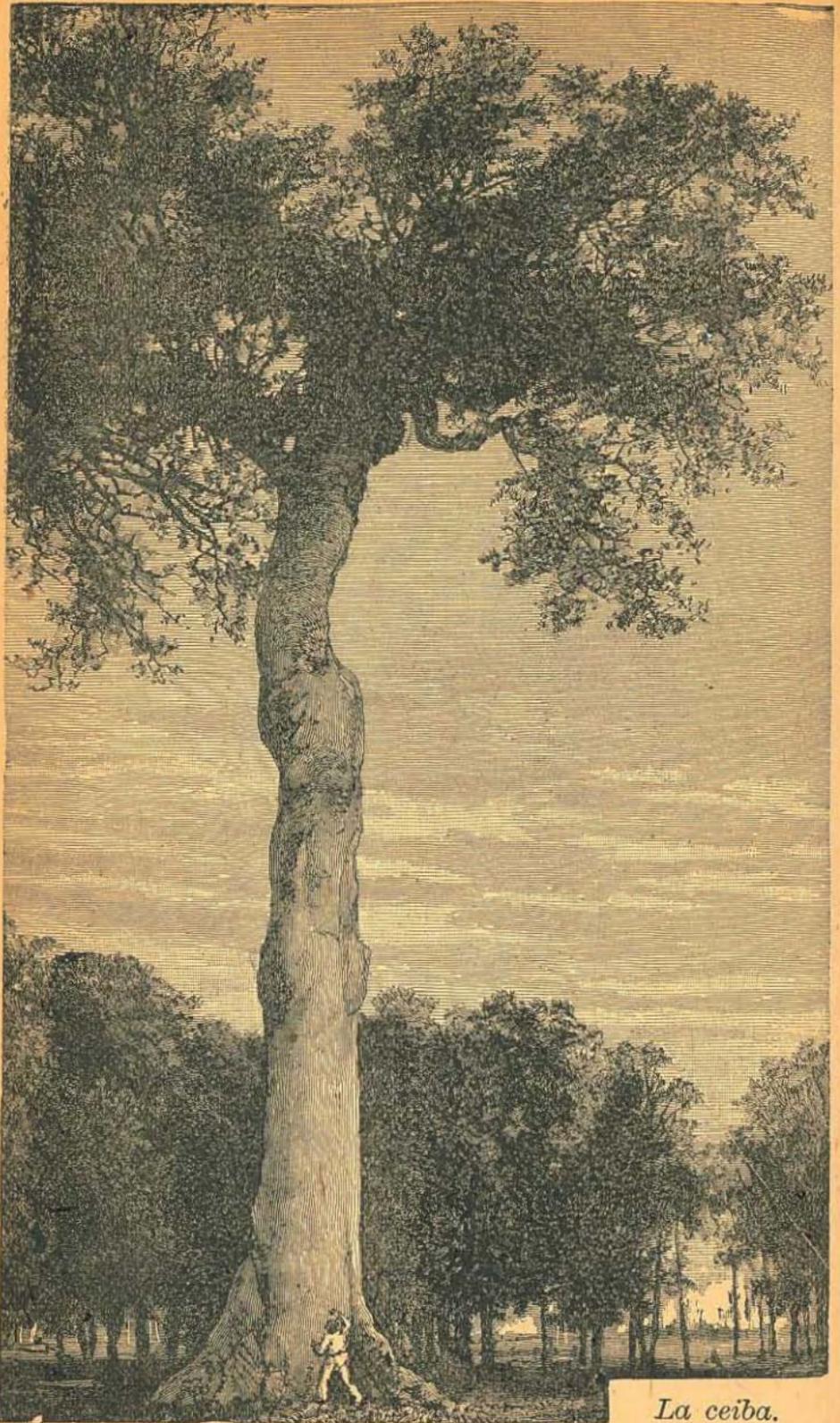
SEGUNDA SERIE.

Carta 6ª

Mis queridos niños:

En la travesía desde Panamá a la América Central, navegamos tan cerca de la costa, que apenas la perdimos





La ceiba.

de vista. Nos dirigimos al golfo de Nicoya para desembarcar en Punta Arenas, puerto principal de Costa Rica, en el Pacífico, y de allí tomar el tren hasta Esparza.

De Esparza hasta Alajuela hicimos el viaje a caballo, pasando por San Mateo y Atenas. Desde lo alto de la cuesta del Aguacate, se admira un panorama encantador, y puede decirse que en todo el camino hay vistas preciosas.

Nos dirigíamos a la bonita población de Alajuela, que ocupa un lugar muy alegre, para de allí tomar el ferrocarril hasta San José de Costa Rica, capital de la República.

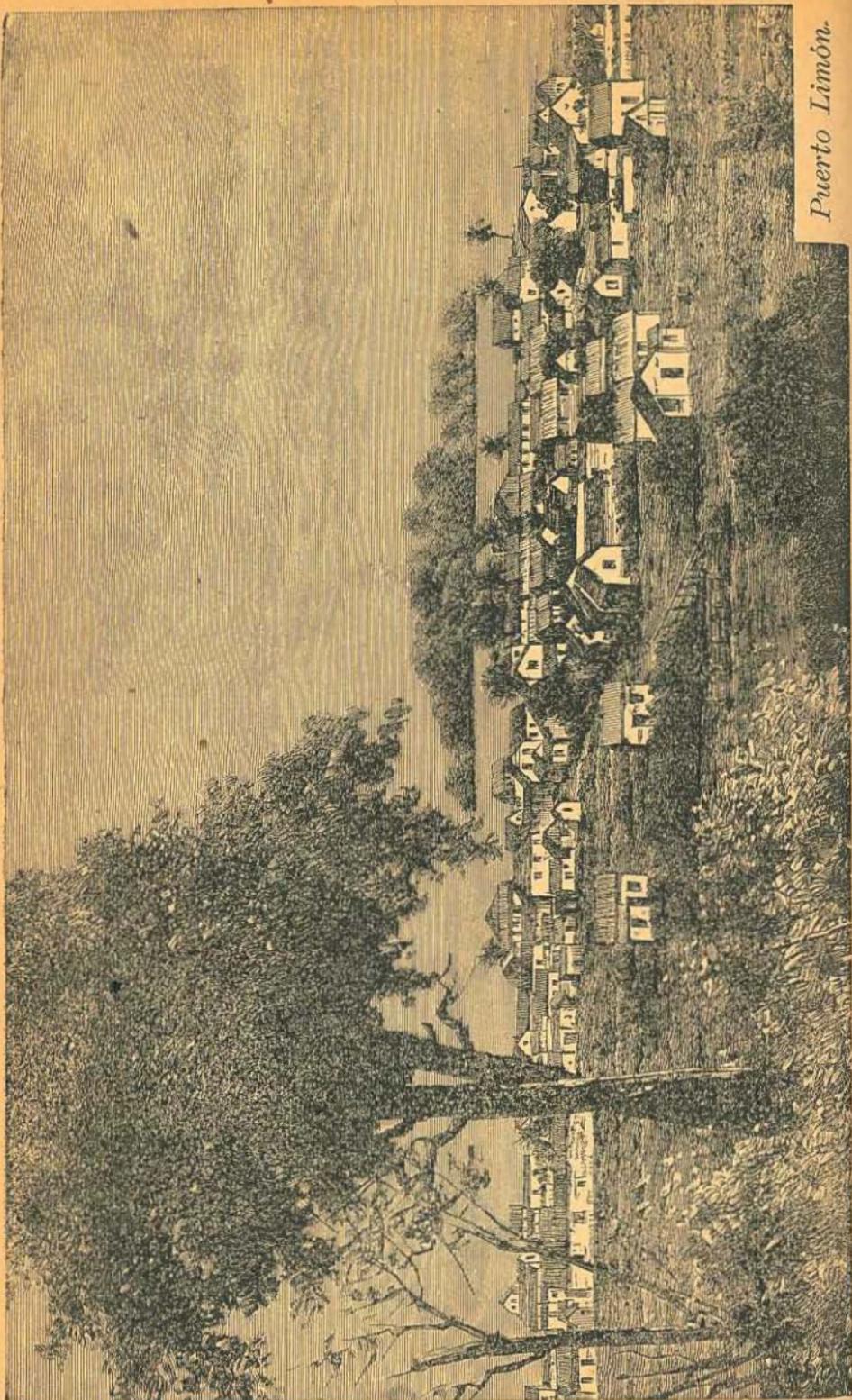
San José está situada en un valle, entre dos ríos, con alrededores plantados de cafetos, y vistas agradables por todas partes. Pasamos algún tiempo en la capital, visitando sus varios establecimientos de enseñanza, de los que se cuida con mucho esmero en Costa Rica. Hay un Museo pequeño; pero muy bien organizado, y con interesantes colecciones de antigüedades indias. Tiene también San José muchos establecimientos públicos, que demuestran el espíritu de progreso que reina entre los costarricenses.

Hicimos excursiones a varios puntos del país, admirando por todas partes su vegetación rica y variada, sobre todo sus arrogantes ceibas. Donde quiera pudimos notar el carácter afable y laborioso de sus habitantes, y el desarrollo que adquiere allí la agricultura, a la que deben su prosperidad y bienestar. Hay unas 60,000 fincas de cultivo, sin embargo de ser un país tan pequeño, y aun está la mitad del terreno sin cultivar. El café es el producto principal, y constituye la verdadera riqueza de Costa Rica.

El viaje a Puerto Limón, en el Atlántico, es muy interesante por la variedad de paisajes y los imponentes precipicios que se ven desde el tren.

Heredia está cerca de la capital, al pie del volcán de Barba. Cartago tiene un clima fresco, y sus terrenos son muy feraces.

* * *



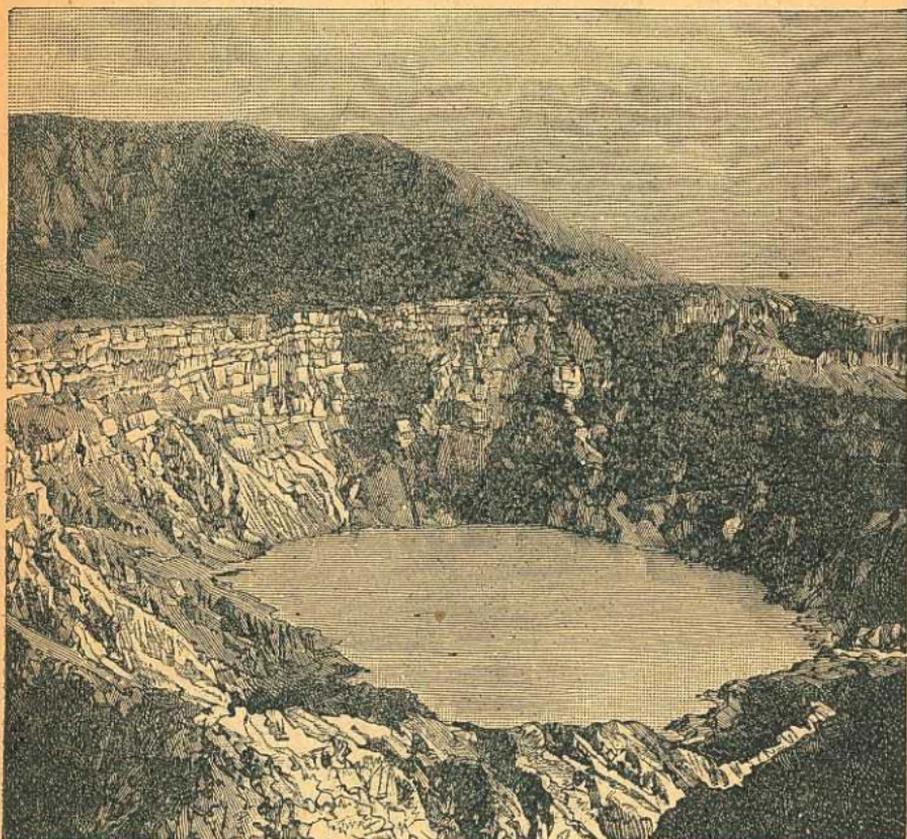
Puerto Limón.



Cumbre del Irazú, desde donde se pueden ver los dos mares.

Cerca de Cartago abundan las fuentes de aguas calientes que brotan de la cordillera, y allí está el famoso volcán *Irazú*, llamado también *volcán de Cartago*. A pesar de su grande altura de más de 11,000 pies, o sea cerca de 3,500 metros, el ascenso o subida es fácil, y hasta se puede ir sobre mulas. Hay un villorrio en la falda del *Irazú* cuyos habitantes viven a mayor altura que ningún otro en Costa Rica, a unos 9,400 pies, o sean más de 2,800 metros.

Desde la cumbre del *Irazú* las vistas en todas direcciones son a cual más grandiosa. De un lado se alcanza a ver las



Uno de los tres cráteres del Poas convertido en lago.

cordilleras de Talamanca y de Chiriquí, casi hasta el territorio de Colombia, y del otro toda la parte de Costa Rica hasta el volcán *Orosi*, cerca del territorio de Nicaragua.

Lo que más sorprende y entusiasma al viajero que llega a la cumbre del Irazú, es la vista de dos inmensas masas de agua en lados opuestos, bañando ambas costas de la América Central.

—¿Qué es aquello que se ve allá a lo lejos? (pregunta uno admirado).

Y los guías contestan:

—Aquél es el Mar Atlántico, y este otro es el Pacífico.

La respuesta deja a uno más lleno de asombro aún; pero sintiendo la satisfacción de haber subido al Irazú, y poder decir que ha visto desde allí los dos Océanos.

A un lado, no muy lejos del Irazú, está el *Turrialba*, que con frecuencia arroja vapores en abundancia, acompañados de vez en cuando de cenizas; del otro lado está el *Barba*, con su cráter superior inundado, y más allá el *Poas* que tiene tres cráteres, uno de los cuales también está inundado, formando un lago, como se ve en el grabado de la página anterior, y el otro con agua caliente de la que suelen desprenderse vapores a grande altura.

* * *

Los temblores de tierra suelen ser algo frecuentes en Costa Rica; pero en general, no son destructores ni muy violentos, y muchas veces pasan inadvertidos.

Durante nuestra estancia en Costa Rica, fué cuando se sintieron los peores y más fuertes temblores de tierra que se recuerdan en muchos años. Coincidieron los temblores de aquella época con erupciones del Poas y del Irazú, causando daños de alguna consideración.

Estábamos en Alajuela, a donde habíamos llegado aquella misma tarde. Una buena banda de música daba por la noche serenata a la familia del Presidente de la República. Estábamos en la calle, sentados al pie de las ventanas de la casa del Presidente, oyendo la orquesta. De repente sentimos un movimiento extraño . . . todo se movía; la mú-

sica cesó; los atriles se balanceaban como si estuvieran en un barco, y los tejados de ambos lados de la calle parecía que se juntaban y se separaban en un momento.

La gente, alarmada, salía de las casas por temor de que se derrumbaran: todo era confusión, y todo fué cosa de un instante.

Como yo había sentido ya muchos temblores de tierra, desde el primer momento conocí lo que era; y agarré de repente a Martina del brazo, y a todo correr la puse en el medio de la calle. Ella que no se daba cuenta de lo que pasaba, porque nunca había sentido un temblor de tierra, me dijo sobresaltada:

—¿Qué pasa? ¿Qué es esto?

—Un temblor de tierra, le contesté.

Como muchas de las desgracias que ocurren durante los temblores, es porque se derrumban las casas, se desploman las paredes, o caen los techos y lastiman o matan a las gentes, lo mejor es salir en seguida al campo libre, al medio de la calle o de la plaza.

Hasta la próxima carta se despide de los jóvenes lectores con el cariño de siempre, su amiguito

JUAN.

LECCIÓN TRIGÉSIMAPRIMERA.

ALFABETO DE CONSEJOS.

(Por José Joaquín de Olmedo, aumentado y con algunos cambios.)

Amor de patria comprende
cuanto el hombre debe amar ;
su Dios, sus leyes, su hogar
y el honor que los defiende.

Bondad, bella cualidad
que siempre logra alabanza,
aplausos, premios, y alcanza
inmensa felicidad.

Candor en toda expresión,
callar lo más que pudieres ;
muy cortés con las mujeres,
pero sin afectación.

Chismes, llegan a causar
disgusto y hasta pendencia,
y aconseja la experiencia
nunca con chismes andar.

Díos es el sabio Creador
que conserva y ama al hombre,
sea cual fuere su nombre
condición, secta y color.

Estudio y aplicación
forman a la juventud,
y emulación de virtud
sin envidia ni ambición.

Franqueza, no grosería
exprese tu pensamiento ;
libertad, no atrevimiento ;
disimulo, y no falsía.

Gratitud siempre al favor
es un deber justo y grato ;
y por eso el hombre ingrato
es un monstruo que da horror.

Honor es en sumo grado
el alma del ciudadano ;
sin honor es miembro vano
o pernicioso al estado.

Ira hace al hombre un tirano
de inferiores y de iguales ;
la ira es propia de animales,
indigna del ser humano.

Juego es una diversión
honesto, si es moderado ;
pero si es inmoderado
causa nuestra perdición.

Libertad, cosa muy bella
que siempre has de desear ;

pero jamás abusar,
porque te separas de ella.

Llorar, no sin gran razón,
que el llanto por cualquier cosa
es de persona medrosa,
de pequeño corazón.

Moral, la sana moral
consiste en amarse bien,
en hacer a todos bien
y en no hacer a nadie mal.

Naturaleza concierto,
orden notable, armonía,
libro de sabiduría
que Dios te presenta abierto.

Oro es un bien apreciable
para el cómodo sustento;
pero es el mayor tormento
la sed del oro insaciable.

Pereza, abandono tal
que grandes males produce,
y a la pobreza conduce
y al desprecio general.

Querella, espanto y horror
nos debe siempre inspirar,
y debemos evitar
su contacto destructor.

Respeto a los superiores ;
respeto y amor al padre ;
amor, ternura a la madre ;
reverencia a los mayores.

Sociedad es el estado
en que con otros vivieres,
y serás social si fueres
justo, modesto, aseado.

Tolerancia has de tener
con ajenas opiniones ;
y sólo usarás razones
para poderlas vencer.

Urbanidad : donde quiera
aquél que sus reglas sigue,
aprecio y amor consigue
de la sociedad entera.

Venganza no tomarás ;
nunca, nunca odio o rencor ;
paga el mal con el favor
y al malo conquistarás.

Yerro, se debe evitar
con prudencia y con cuidado,
y el error que hayas notado
procurarás enmendar.

Zaherír, nunca lo harás,
que es, con malas intenciones,

juzgar todas las acciones
que ejecutan los demás.

Estas reglas, hijo amado,
te harán un niño gracioso,
un joven pundonoroso,
un hombre bueno y honrado,
y un anciano respetado
que a sus prójimos auxilia ;
sus diferencias concilia
con bondad, no con rigor,
y muere siendo el honor
de su patria y su familia.

Algunas palabras que llevan doble c.

Reacción.	Restricción.
Recolección.	Resurrección.
Redacción.	Sección.
Reducción.	Succión.
Reelección.	Tracción.
Refracción.	Traducción.

*Para emprender una cosa es menester cordura,
para ordenarla experiencia y para acabarla pa-
ciencia.*

LECCIÓN TRIGÉSIMA SEGUNDA.

PROFESIONES, ARTES, OFICIOS Y OTRAS OCUPACIONES.

I.

Las personas, por sus necesidades, comodidad y placeres, tienen que dedicarse al trabajo; este trabajo puede ser *material*, o sea el que se verifica ejercitando principalmente los miembros corporales, o *intelectual*, en el que se sirve más que nada, de la inteligencia.

Pequeñas fueron en un principio las necesidades humanas, y fáciles, por lo tanto de satisfacer. Las cuevas, cavernas y grutas les servían de casa; los árboles presentaban abundante fruta; la tierra, extensa para todos, les daba sin gran esfuerzo sus productos, y los animales que perseguían y cazaban, también contribuían a su alimentación.

Las primeras ocupaciones de los hombres fueron el *pastoreo*, la *agricultura*, la *caza* y la *pesca*. Creciendo las familias, hubo necesidad de construir casas, con las cuales formaron *pueblos*, *villas*, *ciudades*, y así nacieron los oficios de *albañil*, *carpintero* y otros.

No pudiendo cada uno por sí hacer las muchas cosas que necesitaba, (y eran cada vez más a causa de los adelantos y gusto de cada época,) aumentaron en proporción las artes e industrias, que re-



La joven pastora y su rebaño.

partidas en los varios oficios, fué más fácil hacerlas prosperar y perfeccionarse.

Fácilmente se comprende que las Artes y Oficios

contribuyen al bien de todos ; a que sea más cómoda la vida ; a la armonía y riqueza, y hacen posible que la humanidad llegue a conseguir sus altos destinos de mejoramiento y adelanto.

En los pueblos donde cada familia hace por sí misma la mayor parte de los artículos que necesita, se observa un atraso considerable, y que llevan una vida mísera y arrastrada.

Es menester que el *labrador* cultive, por ejemplo, el trigo, para que el *comerciante* pueda venderlo ; que lo muele el *molínero* facilitando la harina al *panadero* y éste, a su vez, el pan al vecindario, para que cada vecino pueda dedicarse provechosamente a sus particulares ocupaciones.

El *agricultor* proporciona innumerables cosas para el consumo, como legumbres, cereales, vinos, aceites, queso y mantequilla. Si se dedica especialmente a la cría de ganados, es *ganadero*, y se llama *pastor* o *pastora* quien los cuida en el campo. Cuando únicamente se ocupa en plantar, cuidar árboles y aprovechar sus frutos, es *arboricultor*, y si este trabajo sólo se dirige a formar bosques para alcanzar el producto en leña y maderas de construcción, será *selvicultor*, llamándose *leñador* al que utiliza exclusivamente la leña, vendiéndola para quemar. Hay también personas cuya ocupación es transformar la madera en carbón, y se llaman *carboneros*. Al que cultiva los jardines se le da el nombre de *jardínero*, y *florista* o *floricultor* al que sólo se ocupa del cultivo de las flores.

Muchas veces los niños a quienes tanto gustan las flores, sienten placer en cultivarlas, trabajando en su jardín, siendo *jardineros* por afición.



Muchísimas ocupaciones nacen de la *Agricultura*, que proporciona los materiales llamados *primera materia* o *materia prima*, a numerosos oficios, como el de *tejedor*, *sastre*, *zapatero*, *modista*, *curtidor*, y otros.

El *tejedor* se ocupa en hacer telas de muchas clases, como paños para trajes y abrigos, telas para sábanas, manteles, servilletas, camisas, pañuelos, y otros muchos objetos que se usan dentro y fuera de casa.

Los paños preparados por el tejedor, se encarga de cortarlos y coserlos el *sastre*, dándoles, con arreglo a las medidas que toma antes, la forma que conviene al cuerpo de la persona, y teniendo tam-

bién en cuenta los usos de la localidad o el deseo de quien hace el encargo.

Cuando los trajes son para señora, se encarga de hacerlos la *modísta*; y si son de ropa blanca, la *costurera* y el *camísero*.

Las pieles de los animales que se sacrifican para nuestro alimento, van a manos del *curtidor* que las prepara convenientemente, dejándolas lisas y flexibles, propias para hacer de ellas zapatos, cinturones, bridas, guarniciones para los caballos, guantes y multitud de cosas, con las cuales da vida a los oficios de *zapatero*, *guarnicionero*, *guantero*, etc.

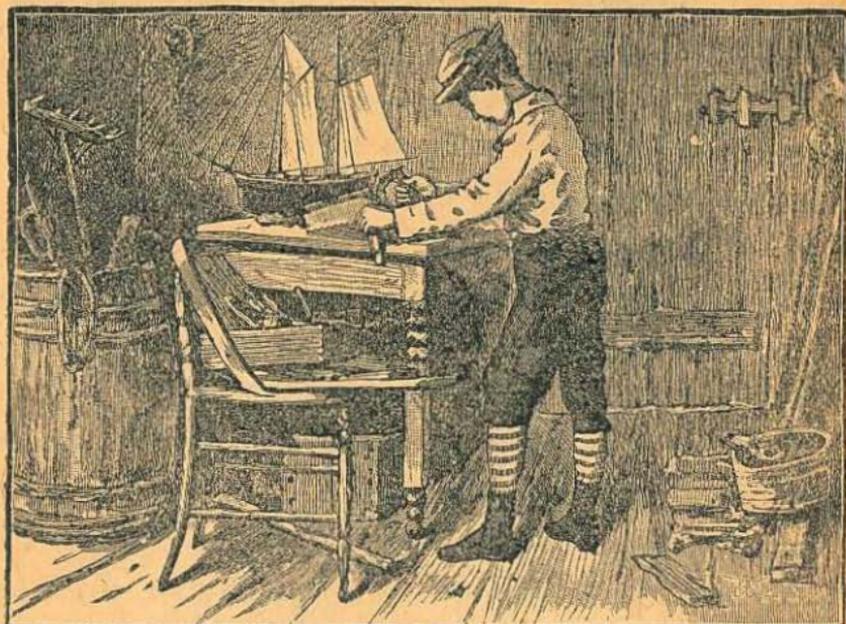
Los árboles que se crían en el monte y la selva o bosque, se cortan, labran y asierran, formando así vigas para sostener los pisos, tablas para éstos y para puertas, ventanas, mesas, estantes, etc., de cuyas obras se encarga el *carpintero*.

Los trabajos de carpintería agradan a los muchachos, y se comprende bien, porque mediante ellos hacen barquitos, lanchitas, carritos y muchísimas cosas, en la ejecución de las cuales suelen mostrar su habilidad.

De este oficio arrancan otros que toman su nombre del objeto especial que elaboran, como el de *tonelero* que hace pipas, toneles, barriles y bocoyes, y el *tornero* que trabaja en molduras y otras piezas de adorno, algunas de las cuales *tornea* o *redondea*.

Aunque parecidos al del carpintero, hay otros oficios que se diferencian de él en producir obras

más finas y acabadas o muy bien hechas, como el *ebanista*, que construye muebles lujosos (cómodas,



mesas, armarios) de ébano, cedro, caoba y otras maderas de precio; el *carrocero*, que construye carrozas y coches de varias formas; y el *sillero*, las sillas, sillones, butacas y otros muebles.

II.

La *minería* extrae o saca de la tierra muchas clases de minerales, como el carbón de piedra, combustible muy necesario para la vida de las fábricas; la navegación en buques de vapor, y para las cocinas, en los pueblos donde la leña no se emplea y el carbón de madera es caro; el *mínero* arranca también de la tierra el oro, plata, cobre y muchos minerales más, que dieron origen a oficios sin

cuento. Tales son el *herrero*, que facilita al labrador los azadones, palas, hoces y cuanto necesita; que hace clavos, herraduras, cerrojos y mil cosas que hoy se fabrican en gran cantidad por medios más rápidos; el *hojalatero*, que trabajando con lata, cinc y estaño para soldar o unir las juntas, forma embudos, jarros, tubos, canales y depósitos para las aguas llovedizas, y otra porción de cosas.

El *relojero* nos proporciona esas utilísimas máquinas para medir el tiempo, llamadas relojes; el *platero* fabrica alhajas y utensilios de oro y plata, como anillos, sortijas, pendientes o aretes, medallones, cadenillas, vasos, cálices, candelabros, etc., de oro y plata. En muchos de sus trabajos entran las piedras preciosas (diamantes, rubíes, topacios, esmeraldas), también debidas a la minería.

El Arte, aplicado a los productos minerales, se halla bien representado en el *escultor*, que con ayuda del cincel forma estatuas de diferentes clases de mármol, aunque también las hace de madera y metal; el *arquitecto*, que ordena artística o convenientemente los diferentes materiales que componen los edificios para que resulte de todos ellos una hermosa y cómoda construcción.

Entre las profesiones científicas se cuentan la de *médico* o *doctor* en Medicina y Cirugía, que vela por la salud de las personas; el *farmacéutico* o *boticario*, que prepara los medicamentos; el *veterinario* o *albéitar*, que cura a los animales; el *ingeniero*, que puede ser de *camínos*, *canales* y *puertos*, si se ocupa de

trazarlos y dirigir su construcción; *ingeniero agrónomo*, que conoce bien todo lo que se refiere al cultivo perfecto del campo, califica y mide las tierras y ejecuta los planos de las viviendas de los campesinos; *ingeniero de minas*, cuando dirige las operaciones mineras y las fábricas en donde se benefician los minerales, e *ingeniero mecánico*, que sabe trazar y construir máquinas de todas clases y establecer industrias donde entran dichas máquinas. Hay también *ingenieros de montes, militares, de marina, navales o de la armada, e industriales*.

Las ocupaciones mecánicas, o sea, que se ejecutan a mano o con máquinas, se llaman también *artes*, y los operarios que las desempeñan, *artesanos*. Por el contrario, se llaman *artes nobles o liberales*, las que requieren principalmente el uso de facultades mentales, y *bellas artes*, las que expresan la belleza.

Las profesiones que tienen por objeto la enseñanza y dan a conocer a los niños y jóvenes los adelantos de la humanidad, prestando a ésta grandes servicios, son las de *maestro y maestra*, las de *profesor y catedrático*.

La defensa de nuestros derechos e intereses ante los tribunales, se encomienda al *abogado*, y la administración de justicia, al *juez* y a los *magistrados*.

Para seguridad en los contratos, herencias, donaciones y otros actos semejantes, está el *notario*, que los hace constar en escrituras, testamentos, etc.

III.

El Arte cuenta con profesiones como la de *litterato*, que es quien escribe obras que nos deleitan e instruyen; el *músico*, que nos recrea con agradables armonías musicales; el *píntor*, que nos encanta con los bellos cuadros de la naturaleza copiados en lienzo; el *dibujante*, que hace lo mismo con el lápiz o el carbón en el papel; el *grabador*, que prepara los grabados, escritos o estampas en madera y planchas metálicas; el *litégrafo*, que lo hace de cromos o grabados en colores, sobre piedras pulimentadas, y el *impresor*, que traslada al papel por medio de la prensa los trabajos del *litterato*, *grabador* y *litégrafo*. *Fotógrafo* es el que hace retratos mecánicamente.

En la impresión de periódicos, estampas, folletos y libros y en la formación de éstos, intervienen el *tipógrafo* o *cajista*, que combina las letras llamadas *tipos de imprenta* para formar palabras, párrafos, etc., que luego se imprimen o marcan en el papel, apretándolos en la máquina llamada *prensa*, y el *encuadernador*, que da forma a los libros, y les pone la *pasta* o sea la cubierta que los protege y hermosea.

El *Comercio* es la base de multitud de ocupaciones, pues son *comerciantes* el tendero de comestibles, el de paños, sedas, quincalla, relojes, zapatos, sombreros, ferretería, joyas, y todos los que venden, compran o cambian unas cosas por otras. Comerciante es también el *banquero*, que se dedica al giro

de letras, cambio de monedas, compra y venta de valores, y a llevar cuentas corrientes y abrir créditos.

A las órdenes y servicio de los comerciantes se hallan: el *comisionista*, que vende géneros por cuenta y orden de aquéllos; el *viajante*, que recorre los pueblos enseñando muestras de géneros y tomando nota de lo que vende y cobra en nombre de la casa comercial; el *corredor*, a quien confían sus propósitos comprador y vendedor, cada cual por su lado, y él se encarga de facilitar la compra—venta, poniéndolos en comunicación e interviniendo en ella; el *agente de cambios*, que media en la venta de valores; el *cajero*, que tiene a su cargo la caja, es decir, el dinero del establecimiento para hacer pagos, cobrar y saber lo que queda; el *tenedor de libros*, encargado de anotar las diversas operaciones de la casa en los libros de la misma, y el *dependiente*, que se ocupa en despachar los géneros del establecimiento.

Como el Comercio desarrolla o es causa de una gran actividad, a él pueden referirse los varios empleos de ferrocarriles o caminos de hierro, que transportan las mercaderías; los de Correos, como el *cartero*, que recoge y reparte la correspondencia; el *telegrafista*, que por los alambres llamados *hilos telegráficos* y con ayuda de la electricidad, transmite a grandes distancias y en pocos instantes, órdenes y noticias; el *carretero*, que acarrea las mercancías, así como los *marineros* en los barcos de vela y vapor.



La dirección y administración de los múltiples asuntos del Estado hizo necesaria la creación de muchísimos empleados en diferentes Ministerios o Secretarías, como de Instrucción Pública, de Agricultura, Guerra, Marina, Hacienda, Justicia y

otros, según los países, y estos nombres dicen claramente los asuntos que les están encomendados.

Y, por otra parte, la comodidad, gusto y aseo de las personas; los vestidos y los quehaceres domésticos, trajeron los oficios de *lavandera*, *planchadora*, *peñadora*, *peluquero*, *perfumista*, *criado*, *cochero*, *lacayo*, *cocinero*, *repostero* y otros muchos.

Estas son la mayor parte de las profesiones, artes, oficios y ocupaciones de las personas, en las cuales importa fijarse y saber bien en qué consisten para poder escoger con acierto la que más conviene a cada uno, ya que es cosa averiguada que no se pueden aprender varios oficios bien, y que perjudica mucho el equivocarse al elegir, porque después de emplear en el aprendizaje gran parte de la vida, se pasa el resto renegando del oficio, o se pierde mucho tiempo aprendiendo otro, para llegar a saber que tampoco es lo que a uno le agrada.

Este deseo de cambiar de ocupación, que existe en muchos individuos, por suponer mejores las ocupaciones ajenas; es malo, y hay que combatirlo, averiguando bien y en tiempo lo que cada oficio o profesión tiene de fácil o difícil, de placer y pena, de provecho y perjuicio.

Antes de elegir un oficio, arte o profesión, piénsalo bien joven, pero una vez que lo emprendas, procura seguirlo con ahinco y sobresalir en él.

PALABRAS O VOCES

QUE SUENAN O SE PRONUNCIAN IGUAL, PERO
QUE SIGNIFICAN COSAS DIFERENTES.

Para conocer bien el significado y la diferencia de unas y otras, se deben hacer ejercicios de viva voz, y por escrito.

A es el nombre de una letra, y palabra que significa dirección y otras cosas; ¡ah! indica sorpresa:

Voy a la Escuela. ¡Ah! ya lo veo.

Ablando, procede de *ablandar*, y hablando, de *hablar*:

Con fuego ablando los metales. El niño estuvo hablando con su padre.

Ahijada, vara larga con aguijón para arrear los bueyes; ahijada llaman el padrino y la madrina a la niña que bautizan.

El ala del pájaro. ¡Hala, hala! decimos para que alguno ande o trabaje á prisa.

Ama es la que cría a los niños, y ama es también la dueña de la casa, etc.; ama, viene de *amar*, que es tener amor:

Tiene un ama que ama mucho a los niños.

Asta es el cuerno de un animal, y también el palo de bandera. **Hasta** luego, hasta mañana, es otra cosa.

Con un cordel, no es extraño,
ato yo perfectamente
un ható, que es diferente
por ser parte de un rebaño.

¡Ay, qué bonito! Hay muchos juguetes.

El aya educa las niñas; el haya es árbol,
y también se deriva de *haber*:

Cuando haya carta te lo diré.

La bacía es cosa del barbero para afeitar.

Vacia es la cosa que no está ocupada:

La taza está vacía.

¡Bah! siempre estás de broma. Va con
sus compañeros; se va de viaje.

De agua que en un balde había
dieron un vaso a un alcalde
y éste, al cobrarle, decía,
que nunca la pagaría
por ser el agua *de* balde.

La virtud es el adorno principal de la mujer.

No hay arma tan poderosa como la virtud.

Si no escuchas la razón, ella castigará tu locura.



LECCIÓN TRIGÉSIMATERCERA.

EL MAR.

I.

Un marino que había navegado mucho en un barco mercante, tenía un hijo llamado Aurelio, que mostraba gran afición a la vida del mar, y con este motivo el padre le solía contar muchas cosas que el muchacho escuchaba con atención.

No te creas—le decía una vez—que el mar es como un charco grande, o un lago de los que tú conoces, fácil de atravesar, de quietas y silenciosas aguas. No, el mar circunda o rodea extensos territorios donde hay muchos estados o naciones, y son los *continentes*; abarca toda la parte habitable del globo terrestre, ya en regulares porciones separadas, como las *islas*, ya en partes unidas por un lado a tierras continentales, como las *penínsulas*.

En muchos sitios hay un pedazo de tierra alta que se interna en el mar, y se llama *cabo*, o más elevada aún y es un *promontorio*. En otras partes forma el mar en la tierra un corte más o menos semicircular, a veces como la herradura de un caballo, a lo que se llama *golfo*; baña las orillas bajas o *playas*, se azota en los altos peñascos, que son la *costa*; entra por algún corte que presentan, llamado *abra*; forma recodos o *ensenadas*; penetra por

sitios de poca anchura, llamados *canales*, que prolongándose forman las *rías*, y por ensanchamiento las *bahías* y *puertos*.

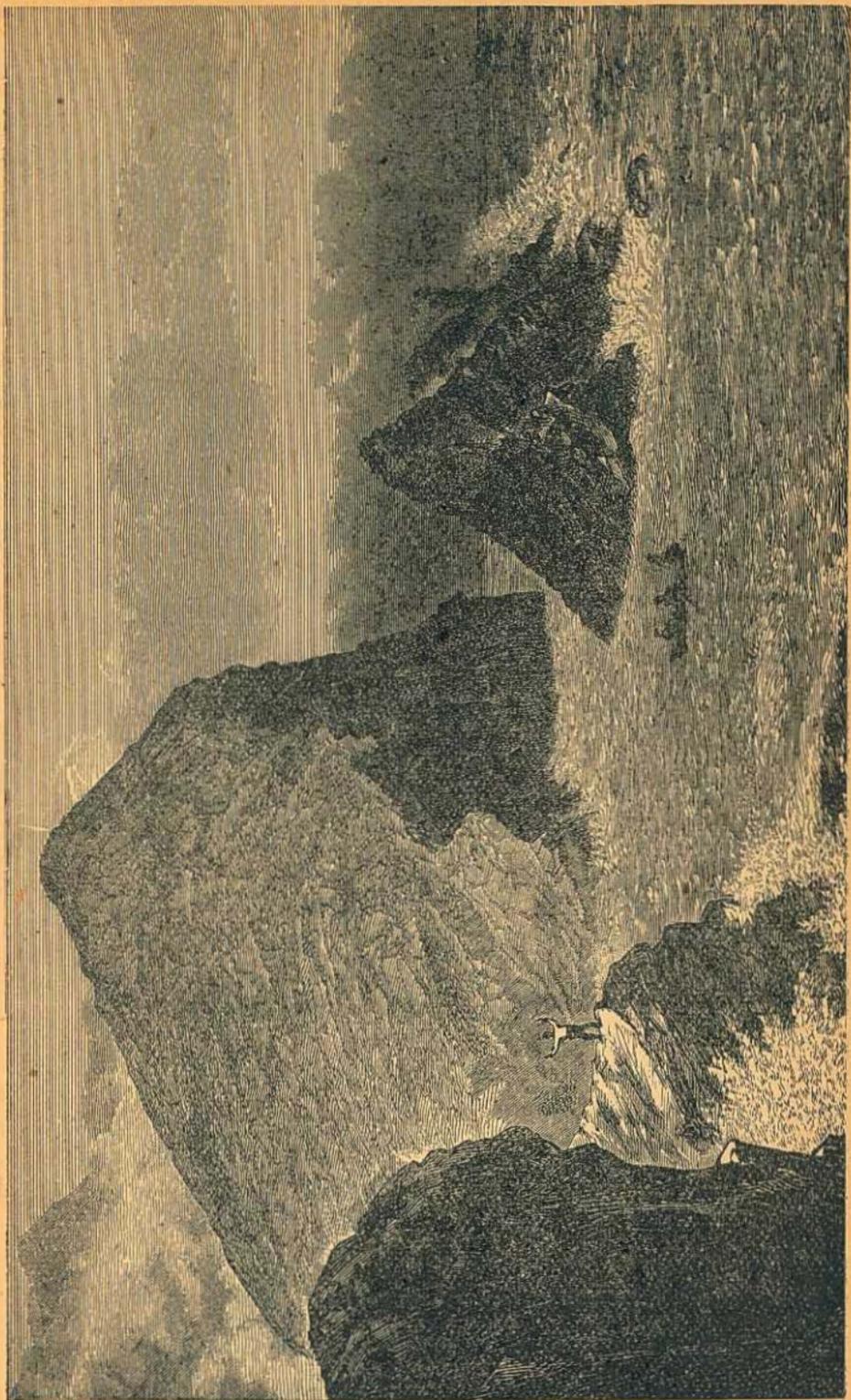
Los canales pueden ser de mayor anchura, y comunicarse con otro mar, que aun cuando sea parte del mismo mar, recibe diferente nombre para distinguirlo mejor.

En algunos lugares, después de penetrar por la tierra, se reduce al llegar a un paraje de poca anchura que lleva el nombre de *estrecho* y luego se ensancha; formando lo que se conoce por un *mar interior* o *mediterráneo*.

Los hombres han hecho *canales* para comunicar los mares, como el canal de Suez, utilísimo para el comercio, porque abrevia a los europeos el camino del Asia y la Oceanía, y a estos países el de Europa. Algunos otros canales se han hecho, y otros muchos están en proyecto o en construcción; pero los más importantes son los que han de atravesar la América del Sur y Central, comunicando el Mar Atlántico con el Pacífico y evitando a los buques el gran rodeo por el Cabo de Hornos o por el Estrecho de Magallanes. Uno es el de Panamá en Colombia y el otro el de Nicaragua.

La profundidad del mar varía muchísimo, siendo la más constante de 300 a 500 metros; pero hay sitios en que alcanza 5,000 y hasta 8,000, o sean cinco y ocho kilómetros.

También hay en la tierra lagos que por ser muy grandes y presentar todas las apariencias del

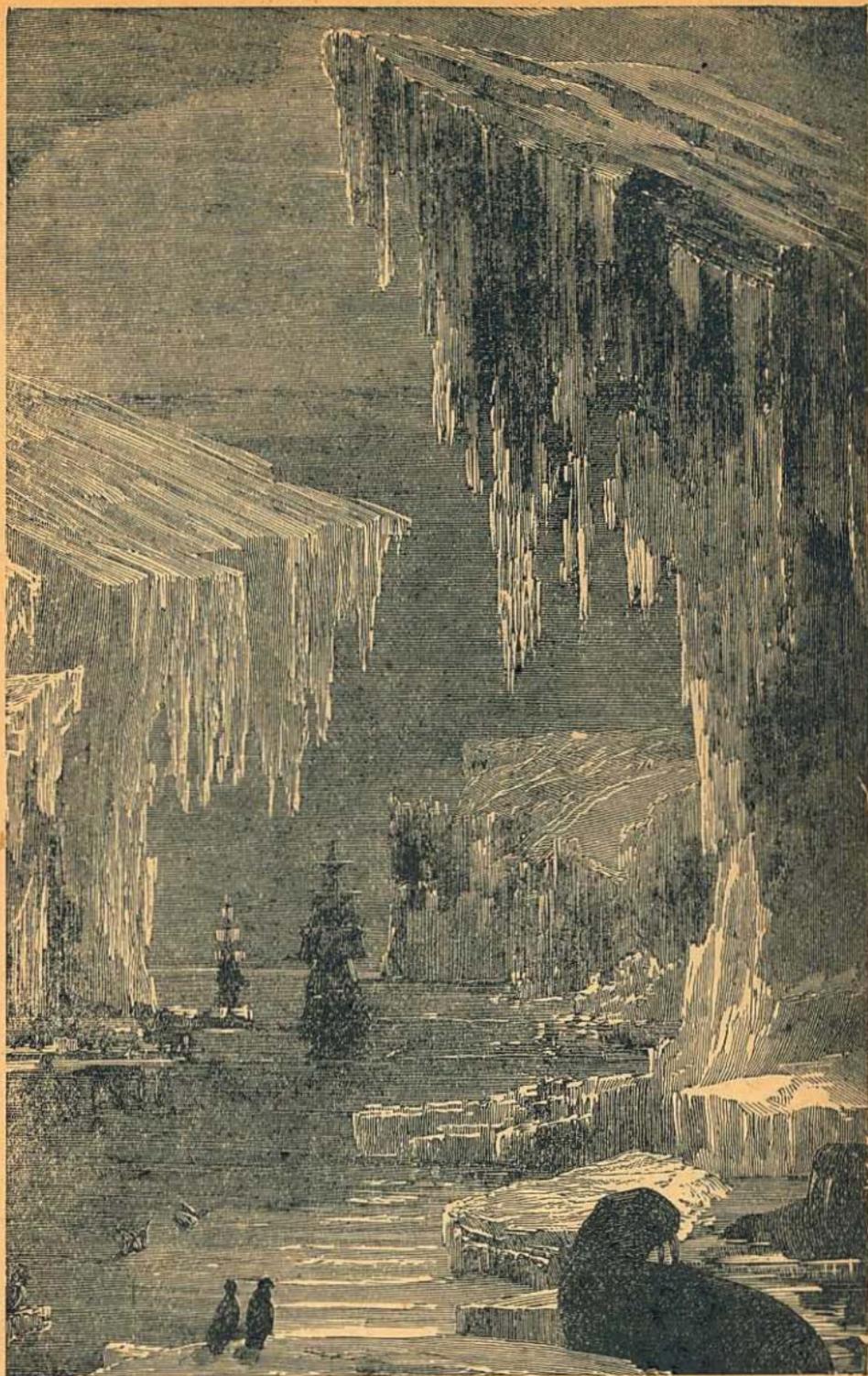


mar (agua salada, oleaje, etc.,) se llaman *mares*, como el Mar Caspio, el de Aral y el Mar Muerto. Algunos lagos se hallan más altos y otros más bajos que el mar.

Todos estos conocimientos y muchos más, son necesarios al marino que ha de atravesar esa gran superficie líquida, llevando las producciones de unos países a otros. Necesita conocer la hora de las *mareas* o subida y bajada de las aguas del mar, para entrar en algunos puertos poco profundos; ha de saber dónde están los puntos peligrosos de la costa, como los *bajos*, que son elevaciones del fondo, y se llaman *bancos* cuando se prolongan. Estos pueden ser de arena, coral, etc., y en ellos se hacen pedazos, o encallan los buques, quedando como clavados; y los *arrecifes* o rocas cercanas a la superficie, que se llaman en general *escollos*.

La superficie del agua del mar presenta en ciertos lugares gran cantidad de algas, troncos y otros objetos, en sitios tranquilos, y son también un obstáculo o dificultad para la navegación.

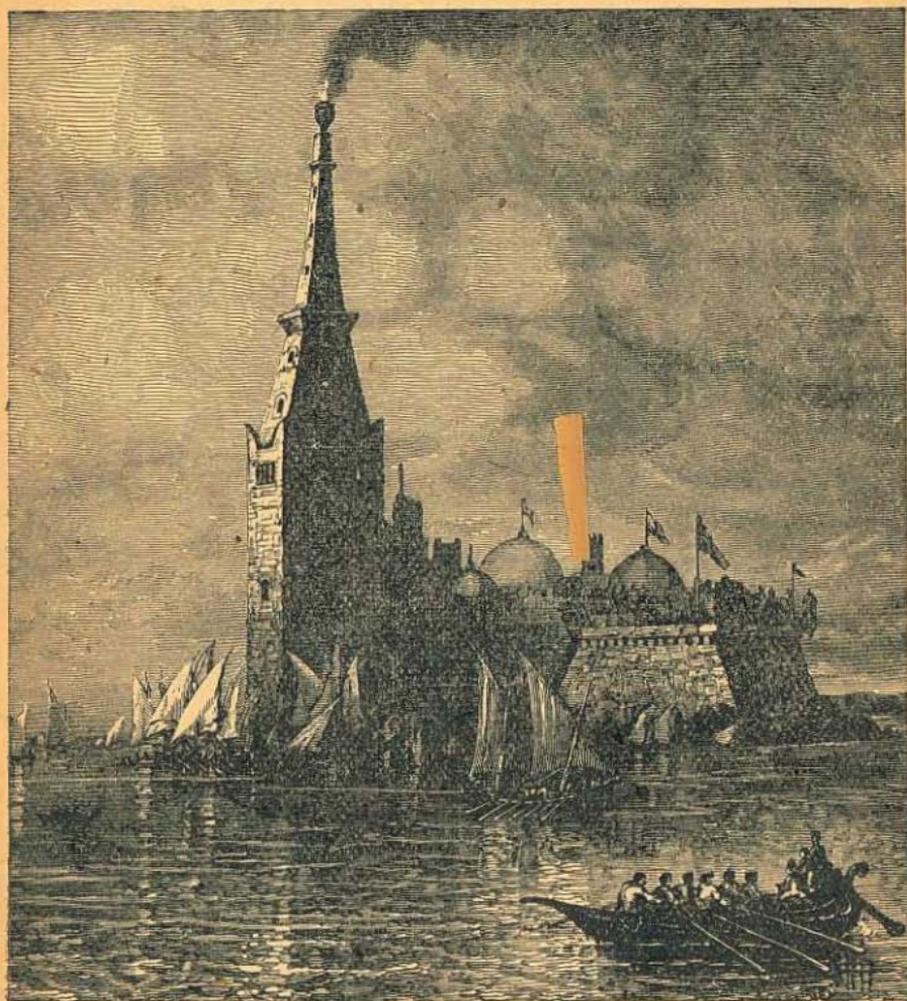
Las *corrientes*, debidas a la desigual temperatura de las aguas, acortan los viajes cuando se utilizan, y los *remolinos*, originados por corrientes opuestas, hacen desaparecer los buques como si fuesen tragados por el mar. En los mares cercanos a los polos, la navegación es peligrosísima a causa de los hielos flotantes que a veces son de grandes dimensiones, y cuyo encuentro ocasionaría un choque tan funesto como si fuera contra una roca.



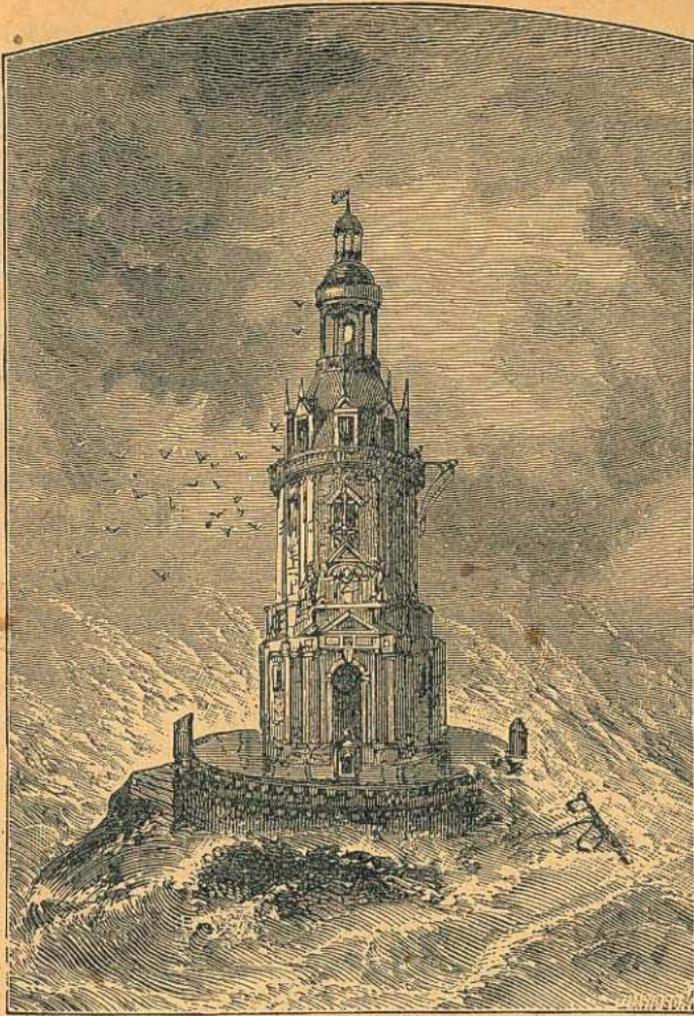
La navegación en las regiones polares.

II.

El marino, hijo mío, necesita saber muy bien la dirección que lleva, y poder determinar en cualquier momento en qué punto del globo se halla; la ruta o camino más corto o favorable para ir a cualquier país; los vientos que reinan en ciertos meses del año, y más aun si el barco es de vela.



El Pharos ó Faros en Alejandría.



*El primer faro giratorio.
En la entrada del puerto de Burdeos.*

Los faros, que son grandes luces blancas o de colores, situadas en los cabos o partes salientes de la tierra sobre una torre, para mostrar un peligro o la entrada de los puertos, le son indispensables al marino. Estos utilísimos indicadores se usan desde tiempos muy remotos, con formas muy variadas y hasta pintorescas, unos en los promon-

torios, otros en peñascos aislados, y hasta hay faros flotantes.

Se dice que el primer faro fué el que sirvió para darles el nombre, por haberse construído en Pharos (pronúnciase Faros), península del Bajo Egipto, en cuyo istmo está hoy la ciudad de Alejandría.

A la entrada del puerto de la Coruña, en España, se ve hoy día la llamada *Torre de Hércules*, que es un faro de los más antiguos que se conocen. Fué hecho por los fenicios y arreglado después por los romanos. Su luz se ve a 22 kilómetros de distancia.

También te diré, Aurelio, dijo el viejo e instruído marino, que, no obstante la anchura del mar, el navegante se ve expuesto muchas veces a chocar con otros buques a causa de la niebla, que impide que se vean, y tiene que luchar con las tempestades que muchas veces echan el buque al fondo, o lo destrozan contra los peñascos de la costa.

Las tempestades en el mar, llamadas más comunmente *borrascas* y *tormentas*, son mucho más temibles que en la tierra. En ésta pueden devastar un país, destruir la casa, pero, después de tantos estragos, las personas que quedan con vida hallan pronto un albergue con ayuda de la caridad.

Allí, lejos de tierra, cientos y acaso miles de kilómetros, la pérdida del buque es, con frecuencia, la muerte segura, siendo muy casual que oportunamente aparezca otro buque a prestar auxilio a los náufragos. Las lanchas de que va provisto ca-

da buque, sólo son eficaces cuando el mar está en calma, o la tempestad no es muy violenta; y los salvavidas, cuando la tierra se halla poco distante.

Una de las escenas más horrorosas en el mar, es la que ocurre cuando se incendia o arde el buque y se presentan dos horribles clases de muerte: ahogado o quemado. El salvamento en botes trae a veces otra: la muerte por hambre y sed.

No vayas á creer por todo esto, querido hijo, que trato de desanimarte en tus aficiones marítimas: nada de eso; pero quiero que sepas los peligros que hay en ello, y cuánta prudencia se necesita para evitarlos.

Mentiría quien te dijese que sólo hay peligros en el mar; también hay muchos en la tierra, y a veces más frecuentes, pero el hombre animoso sabe hacer frente a unos y otros cuando es preciso, y triunfar de ellos o perecer valientemente.

La lucha es desigual. Los *huracanes* o vientos velocísimos levantan olas enormes; se forman las *mangas de aire*, *sifones* o *trompas*, producidas por fuertes vientos, que soplando paralelamente en dirección contraria, producen un movimiento de rotación en el aire interpuesto, formándose como dos tubos que se comunican por sus extremos, dirigidos, uno desde el mar a las nubes, y otro viceversa. Por esta especie de tubo se ve subir el agua rápidamente, como el humo por las chimeneas. El mar se agita mucho donde opera la manga, y los marinos conjuran el riesgo rompiéndola a cañonazos,

pues de este modo pierde su poderosa fuerza de atracción.

La naturaleza dispone de tan grandes fuerzas, que parece una locura que el hombre, pequeño y débil, pueda afrontarlas y salir airoso. Pero el genio del hombre es capaz de una gran previsión, y mediante ella y ciertos instrumentos para observar, sabe muchas veces cuándo y dónde se forman los ciclones y la dirección que llevan para huir de ellos y evitar sus desastrosos efectos. Cuando esto

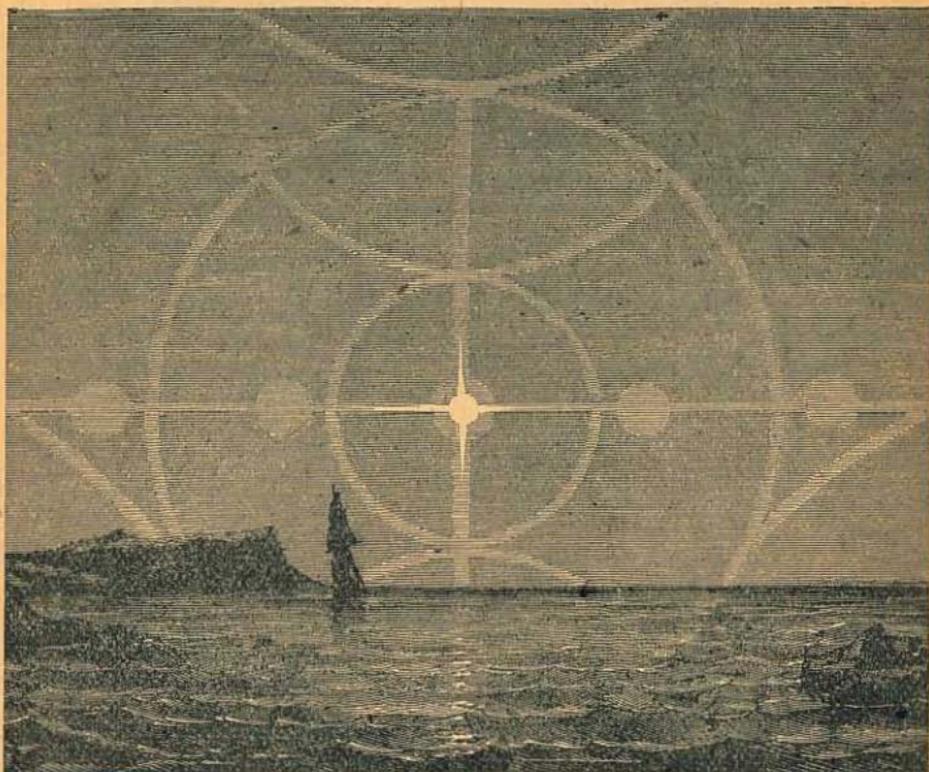


Trompas marinas ó mangas de agua.

no es posible, su serenidad, prudencia, y los medios de combate de que dispone, le dan muchas veces el triunfo, porque a fuerzas materiales opone otras hábiles. Es la lucha del hombre con la materia,

la lucha de la fuerza bruta con la fuerza del espíritu inteligente.

Tiene el mar, querido Aurelio, grandes encantos, y por eso, no obstante los peligros de la nave-

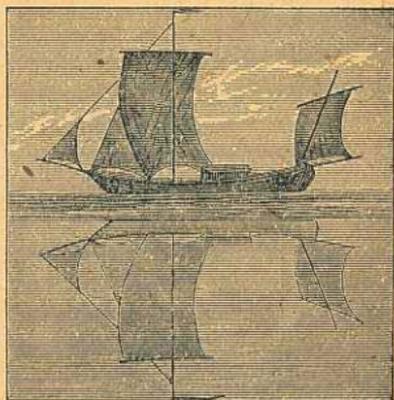


Halos ó coronas de colores.

gación, son muchos los que gozan con la vida de marinos:

Los aires puros y sanos que se respiran en el mar, el cielo que en los días claros es alegre y refleja la alegría en las aguas del Océano, las nubes que en forma de *cirros*, *estratos*, *cúmulos* y *nimbos* cambian de forma y de color a cada instante, los *canales lácteos* que se ven en las corrientes y son

como vías de agua blanca casi como la leche. La *fosforescencia* en los mares tropicales, que animalillos invisibles producen durante la noche en las aguas que surca el buque; el bellissimo *arco iris* de las costas, los *iris lunares* y las *auroras boreales* en las regiones heladas, el *espejismo* que reproduce en las



Espejismo en el mar.

aguas las formas del barco como en un espejo, los *halos* o *coronas* de bellísimos colores, y la multitud de fenómenos, peces, aves y curiosidades que a manos llenas derrama la naturaleza; son como otros tantos encantos para hacer atractivas las grandes soledades del mar.

III.

Los viajes de mar, ahora que la navegación es rápida y cómoda, además del placer que proporcionan, sirven al hombre de mucho, porque visita nuevos países, y aprende cosas que le dan cierta experiencia que nunca alcanza en su propia tierra.

Abren los viajes nuevos horizontes al espíritu humano y dan un campo más ancho para observar, pensar y juzgar. Aprende el hombre a ser más tolerante y a tener mayor respeto por las costumbres y creencias de los otros, y si es observador, estudioso y de clara inteligencia, adquiere rico caudal de conocimientos, que bien aprovechados llegan a ser útiles para él mismo, benéficos a la localidad donde reside, y provechosos a sus compatriotas.

Contiene el mar muchas riquezas, y de él se extraen valiosas perlas, bellas conchas, coral de vivos colores, útiles esponjas, y la multitud de peces que nos sirven de alimento, y constituyen, además de la pesca, industrias como las de extraer aceites; salazón y conservas de pescados que dan empleo a muchos miles de personas y contribuyen al comercio y riqueza de varias comarcas.

A nuestra raza latina, hijo mío, debe la humanidad el descubrimiento del Océano Pacífico, de todo el Atlántico Ecuatorial y Meridional, así como de la mayor parte del Océano Índico y casi la mitad de la parte sólida del globo.

La superficie del mundo es de 510 millones de kilómetros, y de éstos, 135 millones son tierras; el resto, 375 millones, todo es mar. Los españoles y los portugueses descubrieron 327 millones de kilómetros cuadrados de mares y tierras, es decir, más de la mitad del globo, y fué un español, Sebastián Elcano, quien primero cruzó todos los mares,

dando la vuelta al mundo al cabo de tres años y un mes, que empleó en su viaje de circunnavegación.

Palabras que llevan doble E.

Correero.	Reensayo.
Creer.	Reexaminación.
Desposeer.	Reexaminar.
Leer.	Reexportar.
Obleera.	Releer.
Poseer.	Reveedor.
Preeminencia.	Rompeesquinas.
Preestablecer.	Sobreedificar.
Proveer.	Sobreentender.
Proveedor.	Sobreempeine.
Reedificar.	Sobreesdrújulo.
Reelección.	Sobreexceder.
Reembolsar.	Sobreseer.
Reemplazar.	Sobreveedor.
Reencuentro.	Veedor.
Reenganche.	Veeduría.
Reensayar.	Verdeesmeralda.

En la niñez no se manda; se obedece.

LECCIÓN TRIGÉSIMACUARTA.

LA PATRIA.

(Balada de Ventura R. Aguilera, modificad  en la parte final.)

Queriendo yo un día
saber qué es la patria,
me dijo un anciano,
que mucho la amaba :

—“ La patria se siente ;
no tienen palabras
que claro la expliquen
las lenguas humanas.

“ All , donde todas
las cosas nos hablan
con voz que hasta el fondo
penetra del alma ;

“ All , donde empieza
la breve jornada
que al hombre en el mundo
los cielos señalan ;

“ All , donde el canto
materno arrullaba
la cuna que el  ngel
vel  de la Guarda ;

“ All , donde en tierra
bendita y sagrada,

de abuelos y padres
los restos descansan ;

“ Allí, donde eleva
su techo la casa
de nuestros mayores . . .
allí está la patria.

“ El valle profundo
y enhiesta montaña,
que vieron, alegre
correr nuestra infancia ;

“ El árbol que frutos
y sombra nos daba,
al son armonioso
del ave y del aura ;

“ Recuerdos, amores,
tristeza, esperanzas,
que fuentes han sido
de gozos y lágrimas ;

“ La imagen del templo,
la roca y la playa,
que ni años, ni ausencias
del ánimo arrancan ;

“ La voz conocida,
la joven que pasa,
la flor que has regado
y el campo que labras ;

“ Ya en dulce concierto,
ya en notas aisladas,
oirás que te dicen ;
aquí está la patria.

“El suelo que pisas
y ostenta las galas
del arte y la industria
de toda tu raza,

“No es obra de un día
que el viento quebranta,
labor es de siglos
que el cielo consagra ;

“En él tuvo origen
la fe que te inflama ;
en él tus afectos
más nobles se arraigan ;

“En él han escrito
buriles y hazañas,
pinceles y plumas,
arados y espadas.

“Ya anales sombríos,
ya historias que encantan,
y en rasgo indeleble
tu pueblo retratan.

“Y tanto a su vida
la tuya se enlaza,
cual se une en un árbol
al tronco la rama.

“Por eso, presente
o en zonas lejanas
doquiera contigo
va siempre la patria.

“No importa que al hombre
su tierra sea ingrata,

que peste y miseria
jamás de ella salgan ;

“ Que viles verdugos
la postren esclava,
rompiendo las leyes
más justas y santas ;

“ Que noches eternas
las brumas le traigan,
y nunca los astros
su luz deseada.

“ Pregunta al proscrito
pregunta al que vaga
sin pan y sin techo
por tierras extrañas ;

“ ¡ Pregunta si pueden
jamás olvidarla,
si en sueño o vigilia
por ella no claman !

“ No existe a sus ojos
más bella morada,
ni en campo ni en cielo
ninguna le iguala.

“ Quizás venga un tiempo
de dicha y de gracia
en que, unidas todas
las razas humanas,

“ Se digan los hombres :
¡ No hay muros ni vallas !
¡ mí Dios es el tuyo ;
mí patria, tu patria ! ”—

Palabras que llevan doble n.

Circunnavegación.	Ennoblecer.
Connatural.	Innecesario.
Connivencia.	Innumerable.
Connumerar.	Perenne.
Ennegrecer.	Sinnúmero.

Algunas palabras que llevan doble l, doble o, doble v.

Adóroos.	Friísimo.
Cooperar.	Impiísimo.
Cooperativo.	Loor.
Coordinamiento.	Semiíntegro.
Duumviro.	Zoología.

La verdad adelgaza y no se quiebra : siempre anda sobre la mentira como el aceite sobre el agua.

(Cervantes.)

La instrucción es la riqueza del pobre y el adorno del rico.

LECCIÓN TRIGÉSIMAQUINTA.

Cartas de un viaje infantil alrededor del mundo.

SEGUNDA SERIE.

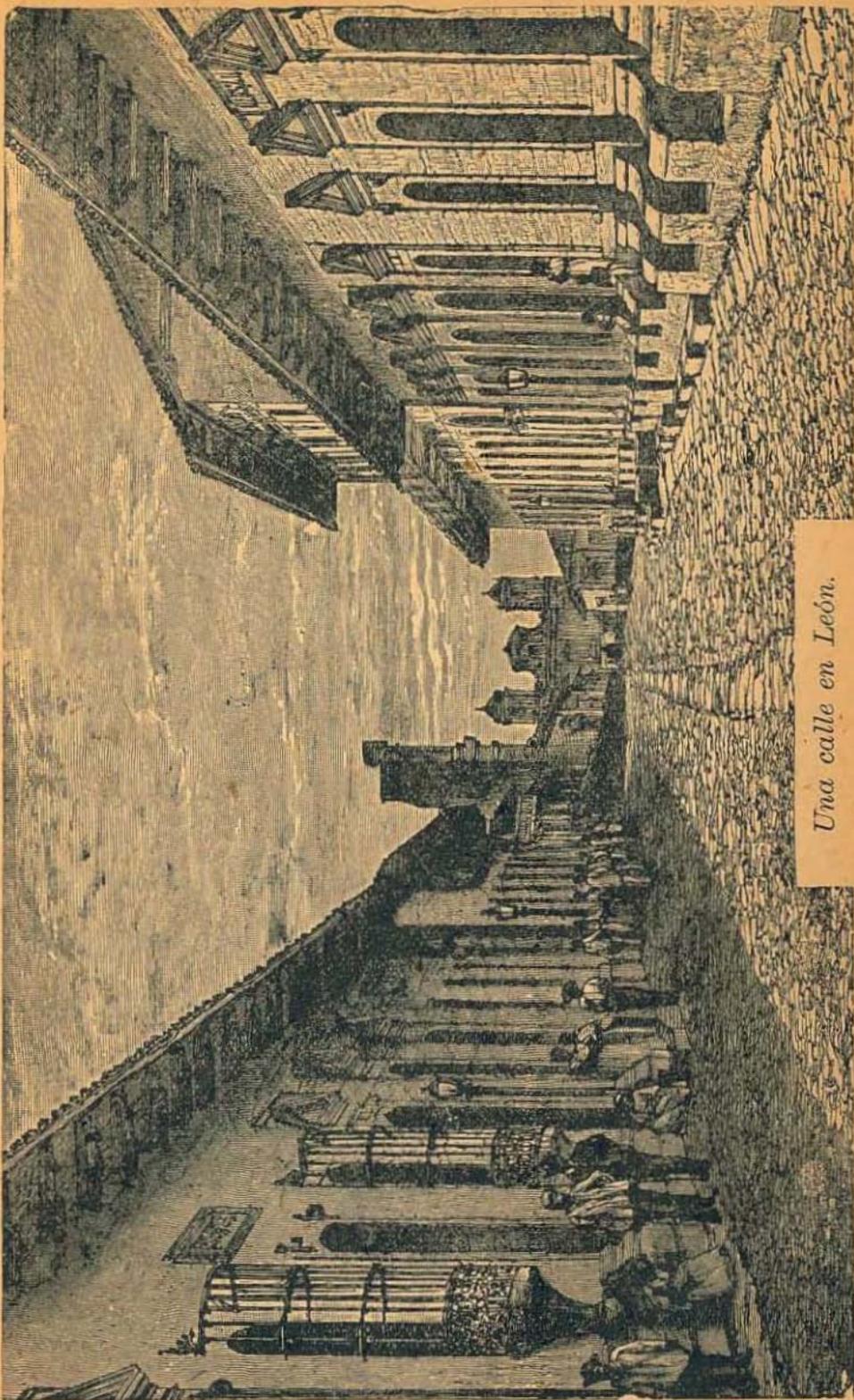
Carta 7^a

Mis queridos lectorcitos:

De Costa Rica salimos para Nicaragua, desembarcando en Corinto, donde tomamos el tren que parte de allí y pasa por Chinandega y León, siguiendo hasta Managua, capital de la República.

León es la mayor ciudad de Nicaragua, y está muy bien situada en una hermosa planicie. Allí pasamos varios días visitando los sólidos edificios que levantaron los españoles; muchos de verdadero gusto y con preciosos detalles de adorno.

Hicimos excursiones a los alrededores, visitando la interesante población india de Subtiaba, unida a León por una de sus lar-



Una calle en León.

gas calles. De León fuimos a Managua, situada a orillas del lago Managua, visitando también el Gran Lago Nicaragua, que es como un mar interior y está separado del de Managua por una especie de pequeño istmo, pero ambos lagos se comunican por el río Tipitapa.

Tomamos uno de los vaporcitos del lago y fuimos a Granada, población comercial importante en las orillas del lago. Tiene una iglesia notable y buenos establecimientos de enseñanza.

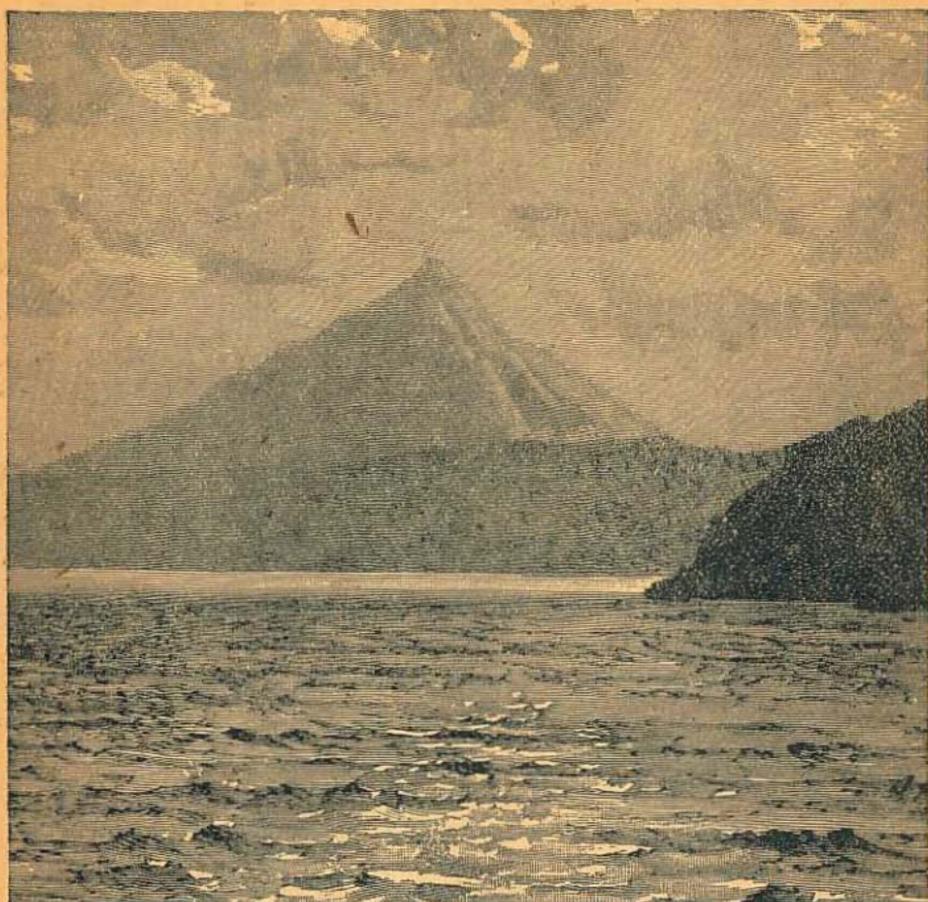
Granada, lo mismo que otras poblaciones de Nicaragua, sufrió varios ataques de los piratas ingleses y franceses en los tiempos antiguos, y en los modernos el filibustero norteamericano Walker, ayudado secretamente en los Estados Unidos para sus expediciones, compuestas de aventureros, cometió toda clase de crímenes e incendios, como el de la misma Granada en 1856.

Masaya tiene un clima fresco, y sus habitantes, prósperos e industriosos, además de ocuparse en la agricultura, hacen objetos de barro, tejen y curten.

En Tinotepe se produce buen cacao, y Rivas es célebre por haber sido residencia del jefe indio Nicarao, de cuyo nombre se cree que nació el de Nicaragua. En Rivas se rindió en 1857 el aventurero Walker, que pretendió conquistar el país.

Abundan en Nicaragua los volcanes, y muchos de ellos son notables, como el de Ometepe, Momotombo, Mombacho, El Viejo y otros; pero el más famoso y uno de los más renombrados en todo el mundo, es el de Cosegüina.

Hacia fines de Enero de 1835, el Cosegüina hizo la terrible y memorable erupción, esparciendo sus cenizas a 1500 millas de distancia. más de 2400 kilómetros. El sol quedó obscurecido en todo Nicaragua,



El volcán Mombacho y costa del Lago Nicaragua.

lo mismo que en el Salvador y parte de Honduras; las detonaciones o bramidos, como la gente decía, eran tan terribles que se oían desde Oajaca y Yucatán, en México.

El mar quedó cubierto de una capa de cenizas y escoria, que hizo imposible la

navegación de los buques a más de 25 millas o sea unos 40 kilómetros del Coseguina. Tanta fué la fuerza de la explosión, que derribó la mitad del volcán mismo, cuyas enormes masas volaban por los aires y caían en el mar con tal estrépito, que levantaban enormes columnas de agua.

Hasta Jamaica, en las Antillas, y Colombia, en la América del Sur, llegaron las cenizas; y hasta en los mismos llanos de Bogotá, esto es, a más de 1000 millas (1610 kilómetros) de distancia en línea recta, se sintió la explosión.

Ha sido calculado que las cenizas del Coseguina cubrieron un espacio de 1.600,000 millas cuadradas o sean más de 4 millones de kilómetros cuadrados y que las materias que arrojó ascienden a 1750 billones de pies cúbicos o sea cerca de 50 billones de metros cúbicos, y eso que la erupción propiamente dicha duró solamente 48 horas.

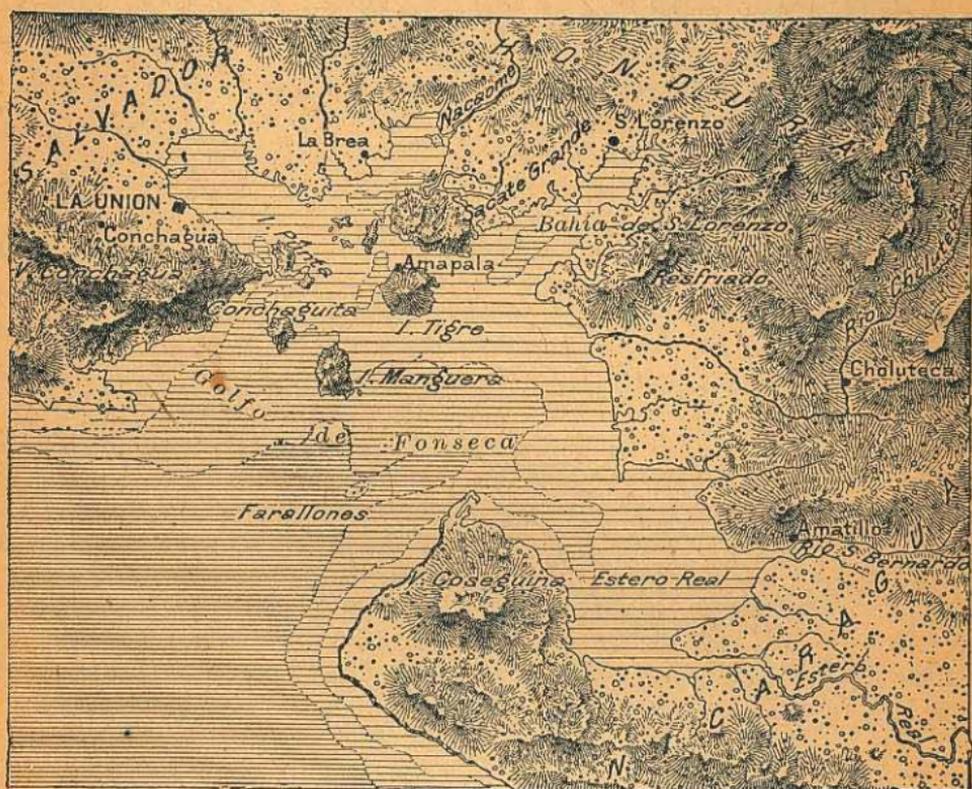
Tuvimos la buena fortuna de conocer y tratar a una india vieja e inteligente que recordaba bien el año del polvorón, como le llamaba a la erupción del Coseguina.

Decía que el verde de los campos había desaparecido por completo; que los árboles y todo estaba cubierto con el polvo, que llegó a formar una capa como de 16 pies de espesor, o sean más de 4 metros.

Al escaparnos (decía ella) buscando un lugar de refugio lejos del volcán, se juntaban a nosotros en el camino las fieras que salían de los bosques aterrorizadas, los pájaros y hasta los reptiles nos seguían; todos llenos de espanto, a tal grado, que los mismos animales feroces parecían domésticos, y se acercaban a nosotros como en busca de protección. ¡ Ah señor! los gases eran tan sofocantes, el polvo tan molesto, la obscuridad tan grande, los estallidos se repetían con tanta frecuencia, que bastaba, no sólo

para infundir pavor entre las gentes, sino para dar mansedumbre a las bestias salvajes.

De Corinto salimos en el vapor para el Golfo de Fonseca, donde se reúnen los terri-



torios del Salvador, Honduras y Nicaragua, como se ve en este pequeño mapa; y al entrar en el Golfo, pudimos observar muy de cerca en una punta de tierra hacia la

derecha, el volcán de Coseguina y al pie las enormes masas de peñascos que arrojó en el mar al hacer su terrífica explosión, en la que perdió unos 4000 pies o sean 1220 metros de su cono, que ahora está truncado.

Hasta otra vez, les dice a los jóvenes lectores, su amiguito

Juan.

POST SCRÍPTUM.

Aquí termina la 2.^a serie de estas cartas. En la 3.^a seguiremos hablando del Salvador; de allí iremos a Guatemala, y después de visitar las costas y el interior de esta parte de la América Central y del Norte, seguiremos nuestro viaje por todos los países de la América del Sur que aun nos falta visitar.

Hasta la próxima carta nos despedimos muy cariñosamente de nuestros jóvenes lectores y lectoras.

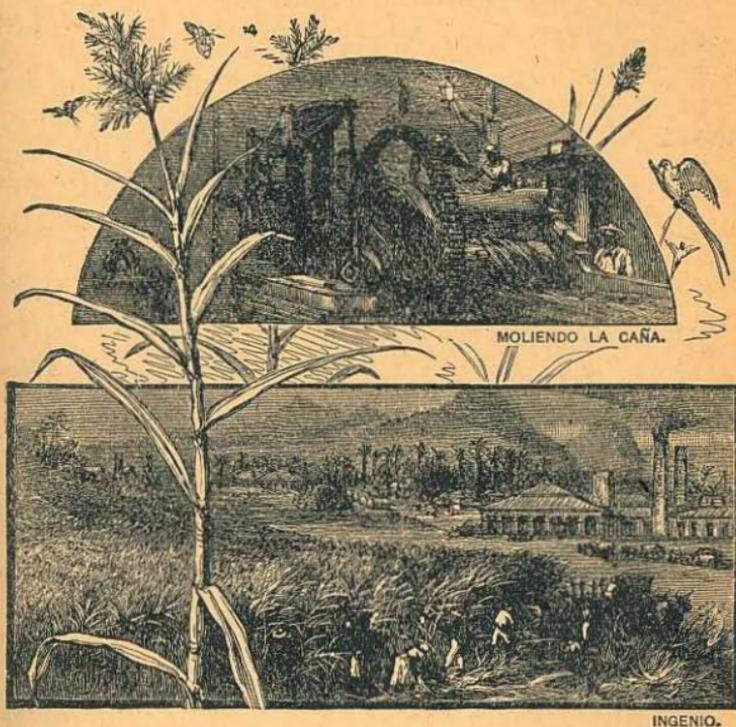
Sus amiguitos

Martina y Juan.

(24)



conduce a la fábrica, llamada *trapiche* o *ingenio*, y allí se le extrae el jugo, haciéndola pasar por entre grandes cilindros de hierro. Oprimida de este modo, se obtiene el azúcar en estado líquido, que



hay que someter a varias operaciones para conseguir azúcar morena o moreno, que es el azúcar sin refinar, primero, y azúcar blanca o refinada después, cuya blancura puede rivalizar con la nieve.

El azúcar blanca de *pilón* también se obtiene por medio del refinamiento, pasándola luego a unos moldes de barro, en los cuales toma la forma cónica en que se presenta al comercio.

La *miel*, *melaza* o *melado* de caña es la parte que al fabricar el azúcar no se cristaliza, y permanece

espesa. Tiene un sabor muy parecido al de la miel de abeja, y puede usarse en lugar de ésta.

El azúcar de remolacha comenzó a fabricarse en Francia cuando esta nación, a causa de una guerra, no podía recibir el azúcar de caña de sus colonias.

II.

Muchas son las aplicaciones del azúcar y los productos que de ella se derivan. Con ella se endulza el café, el agua y los licores, en los cuales se deshace o disuelve, aunque algunos, como la sidra y el vino dulce, lo reciben directamente de las frutas de que se extraen. La leche, en estado natural, debe su sabor dulce al azúcar que contienen las plantas de que se alimentan los animales.

Con el azúcar se hace jarabe, caramelos, confituras, azucarillos y mil clases de dulces. Sirve para preparar ricos postres y helados, y para hacer conservas de frutas.

El azúcar se derrite puesto al fuego, y toma poco a poco un color obscuro, rojizo, acaramelado, que se utiliza para dar color a los licores, a ciertos alimentos y pastas.

Si se frotan dos terrones de azúcar refinada, en la obscuridad, se observa que producen una pequeña luz pálida y suave, que prueba las propiedades fosforescentes que posee.

Sumergido el extremo de un terrón de azúcar blanca en un líquido coloreado, como el café, se ve que dicho líquido sube hasta la parte superior

del terrón, ascendiendo por los pequeños huecos o poros que tiene entre las pequeñísimas partes o granitos de que está formado. Esta propiedad de subir el líquido, es lo que se llama capilaridad. Del mismo modo sube el agua en los terrenos y el petróleo por las mechas de las lámparas.

El azúcar, como todas las cosas, por buenas y provechosas que sean, hace daño cuando se come con exceso, y por lo tanto no se debe abusar de ella, sino tomarla con moderación, considerando que las dulzuras que nos ofrece en el momento que la comemos, pueden cambiarse en amarguras y dolores más tarde.

Palabras que suelen escribirse de dos modos. Las dos formas están admitidas; pero la de la primera columna es la que se considera mejor.

Mixtura.

Murciélagos.

Obscuro.

Panoja.

Perenne.

Posdata.

Mistura.

Murciégalo.

Oscuro.

Panocha.

Perene.

Postdata.

*Odio siempre al mundo inspira
Aquel que a mentir se atreve;
Porque no hay mentira leve,
Siempre es vicio la mentira.*

LECCIÓN NOVENA.

AMOR PATRJO.

I.

Nuestra patria es el conjunto de pueblos entre los cuales se cuenta el nuestro, y que se hallan habitados por personas que tienen un mismo origen, en su mayor parte, siendo por lo tanto, parientes más próximos entre sí que de los habitantes de otros países. Hablan la misma lengua, tienen la misma religión, leyes iguales y costumbres muy semejantes.

De la misma manera que todos tenemos o tuvimos una madre cariñosa a quien somos deudores de alimentos, vestidos, educación, cuidados en las enfermedades y peligros, también tenemos otra madre que lo es de todos nosotros: la Patria.

Le llamamos madre, porque nacimos en ella, porque nos da todo lo que tiene: el aire que respiramos, los frutos de sus árboles y campos, sus cristalinas aguas; todo lo que nos hace falta para vivir.

A la patria debemos la paz y tranquilidad que disfrutamos, pudiendo dedicarnos al trabajo y hacer largos viajes sin que nos arrebaten nuestros bienes ni peligre nuestra vida; entregarnos al descanso y al sueño, en la seguridad de que no han de turbarnoslo.

Tenemos que agradecer a la patria la instrucción que recibimos en sus Escuelas, y las comodidades que debemos a su Industria.

Cuando ocurren inundaciones u otras desgracias nacionales, auxilia a los desgraciados, y facilita recursos a los que quedan en la miseria. En sus hospitales recoge a los pobres enfermos que carecen de hogar, y también en caritativos asilos ampara los niños que han nacido sin padre, o, por su desgracia, los han perdido siendo pequeñitos.

El que recibe beneficios queda como obligado a pagar con otros en cambio. Así, nosotros que tantos bienes recibimos de la patria, tenemos el deber de amarla, de consagrar nuestras fuerzas e inteligencia a su prosperidad, no en locas aventuras, sino desde el oficio que a cada cual se le asigne o en el que mejor pueda desempeñar. Sólo de esta suerte podremos disfrutar de los beneficios que la patria concede; hemos de trabajar para construir, por ejemplo, un puente para que otros pasen el río y puedan al otro lado cultivar la tierra que nos da el sustento; es decir, que el trabajo que nosotros realizamos es útil para nosotros al mismo tiempo que para los demás.

Puede decirse de esto, que todos trabajan en una misma obra, obteniendo mejores resultados que aisladamente. El sabio difunde sus conocimientos, el inventor crea máquinas y aparatos tan importantes como el ferrocarril, el telégrafo, el telescopio y el microscopio; el fabricante proporciona

instrumentos y variedad de objetos, y el obrero descendiende a las minas.

Un hombre o una familia no podrían ejecutar las muchas operaciones que reclama la vida actual.

II.

La patria pone a nuestra disposición todo cuanto tiene desde que nacemos, y como no venimos al mundo sólo a recibir, también, cuando podemos, damos con gusto a la patria, no solamente aquello de que le somos deudores, sino todo cuanto seamos capaces de darle, para que se haga más rica y bella, para que sea célebre por la prudencia y valer de sus hijos.

La seguridad de la patria exige que sus hijos combatan por ella, defendiéndola contra el que pretenda apropiarse alguna parte de su territorio, perjudicarla en sus derechos u ofenderla en su honor, y es preciso en tales ocasiones pelear por ella hasta quedar vencedor o muerto.

Nosotros queremos naturalmente, sentimos casi veneración por aquellos lugares donde corrieron nuestros primeros años, ya sea en hondo valle, ya en extensa llanura, bien en la suave pendiente de una colina o en las montañas cubiertas de nieve. Allí hemos gozado y sufrido, tenemos parientes, amigos, recuerdos mil que no se olvidarán nunca.

Así nace y crece el amor a la patria; nos hallamos como ligados a ella por vínculos que no pueden romperse. El amor patrio puede compararse

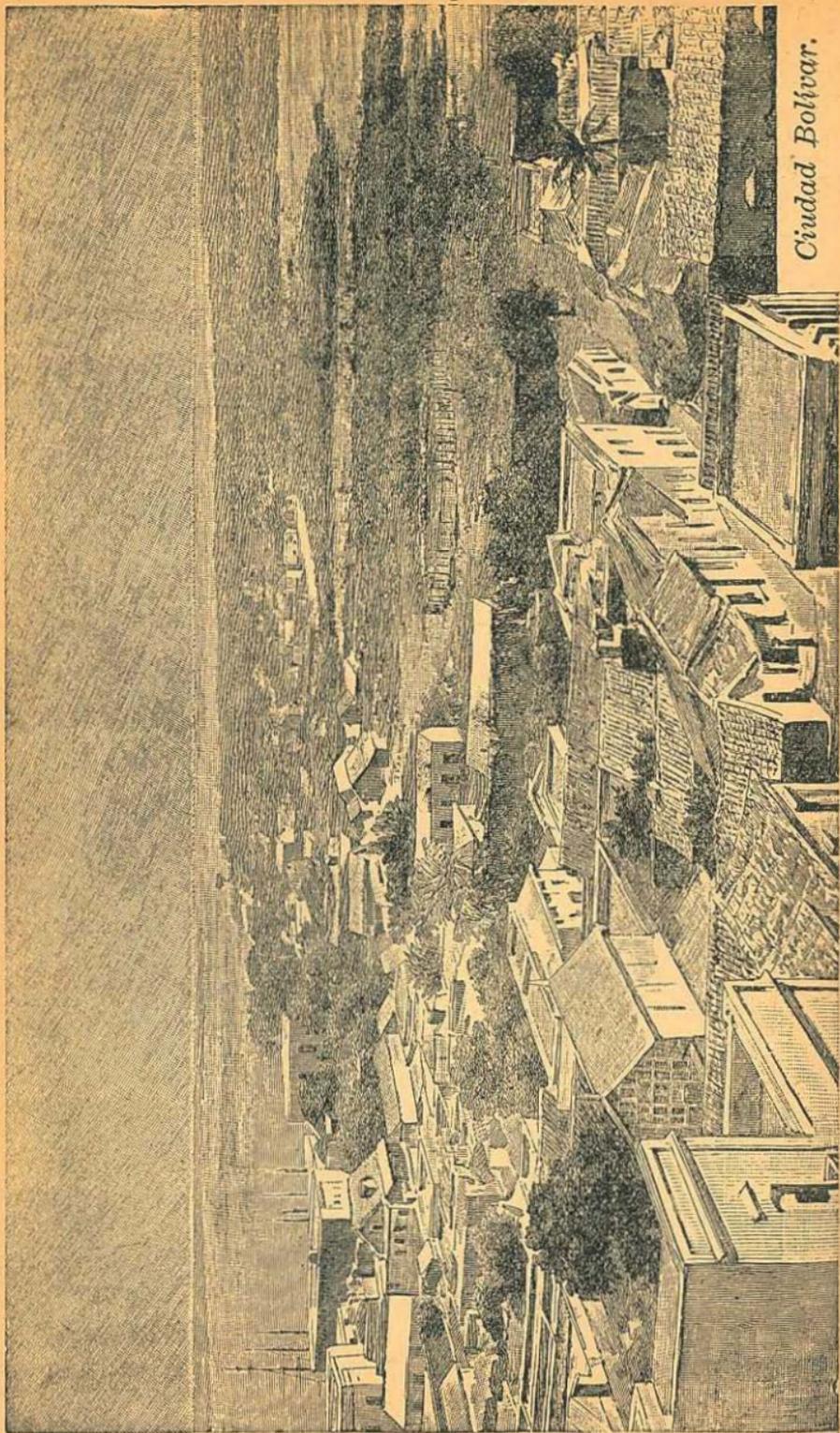
a un árbol cuyas raíces están en el corazón de los hombres. El amor y no la fuerza mantiene unidos a tantos pueblos.

Desde muy antiguo ofrece la historia ejemplos de amor patriótico, y era para muchos una gran desgracia morir lejos de su querido suelo, y pedían que llevaran a él sus cadáveres, sus huesos o sus cenizas.

Los que alguna vez se alejan de su patria, conocen mejor lo que ésta vale, tanto por lo que echan de menos al faltarles ella, como por lo mucho extraño y diferente que encuentran en la nueva tierra que habitan, y á la suya desean volver a respirar sus brisas, gozar de sus diversiones, escuchar su idioma y sus cantos; que nada es para ellos tan agradable como esto.

No es extraño que así suceda, pues se ha visto que hasta los mismos animales, como el perro, la golondrina, la paloma y el caballo, llevados a grandes distancias de su tierra, sin conocer el camino, porque les habían tapado los ojos, lograron volver a ella, demostrando así el cariño que tenían al lugar donde habían nacido.

Los hechos notables realizados en honor de la patria, los anota la historia cuidadosamente para gloria de sus hijos y recuerdo de sus descendientes, que podrán llevar a cabo otros análogos que les den fama y a la vez aumenten las glorias de su nación.



Ciudad Bolívar.

LECCIÓN DÉCIMA.

SEGUNDA SERIE.

Cartas de un viaje infantil alrededor del mundo.

Carta 2ª

Queridas niñas y niños :

Los vapores, aprovechando la marea, suben por el río Orinoco hasta el punto llamado la Angostura, en Bolívar. El viaje es muy interesante para los que gustan de preciosas vistas y contemplan todas las bellezas de una naturaleza tropical desde aquel soberbio río.

Ciudad Bolívar, a donde nos dirigimos, está situada a la orilla derecha del Orinoco; es la población más importante de aquella comarca y el centro del comercio de aquel río.

Vense desde los vaporcitos muchos y grandes cocodrilos o crocodilos, algunos de más de 5 metros de largo, pájaros de brillantes colores y peces de muchas clases. Por un lado los ríos y riachuelos que desaguan en el Orinoco, por otro los grandes bancos de arena, y por todas partes la rica vegetación, los islotes, y tantas cosas más, que no cesa uno de admirar algo nuevo y sorprendente en todo el viaje.

Durante los fuertes calores del verano, y cuando hay mucha sequedad, el cocodrilo del Orinoco se mete en el lodo que queda en la parte del río que se va secando, y allí permanece enterrado vivo. Después, el lodo se seca más, y queda tan endurecido, que deja al cocodrilo envuelto, y en una especie de sueño, que dura hasta que las lluvias aumentan el agua del río y deshacen el lodo endurecido, dejándolo libre.

Además del cocodrilo verdadero, hay el caimán, que es más pequeño, y abunda sobre todo en los riachuelos de los llanos. Muchos llaman por allí caimán al verdadero cocodrilo.

El caimán cebado es el que comió alguna vez carne humana, y estos son los peores, porque una vez que la han probado (y por eso les llaman cebados), atacan a las personas, no solamente en el agua, sino en tierra. Caimán es el nombre más general, pero también le llaman en algunas partes aligator, jacaré, chacaré y yacaré. Este último nombre es el más común en el Uruguay, Paraguay y la Argentina.

Como queriendo imitar al cocodrilo en su largo sueño de verano, hay un curioso pez en el Orinoco, llamado curito que también se pasa la época de los calores adormecido y enterrado en el lodo.

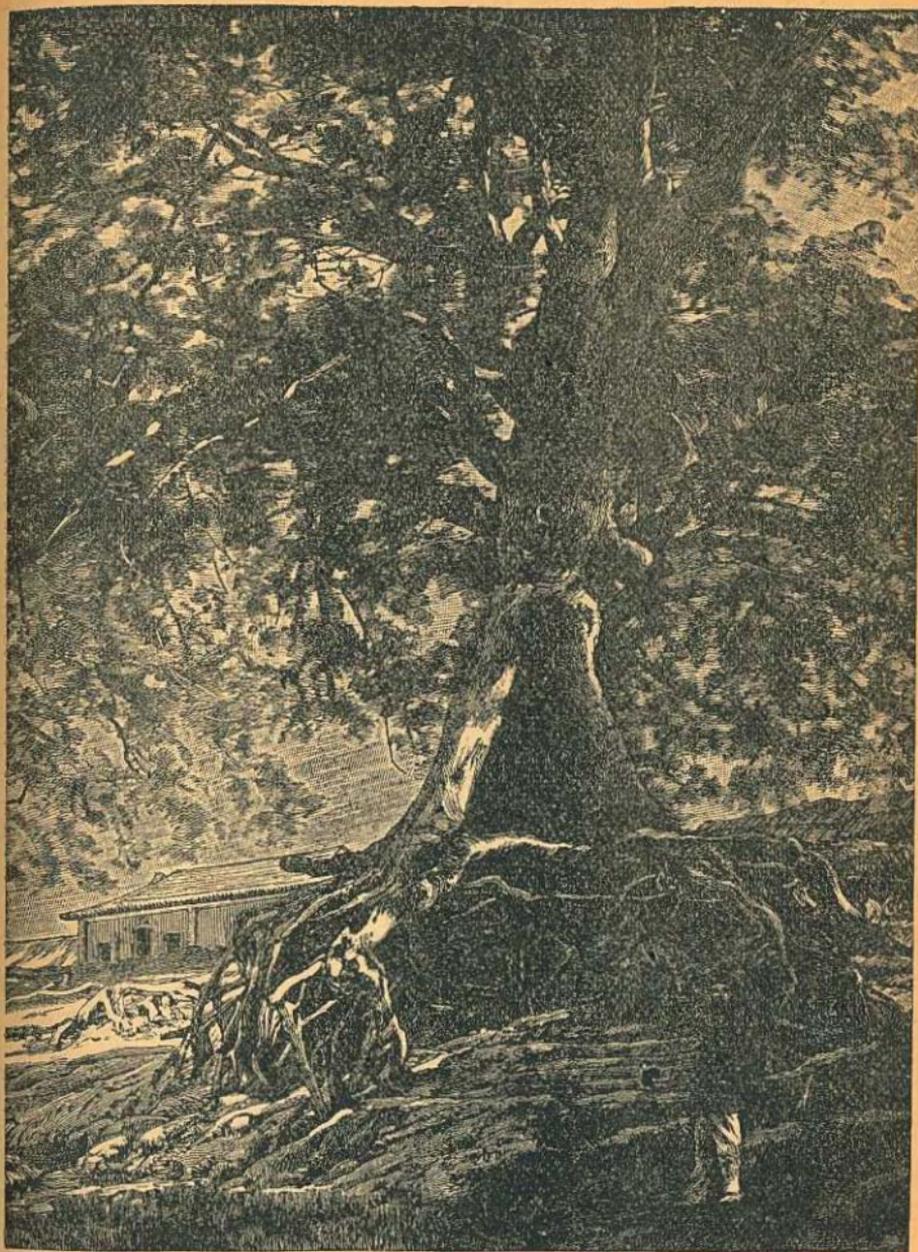
Las tortugas son allí numerosas, y hacia fines de Marzo, generalmente durante la noche, se las ve formando grandes masas, verdaderas procesiones que suelen llegar a cientos de miles: es la época en que van a depositar sus huevos a determinado sitio.

50 mil tortugas se calcula que ponen 50 millones de huevos, y producen de 60 a 80 mil litros del aceite de tortuga.

* *
*

Cerca de Bolívar hay unas ceibas de gran tamaño, cuyas raíces a semejanza del Ombú de La Argentina, están, en parte, fuera de la tierra. Para tener una idea de la altura de esas raíces, bastará fijarse en el grabado, que se sacó de fotografía, compararlas con la altura del hombre que está al pie, y se verá que son casi doble de altas.

También la casa que está a un lado, da idea de la altura de las raíces, que son tan altas como la casa.



Ceiba de Venezuela.

Después de nuestra visita al Orinoco, tomamos otro vapor para La Guaira, parando antes en la isla de Trinidad.

Llegamos a La Guaira, y después de visitar a Maiquetía y los baños de Macuto, tomamos el tren para Caracas.

En línea recta, sólo hay unos 4 kilómetros del puerto de La Guaira a Caracas, y sin embargo, el ferrocarril tiene que recorrer 43 kilómetros. Esto da una idea de las vueltas y revueltas que tiene que dar el tren para subir aquella montaña.

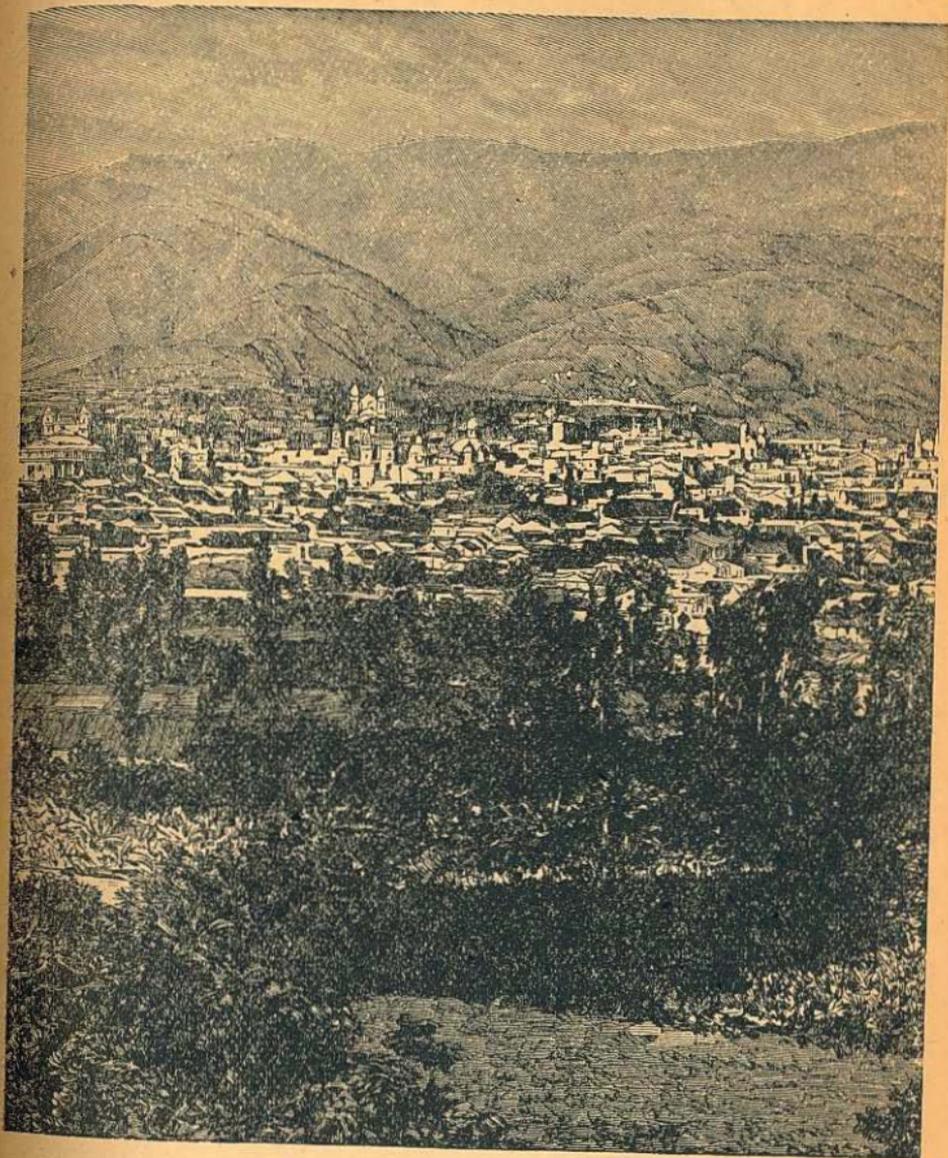
¡Qué ferrocarril tan atrevido! Sube el tren la enorme pendiente como quien escala una montaña, y se oyen ruidos de la locomotora semejantes al bufido de un gran animal. Aquellos precipicios espantan: los despeñaderos me daban mareos de cabeza; al frente, la cumbre de la montaña; atrás, el mar; á los lados, cuevas, hondonadas y pendientes a cual más grandes.

Después de llegar a la parte alta, comienza el tren a descender, y luego allí está la bella Caracas, capital de Venezuela, cuyas primeras casas levantó el español Diego de Losada en 1567. Situada en un hermoso valle, fértil y pintoresco, al pie de las altas sierras, regada por ríos, con cielo alegre y clima sano y templado. Las calles anchas, largas, derechas y con pendiente que no admite polvo, lodo ni agua. Los edificios, bajos a causa de los temblores, pero de buen gusto y de aspecto agradable.

Rodeada de cerros sembrados del bucare de flores rojas, con bellos parques y paseos, Caracas es, como se puede ver en el grabado que representa la parte central de la población, ciudad muy hermosa.

Hasta otra vez se despide de las niñas y de los niños su amiguita

MARTINA.



Caracas, vista del centro.

LECCIÓN UNDÉCIMA.

EL JEFE SUPREMO.

I.

Frente a la pobre casa del labrador, se halla cosiendo la madre de familia. Junto a ella, se divierten sus pequeños hijos jugando sobre la hierba. Los mayores están trabajando en el campo con su padre, que se afana para mantenerlos a todos. Siempre está ocupado; unas veces en arar y sembrar, otras en recoger los granos o la fruta de los árboles, o en cuidar de los animales.

Cuando cansado de la faena del día, vuelve el padre cerca del anochecer a su casa, con el carro o el arado, los pequeñuelos le salen al encuentro, alegrándole con sus risitas y voces infantiles, mientras la madre, que prepara la cena, aparece sonriente en el umbral de la puerta, formando entre todos un cuadro encantador.

El padre, la madre y los hijos, componen una sola familia. El padre, que es el principal sostén de ella, aconseja, dirige y manda: es el jefe de la familia.

Crece la familia; forman los hijos otras nuevas, situando las casas unas cerca de otras, llegando a formar un caserío, y los descendientes de ellos casi una aldea. Siguen viviendo en paz y armonía,

considerándose como una misma familia; se prestan ayuda en sus trabajos, auxilio en la desgracia; las penas y alegrías de un hogar se comunican a todos. Para que nadie falte al buen orden y cumplimiento de sus obligaciones, tienen un alcalde que es su jefe.

Mediante la mejor situación o riqueza del país, las aldeas aumentan en edificios y habitantes, llegando a ser villas y a veces ciudades.

Villas y ciudades se forman también por la reunión de muchas familias de diferentes países.

La villa se distingue de la aldea por tener casas de más gusto y lujo, mejores calles e iglesia. Tienen también alumbrado público, policía y jueces; una corporación llamada Ayuntamiento, presidida por un Alcalde y compuesta de personas que representan la villa y los pueblos próximos asociados a ella, resuelve los asuntos que interesan a la comarca. El Alcalde, como el padre, es jefe y protector de esta familia más numerosa.

La ciudad es mucho mayor que la villa, pero hay algunas poblaciones muy grandes que llevan el nombre de villas. Tienen las ciudades muchísimas casas, plazas, paseos, palacios, monumentos y fábricas, ocupando una porción considerable de terreno. En ellas viven numerosas familias dedicadas a toda clase de artes y oficios, ocupados en los talleres, las tiendas, los almacenes, trabajando todos y cada uno para el bien general, que es el bien de todos.

En las ciudades, donde las personas abundan como las abejas en la colmena y las hormigas en el hormiguero, suele haber buen orden, paz y alegría, debido a la inteligencia del gobernante que es su jefe.

II.

Chozas, caseríos, aldeas, pueblos y ciudades en gran número ocupan una extensión considerable de tierra: por hallarse poblada de gentes que hablan la misma lengua, que tienen entre sí cierto parentesco, iguales costumbres y leyes, y se hallan unidas para realizar unos mismos propósitos, prestándose ayuda unos a otros, forman lo que se llama nación, que es el resultado de multiplicarse la familia en el territorio nacional.

La nación suele estar separada de otras naciones por montañas o ríos, o limitada por el mar. Su jefe se llama Rey, Presidente o Emperador, y le obedecen todas las autoridades de sus aldeas, ciudades y pueblos. De este jefe superior esperan todos el bienestar, confiando en su bondad, sabiduría y rectitud.

Numerosas naciones ocupan los continentes, los archipiélagos, las islas . . . toda la tierra. ¿Quién las gobierna todas? Dios, que es el Jefe Supremo. Ante Él, todos los gobernantes de la tierra doblan la rodilla desde el humilde padre de familia hasta el orgulloso Emperador; porque a todos aventaja en sabiduría, bondad, justicia y poderío.

A Él acuden en sus penas y dolores el pobre

que mendiga un bocado de pan y el potentado que tiene de sobra, porque no hay quien pueda pasar sin su auxilio y protección. Él conoce mejor que nadie, las necesidades de la gran familia humana.

Mueren los hombres; los pueblos y ciudades se destruyen con las guerras o se arruinan con el descuido y la acción del tiempo; los Estados y Naciones se dividen o desaparecen; el mundo mismo cambia de forma por la acción del agua y del fuego. Todo se altera o cambia menos Dios, que vive eternamente, presidiendo nuestro mundo y los infinitos mundos que pueblan el espacio. Él es el Jefe Supremo de este mundo y de todos los mundos.

Algunas palabras con vocal repetida, separadas por ACHE: las más usuales.

Albahaca.	Dehesa.
Alcohol.	Moho.
Aprehender.	Prohombre.
Azahar.	Rehecho.
Cohorte.	Rehén.
Contrahacer.	Rehenchir.

*Estima y obedece a tu maestra,
Que es quien la senda del deber te muestra.*

LECCIÓN DUODÉCIMA.

EL AGUA.

I.

El agua es clara, cristalina y transparente; es incolora, puesto que no tiene color en sí misma, inodora, porque carece de olor cuando es pura.

Tres son las formas en que existe el agua: la *vaporosa*, la *líquida*, y la *sólida*. El agua *dulce* es la de lluvia, pozos, fuentes, lagos, ríos y arroyos. La *salada* es principalmente la del mar o la de ciertos lagos donde hay grandes depósitos de sal que le dan el gusto amargo y salado.

El calor eleva el agua de la tierra al espacio en forma invisible, o sea en gotitas tan menudas, que por su ligereza, suben por el aire y forman, según cierto estado de la atmósfera, la *lluvia*, o bien, cuando se elevan más o menos, las *nubes*, *nieblas* o *neblinas*.

Por el contrario, el frío la coagula, hiela o cristaliza en forma de *nieve* y cae sobre la tierra para derretirse si hace calor y formar de nuevo agua, o comprimirse y transformarse en *hielo* que al fin acaba por volver a ser agua.

También se fabrica el hielo, es decir, que se hace hielo artificial por medio de máquinas de vapor, y tanto el natural como el artificial se em-

plean para refrescos, helados y para conservar carnes, pescados, frutas y muchas cosas más.

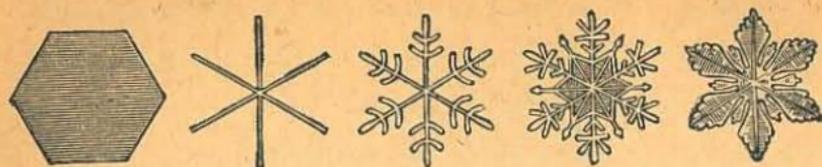
Cuando el vapor acuoso o de agua se enfría a poca altura del suelo, se deposita en gotas muy pequeñas sobre las plantas, y es lo que se llama *rocío*.

Si el rocío se congela a causa de frialdad, entonces forma la *escarcha*, y esto sucede en las noches serenas y despejadas. Como perjudica mucho a ciertas plantas, los agricultores de algunas comarcas las evitan, formando nubes artificiales por medio de fogatas que den mucho humo y por consiguiente calor.

El vapor se condensa cuando se reúne en gran cantidad o por enfriamiento a cierta altura, y entonces es cuando se hace visible formando las *nubes*. En éstas el vapor se halla en gotitas mayores, pero que todavía pueden sostenerse en el aire y elevarse a considerable altura. Cuando se enfrían más, forman gotas mayores aún, y, como por su peso ya no pueden flotar en el aire, caen produciendo la *lluvia*.

Condensado el vapor en las regiones bajas de la atmósfera forma las *nieblas*, que cuando son muy densas o espesas se llaman *brumas*.

Cuando la temperatura es fría, las gotas de lluvia se congelan, y caen formando pequeños cuerpos cristalizados de la mayor blancura, que se llaman *copos de nieve*. Vistos al microscopio, ofrecen preciosas formas estrelladas.



Cristales de la nieve.

El *granizo* se forma mediante la influencia eléctrica de dos nubes situadas a diferente altura sobre un lugar y que congelan el vapor acuoso. Cae muchas veces en el verano, alcanzando los granizos en ocasiones el tamaño de un huevo de paloma.

II.

El agua de lluvia limpia la atmósfera, fertiliza la tierra, corre por las cuencas de los ríos y por debajo de los terrenos, se deposita en los lagos y otras cavidades superficiales o subterráneas, dando origen a las fuentes, que reunidas, forman arroyos y ríos.

La nieve que cubre los montes es también una especie de depósito que alimenta los manantiales al derretirla poco a poco el calor del sol.

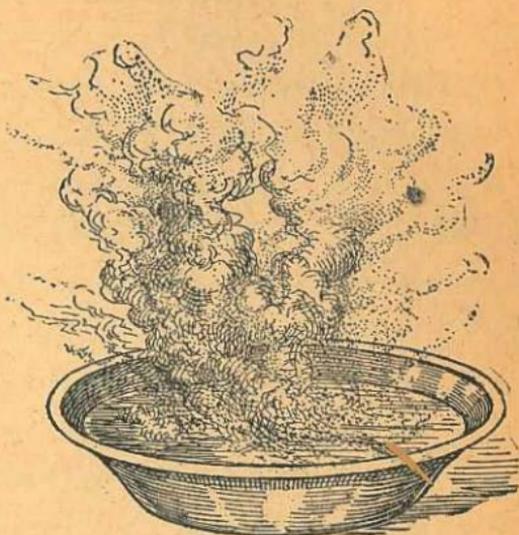
Las corrientes o depósitos subterráneos se utilizan abriendo pozos más o menos profundos.

El agua que se emplea para los usos domésticos o caseros, como para beber, cocer los alimentos, lavar y regar, se llama *agua dulce*, y se dice que es *agua potable* cuando es buena para beber.

Otro de los efectos sorprendentes de la evaporación del agua por el calor solar y el aire, es el enfriamiento, como se nota en las vasijas, ollas y

jarros o cántaros de barro, que siendo porosos, están húmedos por fuera ; y esta humedad o *sudor*, como suelen llamarle, al evaporarse quita calor al agua que está dentro, y por consiguiente, la refresca mucho.

Calentando el agua, se ve que al hervir sale de ella un humo de color aplomado que es el *vapor*.



Encerrado el vapor de modo que no se escape, tiene mucha fuerza expansiva, es decir, fuerza que se extiende y ocupa mayor lugar, tanto, que es peligroso, y como no tenga salida, estalla. Si es una cafetera, por ejemplo, saltará la tapa, a menos que se escape por el cañón. Observando esto, se descubrió la importancia del vapor empleado como fuerza motriz en las máquinas, que al principio fueron imperfectas ; pero que hoy día ejecutan trabajos que asombran y prestan grandes servicios a la industria, a la navegación y a miles de cosas.

Las aguas que contienen sales disueltas, no son buenas para beber y cocinar. Se conocen en que no disuelven el jabón ni cuecen bien las legumbres. Aguas *termales* son las que brotan calientes de la

tierra, y, como las llamadas *mínerales*, sirven para la curación de muchas enfermedades.

Las aguas del mar, que son las más abundantes en el mundo, presentan varios fenómenos curiosos. En virtud de su gran cantidad (pues ocupan las tres cuartas partes de la superficie terrestre), las mueven los vientos, formando las *olas*, y se observa en ellas que suben y bajan, cubriendo o dejando en seco las playas. Estas son las *mareas* que obedecen a la atracción del sol y de la luna. Se dice *pleamar* a la subida, y *bajamar* a la bajada de la marea.

Otros movimientos del mar son las *corrientes*, originadas de un modo parecido a lo que ocurre en una cacerola donde se calienta agua. Las gotas que se calientan forman burbujas, que por su ligereza, suben a la superficie.

Al mismo tiempo, las gotas de agua más frías bajan por su propio peso, y ocupan el lugar que dejan vacío las burbujas que ascienden, produciéndose de este modo lo que se llama *ebullición* o *hervor* en la cacerola, y por la desigualdad de temperatura, la corriente en el mar. Las corrientes cálidas van a templar las costas de los países fríos, al paso que las corrientes frías llevan frescura a las regiones tropicales.

III.

Las aguas corrientes mueven máquinas, muelen el trigo y maíz, fecundan los terrenos por medio del riego, y en los ríos caudalosos sirven para la

navegación, que se efectúa también por los canales, poniendo en comunicación grandes extensiones de un país, y unos mares con otros.

El agua es densa o sea espesa, y debido a esta densidad, aligera el peso de los cuerpos que en ella se sumergen, por lo que flota en ella todo lo que pesa menos que el agua que ocupa.

El agua en estado sólido o sea cuando se hiela en un lago y su grueso es de ocho centímetros, puedo soportar con seguridad a las personas que juegan y patinan sobre ella.

El hielo de algunos ríos ha resistido en ocasiones el peso de grandes carros cargados. Como caso notable de la resistencia del hielo, puede mencionarse la toma de la escuadra holandesa que se hallaba aprisionada por los hielos en el Mar del Norte. Un escuadrón de caballería francesa se apoderó de ella, y el hielo resistió sin romperse el enorme peso de los caballos.

Las comarcas desprovistas de árboles se ven menos favorecidas por las lluvias, y donde se tala o destruye el arbolado sin cuidar de plantar árboles, aumenta la sequía, y por consiguiente, hace mucho daño a la cosecha, aumenta también el calor y perjudica a la salud pública.

Invisible en forma vaporosa sobre la tierra, y disminuyendo el intenso calor de los rayos del sol, enfriada por las hojas de la hierba, formando gotas de rocío o cristales o escarcha que brilla por la mañana, el agua no cesa de moverse. En el fondo



El agua en sus tres formas: vaporosa en la nube, líquida en el río y en la lluvia, sólida en la nieve y en las masas de hielo.

de la tierra, absorbida por las raíces de las plantas; formando ríos, corrientes, o manantiales; subiendo a las cumbres de las montañas en forma de vapor; líquida o sólida, el agua marcha, camina, vuela sin cesar. Siempre adelante, para arriba o para abajo, alrededor del mundo, cambiando de forma, perforando la roca, abriendo canales, trabajando y luchando siempre, sin descansar y sin gastarse jamás: tal es el agua.